

MORATORIA SOCIAL, MEMORIA Y PROYECTO DE VIDA DE JÓVENES EN ALDEAS
INFANTILES SOS BOGOTÁ

RENÉ HERNÁNDEZ TORO

DIRECTOR


JUAN CARLOS GARZÓN

Trabajo de grado para optar el título
de magister en desarrollo educativo y social

MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

BOGOTÁ

2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Moratoria social, memoria y proyecto de vida de jóvenes en Aldeas Infantiles SOS Bogotá
Autor(es)	Hernández Toro, René
Director	Juan Carlos Garzón
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 95 p.
Unidad Patrocinante	Aldeas Infantiles SOS Bogotá
Palabras Claves	MORATORIA SOCIAL; INSTITUCIONES DE PROTECCIÓN; PROYECTO DE VIDA; JÓVENES

2. Descripción
<p>Este trabajo recoge la experiencia de ser joven en una institución de protección: Aldeas Infantiles SOS – Bogotá. Indaga por el papel de la memoria en la conformación de los proyectos de vida de ellas y ellos, las tensiones que se presentan en la medida que el modelo pedagógico institucional está centrado en la conformación de familias, lo que genera no solo un tiempo de estadía para la protección, sino que debe ser parte de un grupo familiar, construir su rol de hijo como el de reconocer el de madre y hermanos. Este tiempo para ser joven supone también una moratoria social en la cual la sociedad legitima una permanencia antes de ingresar o egresar a la sociedad.</p> <p>El estudio es cualitativo y parte de la realización de entrevistas a varios jóvenes que están en proceso de independización o que ya pasaron por él; indaga sobre su tiempo ante de ingresar a la institución, su paso por la institución y sus expectativas ante el egreso. Se identifican las diferentes tensiones que existen en la construcción del proyecto de vida lo cual no significa su concreción, dado desde las posibilidades y oportunidades dadas durante su estadía en la institución.</p>

3. Fuentes

- Aries, P.** (1987). El niño y la vida familiar en el antiguo regimen. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P.** (1990). Sociología y cultura. Editorial Grijalbo.
- De Mause, L.** (1982). Historia de la infancia. Madrid: Alianza.
- Dueñas Vargas, G.** (1997). Los hijos del pecado. Ilegitimidad y vida familiar en la Santa Fe de Bogotá colonial. Bogotá: editorial Universidad Nacional.
- Escobar, R.** (2004). Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985 – 2003. Bogotá: Universidad Central.
- Hernández Toro, R.** (2004). Ambiente familiar y niñez institucionalizada. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hernández Toro, R.** (2010). Casa de Refugio, Instrucción y Beneficencia. Emulación de la vida en familia de niños y niñas abandonados en el siglo XIX (1830 a 1900). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Margulis, M., & Urresti, M.** (1998). La construcción social de la condición de juventud. En Viviendo a toda. Jóvenes culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá, D.C. Universidad Central - Siglo del hombre editores.
- Pérez Pérez, T.** (1994). Pedagogía de la cotidianidad. Bogotá: CINDE - UPN.
- Ramírez Rodríguez, M. H.** (2006). De la caridad Barroca a la caridad ilustrada: las mujeres, el género y la pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos XVII y XVIII. Bogotá: Unibliblios.
- Serrano Amaya, J. F.** (2003). Saber joven: miradas a la juventud bogotana, 1990 - 2000. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá - Universidad Central.

4. Contenidos

El trabajo tiene como objetivo describir las tensiones que se presentan en la construcción de proyectos de vida de jóvenes que viven en Aldeas Infantiles SOS. A partir de la descripción de estas tensiones, se indaga por el sentido que tiene la memoria para los proyectos de vida de los jóvenes como también identificar las tensiones que se presentan entre el proyecto institucional y los proyectos de vida de los jóvenes.

Está estructurado en tres grandes partes: la primera, que busca dar cuenta de la construcción del ser joven, la moratoria social y la incidencia de la modernidad en la definición de la autonomía de los sujetos; la segunda parte, que da cuenta de la estructura institucional de Aldeas Infantiles SOS, sus objetivos, su modelo de atención y sus expectativas en la formación de niños y niñas; la tercera parte, la cual busca, desde la palabra de ellos y ellas, narrar el sentimiento de ser joven en Aldeas Infantiles, es escuchar sus esperanzas, entusiasmos, vivencias y retos propuestos.

5. Metodología

Este trabajo es un estudio de caso de jóvenes que vivieron en una institución de protección llamada Aldeas Infantiles SOS; el criterio para la selección de las y los jóvenes, fue el tiempo de permanencia por más de diez años en la institución y el modelo centrado en la construcción de familias y en la formación de vínculos familiares.

Para el desarrollo del documento, el grupo inicial de entrevistados fueron tres jóvenes hombres y tres mujeres que se encontraban entre las edades de 20 a 22 años de edad y que se encontraban en el proceso, denominado por la institución de independización. Un segundo grupo de entrevistas y documentos elaborados por personas que han hecho parte de la crianza y formación de los niños y niñas, fueron parte del material documental que se consultó al igual que otros jóvenes que estando fuera de la tutela institucional podían, desde sus experiencias, narrar sus vivencias. Dentro de este grupo están las madres SOS, los directores de programas de diferentes momentos.

Las entrevistas tenían un marco de trabajo sobre tres categorías centrales: construcción de proyecto de vida, ser joven en Aldeas y expectativas de futuro. El formato de trabajo era semiestructurado, lo que permitió un dialogo abierto sobre aspectos como un antes de ingresar a la Aldea, su paso por ello y las posibilidades de concretar sus proyectos en un futuro cercano.

Para el desarrollo del trabajo, se consultaron otras fuentes elaboradas por Aldeas Infantiles tanto a nivel nacional como internacional. En un primer grupo, se encuentran las actas del equipo pedagógico elaboradas desde el año 1971 hasta 1986, los documentos elaborados por el equipo pedagógico durante los años de 1990 a 1994 en los cuales se recogen las reflexiones sobre diferentes temas del trabajo con los niños, el rol de madre SOS, el papel del Director. Igualmente se revisó dos trabajos elaborados por Aldeas Internacional sobre los jóvenes que han egresado de aldeas en los cuales se pueden identificar los logros, dificultades y retos que se propone la entidad en los próximos años.

6. Conclusiones

Aldeas Infantiles emula la moratoria social, en la medida que brinda las condiciones para que las y los jóvenes puedan configurar un proyecto de vida mientras están bajo su tutela.

Desde la constitución de Aldeas Infantiles, esta moratoria ha estado determinada por varios tipos de procesos, unas veces centrados en la construcción de la vida familiar, en otros en mundo laboral, otras en lo académico, dinámica propia de una institución que busca regular las relaciones para alcanzar los objetivos propuestos.

Los jóvenes que viven en Aldeas consideran que las vivencias construidas son fundamentales en su definición de proyecto de vida, no solo por lo que Aldeas Infantiles brinda materialmente, sino porque el proceso está determinado en la construcción de roles familiares.

Las emociones inciden fundamentalmente en la forma como cada joven construye sus proyectos de vida, primero porque la construcción de roles desde el abandono, la orfandad y encontrar en

Aldeas una persona que asume ser mamá desde el cuidado y la construcción de confianza, determina compromisos y responsabilidades que se construyen desde dicha cotidianidad.

No siempre están alienados los intereses institucionales, la vida familiar y los deseos de los jóvenes, lo que conlleva en muchas ocasiones a tensiones importantes, de acuerdo a como las directivas decidan orientar el dialogo y las decisiones; a la forma como la madre SOS gestione e incida en las decisiones como mediadora entre la institución y los jóvenes y por ultimo como el joven logré definir un horizonte de sentido de proyecto de vida.

La moratoria social, al interior de las instituciones de protección puede ser un espacio de tiempo importante para construcción de proyectos de vida, para el caso de Aldeas Infantiles SOS, las condiciones de espacio, los desarrollos pedagógicos centrados en la vida familiar y las apuestas por los jóvenes permiten observar que la moratoria social como categoría de trabajo cotidiano permite orientar las vidas de los jóvenes.

Se hace necesario poder contrastar con otras instituciones de protección que no tengan una apuesta por modelo de familia, que permita determinar qué tanta incidencia tiene estas estrategias en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes.

Las tensiones entre lo que la institución necesita que sean los jóvenes, lo que las madres desean que ellos sean y lo que finalmente viven ellos entre las exigencias y lo que quieren, muestra distancias que solo, la manera como se construyan de los roles familiares incide en la fuerza de los proyectos, lo cual no significa que haya más claridad, sino que el acompañamiento de las madres y los hermanos es vital en las certezas de las incertidumbres.

Elaborado por:	René Hernández Toro
Revisado por:	Juan Carlos Garzón

Fecha de elaboración del Resumen:	9	Febrero	2017
-----------------------------------	---	---------	------

Dedicatoria...

Este trabajo se hizo con el esfuerzo de la memoria de cada uno de los jóvenes que están pronto a partir, de ellos y ellas que dejan su casa para continuar en la lucha por la vida, a ellos y ellas está dado este trabajo.

A las madres SOS, quienes mejor que nadie saben cómo los niños se hacen hijos gracias al amor, al respeto y la paciencia.

A mi tía Consuelo, madre SOS, por su confianza, su amor y persistencia a pesar de las lágrimas...

A Pera por sus comentarios y apoyo.

Contenido

Introducción	9
Objetivos	10
Presentación.....	11
Diseño metodológico	11
1. La modernidad y la emergencia de la juventud	17
1.2 El transcurrir vital	20
1.3 Las instituciones y la socialización.....	22
2. La juventud y los jóvenes	23
2.1 De la moratoria social a la configuración vital	26
2.2 La experiencia del ser joven y su relación con el tiempo – espacio.....	29
3. Memoria y pasado: referente de proyectos de futuros.....	31
3.1 La posibilidad de la utopía y la configuración de los proyectos vitales	33
3.2 Las instituciones de conservación	35
3.2.1 Las instituciones de conservación como moratoria en Bogotá.....	36
3.2.2 La institución de protección y la familia.....	37
3.3 Aldeas Infantiles SOS Colombia (Bogotá) – de Europa a Colombia	40
3.4 La Aldea, un lugar de protección.....	42
4. La Familia.....	42
4.1 La familia SOS, una estructura instituida	44
4.2 Mujer, madre y trabajadora. La tensión de quien da afecto	46
4.3 Los niños pieza clave de una familia (¿sin niños no hay familia SOS?)	54
4.4 El hombre en SOS, ¿director o padre?	57
5. Familia SOS, constituida a partir del compromiso y el reconocimiento mutuo	59
5.1 El hogar fuente de seguridad y afecto	61
5.2 La casa, territorialización del ambiente familiar	67
6. Los hijos, los jóvenes, los egresados	71
6.1 Ser joven en la aldea	71
6.2 Quién es joven, según ellos y ellas	74
6.3 La institucionalización del ser joven.....	75
6.4 Ser joven como moratoria social y vital.	78
7. Memoria y proyecto de vida	79

7.1 El proyecto.....	80
7.2 La institución como marco de proyecto y marca de vida	84
7.3 Memoria y proyecto de vida	87
7.3.1 El proceder como inicio.....	88
7.3.2 La marca de familia desde la institución	90
7.3.3 La llegada a la casa y la familia SOS.....	92
7.3.4 Los perfiles, los afectos y las referencias	94
7.3.5 Familia e institución: ambivalencia de los proyectos de vida	96
Bibliografía	98

Introducción

Este trabajo para optar el título de magister en desarrollo educativo y social, dio inicio a partir de una exploración sobre la necesidad de Aldeas Infantiles SOS de reflexionar sobre los proyectos de vida de los y las jóvenes que están a punto de egresar de la institución. Indagar sobre sus certezas, temores y perspectivas fue un primer paso para conocer sobre la construcción de los proyectos de vida de ellos y ellas.

Ser joven, desde ciertas perspectivas teóricas, es un tiempo de exploración que permite orientar el proyecto de vida, esta urgencia social de que cada persona cuenta con uno, que este delimitado, bajo control, que permita orientar el quehacer de la vida adulta. La noción de proyecto permite trazar acciones que puedan ser evaluadas y recurrir a ellas cuando se quiera.

El ser joven supone un momento para explorar las posibilidades, como en un ensayo error. ¿Pero qué pasa cuando ese tiempo requiere ciertas condiciones para poder realizar dicha exploración? La literatura menciona que dichos ambientes brindadas para explorar son un elemento para el mismo desarrollo de las personas y de los individuos, pero esto no es una que siempre haya estado ahí para ser tomada por las diferentes generaciones. Pero también se han realizado observaciones que dichos privilegios de este tiempo de espera, solo es de ciertos sectores de la población.

Autores como Mario Margullis y Marcelo Urresti (1998) mencionan que no existe un concepto único de juventud, "No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años..." esta heterogeneidad de juventudes otorgado en la etapa moderna supone que las condiciones diversas en las que se desarrolla la juventud está dada por los procesos de socialización. De igual forma los autores identifican que el ser joven como tiempo está dado con la moratoria social la cual "...alude a que, con la modernidad, grupos crecientes, que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad de matrimonio y de procreación y durante un periodo cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expande en la sociedad" (1998, pág. 5)

Este tiempo supone pasarlo en instituciones, teniendo en cuenta que es un tiempo de preparación, estas instituciones cumplen un rol regulador de la vida social. Para el caso que nos ocupa esta moratoria social está dada como protección para jóvenes que llegan a estas instituciones por diferentes causas de abandono y maltrato. Su paso por ellas es un punto de partida en este trabajo como

momento de moratoria, de preparación, de desarrollo de capacidades para asumir la vida del "afuera".

Los jóvenes entrevistados para este trabajo narran sus vidas en un antes, un durante y las expectativas de quienes están a punto de salir de la institución y de quienes ya estando afuera ven su futuro y su presente como parte de ese pasado en el cual los recuerdos están llenos de nostalgias en algunos casos. Todos llenos de proyectos, de querer abrazar la vida para continuar en su construcción día a día.

La memoria es una fuente para indagar sobre la vida. Ese antes de ingresar a la institución, la evocación de recuerdos que habitan la cotidianidad, de lo que les contaron o de lo que ellos y ellas están seguros que sucedió para llegar a Aldeas. Su paso por la institución y su expectativa frente al futuro incierto del afuera, son parte fundamental a la cual se recurre para realizar este trabajo, el rol de la memoria en la construcción de los proyectos de vida y la tensión con la institución, lo que quieren ellos de sus vidas y lo que la entidad considera que deben hacer ellos, esta tensión permanente permite, como una aventura, narrar como autores y actores de sus vidas, su paso de ser jóvenes a la vida de adultos.

La construcción de los proyectos de vida, también está determinado por lo que la institución quiere de sus procesos de protección; las personas que laboran cumplen un rol importante en la vida de los jóvenes, primero como referentes de poder; segundo, como puntos de referencia, de respeto temor o amistad. Al mismo tiempo, quienes han laborado en Aldeas viven la tensión constante entre el éxito de ellos y ellas como logro institucional, en donde no es "rentable" el fracaso institucional, si no es posible poder dar cuenta de los éxitos, entendidos como apuesta de vida en el marco de un desarrollo social e incluyente.

Este trabajo está estructurado en tres grandes partes: la primera busca dar cuenta de la construcción del ser joven, la moratoria social y la incidencia de la modernidad en la definición de la autonomía de los sujetos; la segunda parte da cuenta de la estructura institucional de Aldeas Infantiles SOS, sus objetivos, su modelo de atención y sus expectativas en la formación de niños y niñas; la tercera parte busca desde la palabra de ellos y ellas narrar el sentimiento de ser joven en Aldeas Infantiles, es escuchar sus esperanzas, entusiasmos, vivencias y retos propuestos.

Objetivos

General

Describir las tensiones que se presentan en la construcción de proyectos de vida de jóvenes que viven en Aldeas Infantiles SOS

Específicos

Reconocer el sentido que tiene la memoria para los proyectos de vida de los jóvenes.

Identificar las tensiones que se presentan entre el proyecto institucional y los proyectos de vida de los jóvenes

Presentación

En el presente capítulo se indaga por la modernidad como constructora de nuevas formas de vida en la sociedad. El tiempo para ser joven es una categoría que orienta este trabajo, es una categoría central para la comprensión del proyecto de vida centrado en la autonomía de los sujetos. Donde los proyectos de vida que se configuran en la juventud como instrumentos de control del curso de la vida y que en muchas ocasiones están centrados en sus recuerdos y vivencias, son las herramientas con las que construyen sus proyectos vitales. Este trabajo indaga sobre el papel de la moratoria social en la construcción de los proyectos de vida de jóvenes que han vivido en instituciones de protección, en particular en Aldeas Infantiles SOS Bogotá.

La modernidad como marco de nuevas formas de control, supone también nuevas formas de asumir la vida, de preparar a los jóvenes para ser parte de la sociedad; así se crea una red de instituciones que intervienen en este sentido. La familia pasa a tener delimitadas funciones y aparecen otras nuevas y robustas como la escuela, la iglesia, el Estado. Para el caso en el que los niños, niñas y adolescentes pierden la tutela de un adulto o estos no la asumen se crean los orfanatos y más recientes las instituciones de protección. Este mundo institucional en el cual se amalgama la vida familiar e institucional será el centro sobre el cual la modernidad busca modelar las vidas de los sujetos que por diversas causas perdieron sus padres, su vida familiar y del cual hablaremos a continuación.

Diseño metodológico

Este trabajo es un estudio de caso de jóvenes que pasaron por una institución de protección llamada Aldeas Infantiles SOS, lo significativo de este trabajo es la permanencia de los jóvenes por más de diez años y de un modelo centrado en la construcción de familias y en la formación de vínculos familiares.

Llegar a Aldeas Infantiles SOS es ingresar a un mundo de posibilidades, también a las tensiones de un mundo que se nos presenta como posible e inverosímil, no es fácil asumir la posibilidad de construir familias desde el ámbito de los modelos de protección, Aldeas Infantiles SOS hace presencia en el país desde el año 1971, por lo que el desarrollo institucional ha tenido hitos que han coincidido en la propuesta pedagógica elaborada en cada momento, es así como Teodoro Perez (1994) identifica unos momentos del trabajo de los equipos profesionales articuladas con los temas y problemas más relevantes de cada momento. Como investigador hace un análisis del modelo pedagógico que se estaba construyendo a finales de los años ochenta y como director era enfrentarse a la cotidianidad de la crianza y de la figura de jefe. Para el autor de este trabajo es un análisis de las posibilidades en donde los niñas y niños pueden construir vínculos a largo plazo cuando la adopción no es una posibilidad, como egresado de aldeas es un recorrido por parte de la historia, de su historia, mi historia. Tal vez como el símil del último Aureliano es una forma de leerme en las páginas de la institucionalidad, en las posibilidades de una nueva forma de ver el mundo en el cual se vinculan los afectos y las tensiones.

Para el desarrollo de este trabajo el grupo inicial de entrevistados fueron tres jóvenes hombres y tres mujeres que se encontraban entre las edades de 20 a 22 años de edad y que se encontraban en el proceso, denominado por la institución de independización. Se partió de estos criterios en donde la configuración del ser joven está dada por el género, ser mujer o hombre podría incidir en la construcción del ser joven, al mismo tiempo que se encontraran en esta etapa institucional de egreso ya que el momento de salir fuera de la tutela institucional era un hecho inminente, posible, cercano.

Las entrevistas tenían un marco de trabajo sobre tres categorías centrales: construcción de proyecto de vida, ser joven en Aldeas y expectativas de futuro. El formato de trabajo era semiestructurado lo que permitió un dialogo abierto sobre aspectos como un antes de ingresar a la Aldea, su paso por ello y las posibilidades de concretar sus proyectos en un futuro cercano.

JOVEN	CARACTERÍSTICAS
FC	22 años, nació en el departamento del Putumayo, llegó con varios hermanos a la Aldea, hizo parte del bachillerato internacional, programa que Aldeas Infantiles tiene en Costa Rica. Llegó a la Aldea por el fallecimiento de la

	madre
JCU	20 años, nació en Bogotá, llegó con dos hermanos biológicos. Actualmente está preparándose para iniciar estudios de auxiliar en enfermería. Llegó a la Aldea por el fallecimiento de los padres
MAC	20 años, llegó a la Aldea de 1 año de edad, nació en la ciudad de Bogotá. Terminó universidad y está en proceso de egreso
LMC	Nación en el departamento de Putumayo, llega a la Aldea por el fallecimiento de la madre a los nueve años con cuatro hermanos tiene 20 años.
SC	21 años, nació en Bogotá llegó a la edad de 2 años de edad a la Aldea.
AA	22 años, nació en Bogotá, egresó de aldeas a los 16 años, actualmente está trabajando como mensajero.

Un segundo grupo de entrevistas y documentos elaborados por personas que han hecho parte de la crianza y formación de los niños y niñas fueron parte del material documental que se consultó al igual que otros jóvenes que estando fuera de la tutela institucional podían desde sus experiencias narrar sus vivencias. Dentro de este grupo están las madres SOS, los directores de programas de diferentes momentos. Parte del trabajo de sistematización de la información permitió identificar los hitos de una antes de ingresar a la Aldea, un durante y un después. Lo cual se ratificó con las nuevas entrevistas las cuales permitieron identificar que no siempre las trayectorias vitales han sido iguales, no solo por la experiencia personal, sino por el marco institucional, la tensión entre hijo, egresado, exaldeano o independizado. Términos que, si bien dan cuenta del proceso definido institucionalmente, no necesariamente concuerda con las emociones de haber sido parte de una familia.

Ampliar la muestra de entrevistados permitió trazar una línea de tiempo institucional, de los puntos de incidencia del modelo pedagógico, y la manera como se narran estas vivencias desde la cotidianidad de los jóvenes. Al mismo tiempo se fue describiendo las formas de la moratoria social, la formación, las expectativas de ellos y ellas como también sus desilusiones cuando no se llegaban a acuerdos con las directivas de la Aldea.

Se resalta dos documentos elaborados por madres SOS sobre su rol como madres y trabajadoras en Aldeas, sus hijos e hijas, sus jóvenes, sus grupos, sus tensiones entre el mundo laboral y el familiar.

ENTREVISTADO	CARACTERISTICAS
Rosa Muñoz	Madre SOS, ingresó en el año 1974 a la Aldea tuvo a su cargo tres grupos de niños y niñas, se pensionó en el año 2009, elaboró el primer texto sobre la experiencia de ser madre SOS y participó en el equipo pedagógico como representante de las madres.
Doracile Mosquera	Madre SOS, ingreso a la aldea en el año 1976, tuvo a su cargo varios grupos de niños. Se pensionó en el año 2005. La entidad publicó sus reflexiones sobre la labor de ser madre.
LM	Joven SOS, ingreso e mediados de la década del setenta con sus hermanos, nació en Ibagué. Es considerada una de las primera egresadas de la Aldea, terminó su bachillerato e ingresó a la policía nacional
MB	Joven SOS, ingresó en el año 1972, labora como mensajero, para varios jóvenes de esta época es una de las personas que les tendió la mano al momento del egreso.
AF	Joven SOS, primer joven que ingresa a la universidad a realizar estudios de

	Ingeniería Civil. Ingresó a la Aldea a finales de los años setenta, nacido en Bogotá.
René Hernández Toro	Ingreso a la Aldea en 1986 y egresó 1993. Estudio Sociología y se especializó en infancia, cultura y desarrollo. Nació en Bogotá y la causa de ingreso con su hermano fue la muerte de su madre
CG	Ingreso a la aldea en el año de 1990, egreso en el año 2005.
AG	Director de la Aldea en los años 1974 a 1984, primer director con una permanencia de diez años.
Teodoro Pérez	Director de la aldea en los años de 1984 a 1994. Coordinó la elaboración de varias reflexiones sobre el quehacer del trabajo en Aldeas, el cual consolidó en su trabajo de grado para maestría: Pedagogía de la cotidianidad (1994)

Otras fuentes

Para el desarrollo del trabajo se consultaron otras fuentes elaboradas por Aldeas Infantiles tanto a nivel nacional como internacional. En el grupo están las actas del equipo pedagógico elaboradas desde el año 1971 hasta 1986, los documentos elaborados por el equipo pedagógico durante los años de 1990 a 1994 en los cuales se recogen las reflexiones sobre diferentes temas del trabajo con los niños, el rol de madre SOS, el papel del Director. Igualmente se revisó dos trabajos elaborados por Aldeas Internacional sobre los jóvenes que han egresado de aldeas en los cuales se pueden identificar los logros, dificultades y retos que se propone la entidad en los próximos años.

A nivel internacional se consultó los textos del fundador de Aldeas Herman Gmeiner, y documentos sobre la atención de jóvenes que orientan el trabajo del grupo de directivos y profesionales de Aldeas. Es de resaltar que, al momento de elaboración de este documento, Aldeas infantiles SOS Bogotá, cuenta con una

financiación del 90% de la casa matriz de Austria, desde el año 2005 esta financiación permitió construir un modelo con un alto grado de autonomía centrado en la familia, hoy en día el presupuesto de la Aldea de Bogotá es de un 80% nacional, recursos provenientes del ICBF y un 20 de los recursos aportados por la casa matriz.

Esta información se organizó en dos grupos inicialmente: aquella que da cuenta del modelo institucional y al referida a los jóvenes y grupos familiares. En la institucional se buscó tener una línea sobre el quehacer de las aldeas en la protección y garantía de derechos y cómo estos se buscaba brindar desde diferentes periodos de tiempo. La de las madres como centros de los grupos familiares, se organizó desde los documentos elaborados por ellas, ya mencionados y desde las directrices de los equipos profesionales.

La información referida a los jóvenes, se organizó en dos bloques, una primera parte toda aquella que daba cuenta de lo que la institucionalidad consideraba y quería de ellos y ellas y por otra parte las entrevistas que narran sus deseos, emociones del ser joven, del construirse y reconocerse como tal.

Análisis de información

A partir de la información recopilada en las entrevistas se identificaron los hitos comunes como fueron el antes de ingresar a Aldeas, el paso por ella y sus expectativas de futuro. Esta línea permite identificar la moratoria desde la memoria que se instala en los cuerpos de los jóvenes. De igual forma la construcción de la moratoria social, como el paso por la Aldea, permitió caracterizar los elementos que permiten configurar el paso por una institución de protección como preparación para el futuro. La diacronía de los relatos permitió identificar la construcción de los proyectos de vida, que, si bien se presenta como lineal, los recuerdos reconstruyen elementos significativos e importantes para los narradores (entrevistados).

Por otro lado, los hitos mencionados en las entrevistas relatan un tiempo vivido que da cuenta de un tiempo sincrónico en los relatos, donde los narradores mencionan qué hizo que dicho momento fuera relevante en la construcción de su historia de vida y pueda determinar su proyecto de vida como la relación con los demás. Este marco retrospectivo permitió identificar los elementos de moratoria social, como tiempo para la "se está en posesión de un excedente temporal, de un crédito o de un plus, como si se tratara de algo que se tiene ahorrado, algo que se tiene de más y del que se puede disponer, que en los jóvenes es más reducido, se va gastando, y se va terminado antes, irreversiblemente, por más esfuerzos que se haga para evitarlo." (Margulis & Urresti, 1998)

La institucionalidad emerge como un elemento que incide y determina la vida de sus actores/autores, por ello fue relevante la revisión de información sobre los cambios en la institucionalidad, la conformación de las "familias" en aquello que los jóvenes mencionan como "mami" o "tía", su relación con su familia biológica en los casos donde se mantiene relación. Estos aspectos, que inciden en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes, también generan tensiones entre lo que ellos quieren, en cómo se ven, sus expectativas, su sentimiento de agradecimiento, tanto a la institucionalidad como a sus madres; con la forma como los equipos profesionales los describen (niños y niños vulnerables), la noción de egresado, independizado e hijo o hija; entre familia e institución; entre lo que apoya la institucionalidad y la búsqueda de consolidar sus apuestas.

Este estudio de caso busca describir las vivencias de jóvenes que por diversas razones ingresaron a una institución de protección, desde las narraciones de jóvenes como de quienes asumen el rol de madres se indaga sobre la construcción de los proyectos de vida, la memoria y las tensiones que se desatan en dicho transcurrir.

1. La modernidad y la emergencia de la juventud

La modernidad constituye un sujeto que condiciona y es condicionado y durante este período se ha pasado del sujeto histórico entendido como un actor genérico homogéneo y determinado objetivamente, a un sujeto social que "involucra diferentes instancias constitutivas y supone diversidad de universos simbólicos y, con ello, múltiples construcciones posibles de realidad" (Torres Carrillo & Torres Azorca, 2000, pág. 8). Esto supone que la modernidad se fue configurando a partir de varias fuentes: la concepción de universo y el lugar del hombre en él; de igual modo, la certeza del planeta tierra como un planeta más en un universo vasto; la industrialización y el desarrollo técnico que afectó el mundo económico y las maneras de producir mercancías lo cual está asociado a la producción de conocimiento y su aplicación a la industria naciente; la definición de una nueva estructura social asociada a cambios de participación de todos y todas y la constitución de movimientos sociales en busca de garantías de derechos; la relevancia del mundo urbano y la migración o desplazamiento en grandes concentraciones de la población en las urbes, lo cual conlleva a un gran movimiento demográfico en todo el mundo; los medios de comunicación que interconectan a las personas pero las individualiza; la creación de los Estados nacionales y su conformación burocrática.

La infancia y la juventud, tendrán durante este período su aparición como categorías emergentes del ordenamiento de transcurrir vital y como esquema de control de la vida y los cuerpos de los seres humanos, Aries (Aries, 1987) nos describe el sentimiento hacia la infancia y la aparición en la vida social en la ciencia de la pediatría como especialización de la atención hacia ellos; Demause describirá, como en el marco del sentimiento a la infancia develará las formas de control, castigo y maltrato a los cuales son sometidos. (Demause, 1982) De igual manera, a comienzos de la modernidad se manifiestan las difíciles condiciones en que debían estar muchos de los niños y niñas, desde el momento en que nacían, dentro de las instituciones fundadas para ellos, como los orfanatos, asilos u hospicios. En estas instituciones se moldeaba un ser humano para beneficio de la sociedad.

Este remolino de sucesos, como los denominará Marshall Berman (Berman, 1991), supone cambios en la vida cotidiana de la población, la vida silvestre y campesina de milenios anteriores, en donde iniciará un recorrido de cambios que afectarán cada rincón de la existencia. Estos sucesos podemos verlos en tres grandes situaciones: la industrialización recrea y define nuevos espacios de convivencia y socialización; el transcurrir vital de las personas queda asociado a los cambios del tiempo y el espacio y se configura un movimiento institucional entre viejas y nuevas que determinará escenarios para los proyectos de vida de las personas.

1.1 Las máquinas que no paran

Werner Plum (1976), en su texto *Relatos obreros sobre los comienzos del mundo laboral moderno*, recoge apartes biográficos de algunos trabajadores, que a comienzos del siglo XIX vivían el nuevo mundo de la industrialización y su compilación recorre los escenarios de las grandes fábricas de algodón, las difíciles condiciones de vida y la preocupación de “salir airosos de la lucha diaria por la vida y sus esfuerzos están dirigidos a rescatar una pequeña porción de vida privada que los haga sentirse seres humanos”. (Plum, 1976, pág, 24)

La modernidad define una forma de ver el mundo, un marco-límite de valores, un mundo de nuevos ruidos y fulgurantes imágenes de progreso, la vida cotidiana se transforma y quien busca cambiar las condiciones de producción es cambiado por sus intenciones y sometido en un movimiento de necesidades y mercancías jamás visto. No es raro que Plum mencione que dentro de las recomendaciones de los médicos “...deberían estar prohibidos los desplazamientos por medio de cualquier tipo de máquina de vapor. Los movimientos rápidos no pueden dejar de provocar entre los pasajeros la agitación espiritual llamada *-delirium furiosum-*...” (Plum, 1976, pág, 16) el desplazamiento y el movimiento de los sujetos es algo ajeno a la velocidad realizada a pie o en los animales o carretas. Esta nueva

forma de vivir la vida conlleva nuevas formas de resolver los conflictos cotidianos; las reglas cambian como las formas de comprender un pasado que se aleja con sus arados olvidados y un futuro promisorio divisible de oídas y promesas de un mundo mejor.

Este puñado de relatos, retratan el cambio de una época y la necesidad de hacerse a condiciones materiales para tener una vida digna, más aún la necesidad de relatar, dejar constancia de la vida para la memoria de las futuras generaciones, hace de estos relatos un invaluable punto de vista de la forma como la modernidad y la industrialización fueron penetrando la vida de la mayoría de la población.

La industrialización supuso, desplazar a las personas de sus casas agrícolas a las grandes fábricas, este nuevo espacio estaba sujeto a condiciones de concentración de hombres y mujeres, en muchos casos de niños y niñas y a extenuantes horas de trabajo para cumplir con la producción de mercancías solicitadas. Las reglas para el ingreso, descanso (cuando existía), el trabajo y la terminación de los productos, definió formas de control social sujetas a objetivos y ajenas de quienes las padecían.

La industria determinó cambios en la forma como se vivía el tiempo y redefinió inicialmente las relaciones en la vida familiar. Igualmente requirió habilidades y aptitudes para el trabajo, la implementación de máquinas a vapor y su manipulación requirió capacitación y nuevos conocimientos de parte de los obreros; de igual manera, estas nuevas estructuras requerían de material para su movimiento, como el carbón y más tarde las derivadas del petróleo; requerían fuerza de trabajo para el uso de la industria y en la producción de mercancías. La ausencia de los padres en las familias conllevó a que muchos de sus hijos fueran dejados en los inquilinatos, o en la calle, al cuidado de otros adultos o encerrados en sus cuartos para evitar algún peligro. Así mismo, la vida urbana supuso iniciar un control demográfico que se expresó por las difíciles condiciones de poder sostener la crianza y esto se debió en gran parte al proceso migratorio del campo a la ciudad.

Estas condiciones fueron fuente de los grandes movimientos obreros del siglo XIX y XX; la fábrica sobrepone la explotación a las posibilidades de organización y liberación del sujeto moderno.

El desplazamiento realizado por la fábrica conllevó cambios en los roles institucionales, donde la familia dejó de ser una unidad productiva para el autoconsumo, para ser parte del control social de mujeres, niños y niñas. La escuela asume el rol de "formación de ciudadanos, cuyo principal objetivo era la

materialización de la identidad nacional" (Jiménez Becerra, 2008) y los roles de los cargos burocráticos configura una nueva administración para el naciente Estado.

1.2 El transcurrir vital

El relato, como expresión de una vida y la necesidad de preservar lo vivido, será parte de lo que Kant (Kant, 1986) busca al dar respuesta en su texto ¿Qué es la Ilustración? siendo ésta retomada por Foucault (Foucault, 2013), la pregunta indaga por una época; es preguntarse por un presente en busca de poder determinar un futuro. Un futuro asible desde un sujeto que debe valerse por sí mismo y por su pensamiento.

Kant y Foucault¹, en sus textos por dar respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?, nos darán una imagen de la forma como deberían conducirse los sujetos y la forma como la sociedad debe disciplinar o controlar sus vidas. La modernidad supone un nuevo sujeto, libre y autónomo y al mismo tiempo sujeto a las condiciones del mismo cambio. Es el paso de un sujeto referido a las estructuras sociales, las condiciones objetivas de existencia y las circunstancias en las que se ve sometido, a un reconocimiento de la acción colectiva de los sujetos definidos desde los procesos de construcción de la subjetividad y los actores sociales.

La construcción de la autonomía, es para cada sujeto un reflexionar y resistir el estado de tutela al cual ha estado sometido, pero su punto de partida está marcado por su historia y su horizonte de futuro. Así para Foucault el presente no será "... una era del mundo a la que se pertenece, ni un acontecimiento del cual ya se perciben los signos, ni la aurora de una realización..." (Foucault, 2013) deberá ser una salida de lo mencionado, de un pasado que condena al estado de tutela, a una libertad del sujeto para darse a sí mismo.

Foucault describe dicha sociedad disciplinada en la cual la libertad se constituye a partir de la ambigüedad de la autonomía y la obediencia, a una sociedad del control en la cual las relaciones de vigilancia, tanto del sujeto por los dispositivos creados como por sí mismo, empiezan a ser sutiles, en el que la primera se caracteriza por las instituciones totales como son descritas por Goffman (Goffman, 2004) y otra que se caracteriza por el control del cuerpo, el sujeto el tiempo y el espacio.

¹ Los momentos en que cada autor elabora sus textos, dan cuenta de los cambios que se vienen produciendo en sus sociedades, donde el primero buscará llamar la atención de un sujeto que requiere reflexionar sobre sí mismo ante la naciente modernidad y el segundo busca develar los dispositivos de control disciplinario de la vida de los sujetos.

Absalón Jiménez, parafraseando a Foucault, describe las características de esta sociedad disciplinaria, "la disciplina, en la Modernidad, fabrica individuos, es la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos e instrumentos de su ejercicio. Es un poder modesto, suspicaz que funciona según el modelo de una economía calculada, pero permanente... el uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y el uso del examen en la escuela" (Jiménez Becerra, 2010). La sociedad de control se caracteriza por que sus dispositivos se hacen más "democráticos" e inmanentes en el campo social, atraviesan los cuerpos y las mentes, "de modo tal que los sujetos mismos interiorizan cada vez más las conductas de integración y exclusión social adecuadas para este dominio" (Jiménez Becerra, 2010).

Estas nuevas formas de control modernas, llevan a ordenar y clasificar los cuerpos y las mentes; pero sujetos a estos dispositivos están las personas o los individuos, asidos por el nuevo manejo del tiempo y la configuración del espacio cotidiano: por un lado la antigüedad consideraba tres momentos de dicho transcurrir, los púberes, los adultos y los viejos, la modernidad identificará y constituirá el sentimiento a la infancia (Aries, 1987), la necesidad de ubicar un momento de moratoria social asociada a los adolescentes y jóvenes, la etapa de la producción definida como adultez y la vejez vista como el estado de plenitud o momento vital de poca importancia productiva.²

Pero los límites del tiempo como ordenador del transcurrir vital y la asignación de cualidades a cada momento muestra que "en nuestra sociedad los conceptos generalmente utilizados como clasificatorios de la edad son recientemente ambiguos y difíciles de definir" (Margulis & Urresti, 1998).

Esta definición está determinada por los cambios en la forma de concebir el tiempo y la manera como se han redefinido los espacios cotidianos. El tiempo vital se asocia a momentos y actividades a desarrollar caso como la escuela en la cual los cursos y sus contenidos están ordenados para cada momento de la vida, los libros de literatura, después de arduos debates, son hoy promocionados para cada etapa. El tiempo de vida (esperanza de vida), medido para que los seres humanos desarrollen sus capacidades en un lapso de tiempo, determina la forma como el mercado y Estado crea las oportunidades para todos y todas.

Así mismo, los espacios se redefinen; Norbet Elias mencionará que la casa moderna crea nuevos espacios para la individualización, utiliza criterios ordenadores para dividir el espacio como lugar de dormir (cuartos), comer (Comedor), conversar (sala), estudiar (estudio), atender las visitas (sala), cocinar

² La experiencia de la modernidad requiere una conciencia de "el sí" y el "para sí", en donde los sujetos configuran su relación con los nuevos espacios y las nuevas unidades de tiempo para darse un horizonte de sentido de la vida.

(Cocina) lugar para hacer del cuerpo (baño), etc. Esta estructuración del espacio es propia de la modernidad, con lo cual se busca dos objetivos: incidir en el proceso de individualización y controlar las acciones del colectivo familiar³. (Elias, 1998)

Estas nuevas estructuras espacio - temporales, condicionan la forma de la constitución del nuevo sujeto moderno, por sus ambigüedades en los criterios clasificatorios y ordenadores de la vida social como de la manera como se determina los cuerpos sujetos modernos.

Estos espacios – instituciones también incidirán en los lugares donde los niños y niñas eran llevados cuando eran encontrados en la calle o abandonados en alguna de las instituciones creadas para su cuidado⁴ (Boswell, 1999). Donzelot, describe como la conservación de los niños será una situación particular de la modernidad, centrada en los valores morales de la dignidad humana y del sentimiento de culpa social de permitir que un niño o niña falleciera sin el cuidado del "pueblo dios"⁵ (Donzelot, 1998)

1.3 Las instituciones y la socialización

La modernidad crea y recrea nuevas instituciones; la familia como escenario de producción y socialización pasan a nuevas instituciones como la fábrica y la escuela. La iglesia ordena las almas y regula las relaciones maritales. La ciudad configura nuevos escenarios como la calle y el comercio. Lugares que serán centro de atención y definición de nuevas formas de intercambio social.

La ciudad requirió de un equipamiento para atender y definir las nuevas formas de producción (industrialización) y estilos de vida, la luz eléctrica determina la vida cotidiana en las noches y las extensas jornadas laborales; las grandes ciudades implementarán sistemas de transporte para agilizar la vida espacial, carruajes, vehículos entre otros que son escenarios de encuentro y desencuentro, tales como los sistemas de acueducto y alcantarillado lo cual incidió en los altos índices de muertes perinatales de niños recién nacidos, como por enfermedades gastrointestinales.

El Estado-Nación se constituyó como el mayor proveedor de estos servicios, y garante de condiciones para su materialización y sostenimiento en el tiempo, de

³ Será necesario tener presente que esta organización es posible identificarla en los sectores pobres, los lugares de hacinamiento o inquilinatos la distribución de espacio busca igualarse.

⁴ Boswell, menciona la diferencia entre expósito y abandonado, la primera era cuando el niño o niña era abandonado en algún sitio corriendo el riesgo de morir por las condiciones a las que era expuesto o por los animales; el abandono estaba caracterizado por ser dejado en algún institución hospitalaria o religiosa al cuidado de ellos, se abandonaba en tanto se entregaba la custodia del niño y se hacía una renuncia anónima a la patria potestad.

⁵ En la conservación descrita por Donzelot, confluye el control moral por parte de la iglesia y la conformación de ejércitos de mano obra para las fábricas.

igual forma su estructuración conllevó a la creación del fenómeno de la burocracia (Weber, 1997), y ser el principal patrón y proveedor de trabajo.

Este nuevo Estado como protector y proveedor conlleva el monopolio de ser el ordenador de la vida social, para ello los espacios y los tiempos definen la manera como se debía comportar en la vida en sociedad, las formas transgresoras llevan a la constitución y redefinición de nuevos cuerpos de control como la policía (Donzelot, 1998) la iglesia, la escuela entre otros.

Una de las instituciones morales de control creada fue el hospicio, orfanato o asilo de niños, niñas, jóvenes, mujeres y viejos. Donzelot menciona el caso del hospicio de San Vicente de Paul en París, en el año de 1740 acogía a 312 niños y niñas; para 1826 se albergaba a 118.000 y para mediados del siglo XIX inició un descenso a 76.500. (Donzelot, 1998; Pág.34) Para el caso de la ciudad de Bogotá se fundó la casa de expósitos y recogidas cuyo objetivo era cuidar de los niños y "...prisión preventiva a muchas mujeres acusadas de infidelidad conyugal, pecados públicos o rebeldía familiar por lo que en más de un ocasión fueron los propios maridos, padres u otros familiares quienes decidieron internarlas, durante algún tiempo a la espera de su regeneración" (Ramírez Rodríguez, 2006), Así mismo, Hernández menciona que en la casa de instrucción y beneficencia ingresaron para un período entre 1878 y 1897, 28.557 niños y niñas de los cuales para este periodo fallecieron 405. (Hernández Toro, 2010; pág, 45)

Estos cambios de las instituciones en la modernidad, se realizan sobre las necesidades de una economía social, que sea no solo disciplinaria, sino que lleva a una eficiencia del despliegue de inversión que se realiza a lo largo de la vida de los sujetos. No bastará con instituciones disciplinarias que tengan a su cargo a aquellos "pacientes" antisociales; estas acciones suponen una inversión de recurso humano para su cuidado y vigilancia; será necesario un control que sea intensivo a lo largo del transcurrir vital, que se realice desde la cotidianidad para ello la escuela, el trabajo (fabrica), la iglesia (creencias) y se flexibilizarán para dar un soporte, no de vigilancia absoluta sino de mecanismos y dispositivos que atraviesan los cuerpos infantiles y jóvenes en donde la economía de lo social abarca el mundo social que supone controlar y que incide en su forma de hacer y pensar.

2. La juventud y los jóvenes

Al hablar de dos categorías, que en principio dan cuenta de lo mismo, será necesario describir la ambigüedad de estas categorías. Bourdieu nos menciona que la palabra juventud denota un momento vital caracterizado por quienes quieren realizar y ejecutan categorías clasificatorias y ordenadoras del transcurrir

vital. Es decir, entre quienes se asumen como parte de la juventud y quienes detentan el poder de definir lo que es ser parte de la juventud. (Bourdieu, 1990)

Como se ha mencionado, la modernidad ha marcado límites de edad para crear una red de dispositivos de control y reconocimiento institucional. La infancia como etapa y período de formación y la juventud como una etapa de moratoria social postergando la conformación de una familia, o entrar al mundo laboral mientras se capacita y estudia para realización de sus intereses.

La modernidad inicia sin que exista o se reconozca un momento entre la infancia y la adultez

un momento entre la infancia y la adultez; ésta se configura a partir del cambio en el uso de los tiempos y los espacios; el proceso de industrialización y la reconfiguración institucional, esta nueva forma de ordenar la vida está determinada por el mundo urbano; la absorción de la mano de obra por parte de las nacientes economías capitalistas y el creciente sentimiento de un proyecto moderno en el cual la fraternidad, la igualdad y la libertad no se reflejan en la cotidianidad. (Erazo Caicedo, 2006)

Estado del arte sobre los jóvenes

Los estudios realizados sobre jóvenes se han centrado en identificar las características de aquellos temas que los investigadores han considerado relevantes para el caso colombiano: Dos documentos elaborados durante la primera década del siglo XXI dan cuenta del estado del arte sobre la investigación de la juventud, uno en la ciudad de Bogotá y otro en el país. El primero, *Saber joven: miradas a la juventud bogotana, 1990 – 2000*, de José Fernando Serrano Amaya (2003) y el segundo *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985 – 2003*, de Manuel Roberto Escobar, (2004).

Estos dos documentos recogen buena parte de la producción sobre los y las jóvenes; desde estas referencias es posible abordar las miradas que hay sobre proyectos de vida y jóvenes. Para ello es necesario tener en cuenta que, el primero da cuenta de aquellos documentos que centran su análisis en los y las jóvenes en la ciudad de Bogotá y el segundo abarca la producción en el país. Para ello el primer trabajo recopila 272 trabajos (Serrano Amaya, 2003) y el segundo 507; entre ellos están trabajos de grado, artículos, libros. (Escobar, 2004)

Para el primer trabajo, se recopilan 272 trabajos los cuales se organizan en diez categorías: estereotipos (28); proyecto de vida (14); participación (33); Educación (24); inserción laboral (10); violencia (32); sexualidad, cuerpo y género (26); cultura juvenil (40); consumo cultural (39) y políticas públicas (26)

El segundo trabajo recopila 507 documentos, también en diez categorías: Visiones de futuro (27), familia (30); cuerpo (99); educación (70); inserción laboral (16); convivencia y conflicto (59); culturas juveniles/producción y consumo cultural (91); participación social y política (77); políticas públicas (25) y sin información (13)

La información recopilada en los dos trabajos, muestra que los temas sobre los cuales se ha centrado la producción en el tema de jóvenes, están centrados en sexualidad, cultura juvenil y política pública y buena parte del contexto está en la explosión sobre la construcción de políticas públicas para cada momento del ciclo vital, la permanente reflexión sobre el embarazo adolescente y la violencia, tanto aquella de la cual son los jóvenes víctimas como aquella que es generada por ellos y ellas.

Estos trabajos muestran a los jóvenes como problema social, "Martin Criado reconoce que hay grupos y organizaciones sociales encargadas de definir y atender esos problemas (falencias) y son quienes ejercen presión por definir a las y los jóvenes como grupos vulnerables" (Molina Derteano, 2013).

Para el caso que nos ocupa, los trabajos tienen cada uno un grupo de documentos que dan cuenta de la temática: "proyectos de vida" y "visiones de futuro". Ya desde los títulos se vislumbra una problemática que para Serrano, busca dar cuenta de: "planes de vida, imágenes de futuro, relación consigo mismo y con el entorno"; para Escobar, este eje de recopilación cobra importancia en tanto los documentos que se centran en este tema tiene como epicentro a sectores de los jóvenes: "... a poblaciones consideradas vulnerables y excluidas, niños-as y jóvenes prostituidos, aquellos que desarrollan su vida en la calle, y quienes pertenecen a parches y/o pandillas".

Esta visión es compartida por Serrano (2003), quien afirma que el futuro será problemático solo y en tanto que para los investigadores, no tienen futuro los jóvenes segregados y excluidos de las grandes urbes y para ello se parte de considerar que son este tipo de poblaciones, los que viven en el margen urbano, carentes de las necesidades básicas y de futuro, que se expresa en un presente vivencial; Serrano planteará una organización de los documentos en tres categorías: Vivir cerca de la muerte: vulnerabilidad y exclusión; vivir en Bogotá: efectos del conflicto y Vivir globalmente.

Escobar (2004) planteará una organización en tres ejes: *la temporalidad, las trayectorias vitales y el cambio*. Si bien introduce en la discusión el tema del tiempo y el cambio, pone en el centro el comprender la vida como un desplazamiento lineal entre lo que los jóvenes conciben y la sociedad espera y les

propone. Para ello, Serrano enuncia que varios estudios que tienen como centro poblaciones de jóvenes vulnerables, mencionan que la noción de futuro supone un vivir "hoy" sin que se considere un futuro cercano. Esto se manifiesta en la baja autoestima, prácticas sexuales inseguras y tendencias al suicidio.

Tanto Serrano como Escobar manifiestan que estas investigaciones sobre los proyectos de vida están relacionadas con dos trayectorias paralelas; una, la que la sociedad y la familia proyectan en ellos y ellas, y aquella que define a los jóvenes a partir de sus vivencias. Estas dos concepciones de proyecto de vida se tensionan entre aquellas que son proscritas por los adultos y aquellas que se construyen desde las vivencias propias; para ello Serrano menciona que algunos estudios con jóvenes prostituidos identifican aquellas formas de "rehabilitación", y otras que inician a identificar estas dinámicas como "trabajo sexual", lo cual "cambia la lógica propuesta... encaminadas a crear condiciones de vida diferentes para ellos e incluso "anticipar el riesgo"; lo cual, sin negar las exclusiones en que viven, reconoce ya una cierta capacidad de acción". (2003)

El concepto de riesgo como condición de reflexión y acción de cambio asociado a poblaciones vulnerables, supone que la noción de "proyecto de vida" está asociada a quienes están en posiciones de vulnerabilidad y riesgo, como una acción "terapéutica", una asepsia en el autocontrol de la vida por sí mismo. Así mismo, la noción de moratoria social no se adecúa a estas poblaciones. Su asociación al riesgo no se encuentra dentro de la moratoria que es asumida como una inversión social de desarrollo de capacidades antes de ingresar al mundo laboral. En este caso, se vive en ese mundo, un mundo de vida del riesgo, de espacios y tiempos ajenos de una sociedad que se enorgullece de su proceso civilizatorio como construcción de un "sentimiento" hacia los jóvenes.

Los dos autores en sus documentos no mencionan trabajos con poblaciones que hayan vivido en instituciones de protección que, para este caso, es una posición intermedia entre las mencionadas anteriormente y aquellas que están en el marco de la moratoria social, es decir, sus orígenes están por haberse encontrado al borde de tener que asumir el riesgo y el haber ingresado a un mundo institucional donde se reconfigura un mundo de moratoria.

2.1 De la moratoria social a la configuración vital

La juventud, supone en la modernidad una etapa del transcurrir vital en el cual "se está en posesión de un excedente temporal, de un crédito o de un plus, como si se tratara de algo que se tiene ahorrado, algo que se tiene de más y del que se puede disponer, que en los no jóvenes es más reducido, se

va gastando, y se va terminado antes, irreversiblemente, por más esfuerzos que se haga para evitarlo.”⁶ (Margulis & Urresti, 1998)

La dimensión entre el momento definido socialmente como moratoria⁷ y la necesidad de correlacionarlo con la dimensión vital, son exigencias existenciales de la sociedad; la edad definida socialmente para ser joven y la manera como se invierte el tiempo para lo que el individuo satisfaga sus intereses, necesidades, deseos como sus compromisos con aquello que la sociedad requiere de la persona, supone que la juventud no es solo estar en el rango de una edad, sino que se encuentra definida desde procesos subjetivos y la necesidad de control institucional. Nuevamente, el tiempo definido como la edad y los espacios representados en las instituciones definidas para estas edades caracterizan un “ser social inacabado”, en proceso de formación, en búsqueda de una salida del estado de tutela.

Otro borde del límite de la definición que aporta al ser joven está dado por lo que ellos y ellas describen de su quehacer desde la perspectiva adultocentrista que menciona Serrano. La irrupción de lo “juvenil”, permitió establecer una proyección de etapas de la vida de las personas. “el conocimiento sobre lo juvenil ha sido una de las formas en que la sociedad moderna ha intentado justificar sus ordenamientos sociales; en especial los que tienen que ver con los grupos de edad, las relaciones generacionales, los ingresos y egresos a la vida productiva, la administración de los tiempos sociales y los tiempos subjetivos, entre otros factores” (Serrano Amaya, 2003)

Philippe Aries (1987), en sus textos construye la noción de edades de la vida, evidenciando lo anunciado por Serrano como ejercicios de control de la vida, dicho control se expresa en aquello que hemos denominado proyecto de vida.

Mannheim (1978), realiza un análisis de la juventud, teniendo como contexto la posguerra⁸ de la segunda guerra mundial, la devastación de los países europeos y el proceso de reconstrucción que llevó a que los intelectuales asumieran un papel protagónico en los análisis que se realizaron durante este periodo.

⁶ Con esta definición la noción existencial de esta etapa del transcurrir vital se devela en una relación entre la unidad de tiempo requerido o dado por la sociedad para el disfrute y goce de la moratoria y la exigencia de la expectativa social una vez concluya este momento. Margulis menciona que será joven quien posea dicho capital temporal

⁷ Para Margulis, la moratoria está definida desde dicho capital temporal el cual solo podrían acceder las clases medias y altas, los sectores populares acceden de otra manera y situaciones como el desempleo, el cual no puede confundirse con la propuesta realizada hasta el momento.

⁸ Hay que tener presente que después de la guerra en Europa muchas acciones de protección para niños, niñas, adolescentes y jóvenes fueron puestas en marcha a nivel mundial. Lo más destacado fue que en la creación de la ONU, UNICEF haya adquirido una relevancia tal en la protección y ayuda a la infancia.

El autor centra su análisis en la Inglaterra de comienzos del siglo XX e inicia planteando dos preguntas sugestivas para el momento: ¿Qué puede dar la juventud a la sociedad que se está reconstruyendo? ¿Qué puede esperar la juventud de nosotros? Ante estas indagaciones se plantean dos aspectos: la primera, la identificación de las potencialidades que tienen los jóvenes y la responsabilidad que tienen en su momento para con la sociedad. Otro aspecto de la segunda pregunta es que él no desarrolla ese “nosotros”, pero en el desarrollo del texto se infiere que ese “nosotros”, son los adultos. Con ello lo que puede esperar la juventud de los adultos es una sociedad destrozada, bombardeada y miles de muertos.

El autor continúa el desarrollo de su análisis buscando, con dos nuevas preguntas, indagar sobre el papel e importancia que ha adquirido la juventud durante la primera mitad del siglo XX; del mismo modo y al hacer reconocimiento de los jóvenes se pregunta por la contribución a la vida en sociedad de estos. Para Mannheim los jóvenes no son una población aislada de la sociedad, mucho menos busca comprenderlos desde un punto psicológico, para él el momento histórico y los eventos desarrollados en las dos guerras muestra que los jóvenes han cumplido un rol importante, y que se vive un momento en que la sociedad inglesa está pasando de una sociedad del *laissez – faire* a una sociedad planificada.

El interés que la sociedad tiene en la juventud, está centrado en la contribución que tienen los individuos de manera corresponsable; esta contribución debe darse de manera planificada y canalizando las fuerzas. Los jóvenes tienen la función de ser un agente revitalizador de la sociedad, en donde los valores que profesan los adultos de manera teórica será la que ellos vivan en la cotidianidad. Pero ser agente revitalizador no significa que aparecen nuevas fuerzas renovadoras y alternativas, en ellas se encuentra también la conservación del status quo. Como se observa los jóvenes deben por un lado el papel de fuerza revitalizadora y por otra poner en práctica los valores que los adultos teorizan.

Así la juventud, si es posible considerarla como revitalizadora, ya sea por la conservación o por las nuevas ideas, es necesario entenderla como un momento de la vida de los individuos en que se enfrentan a los conflictos de la vida social, y no como en otras sociedades en que el paso de la niñez a la adultez estaba definido por los meritos otorgados por la comunidad; en la sociedades modernas, la etapa de la juventud se encuentra determinada por el inicio de la comprensión de los conflictos sociales y el papel que tiene la juventud en su desarrollo.

Para el autor, la juventud tiene un elemento clave y es que asiste a estos conflictos, que le son ajenos, desde una posición ajena a ellos, lo cual, según Mannheim, es lo que explica la actitud defensiva hacia los padres y los adultos en general. Pero al mismo tiempo este lugar les permite una mirada desde el afuera y el rol que juegan desde sus intereses frente a los que están viviendo.

El papel que juegan los jóvenes en la sociedad está determinado por las necesidades que tiene esta última sobre ellos, este planteamiento pone de un lado la tensión entre modelo de desarrollo y subjetividades juveniles, en donde el proyecto social no siempre es coherente con los proyectos individuales que tiene cada joven, cada generación y la masa de jóvenes.

2.2 La experiencia del ser joven y su relación con el tiempo – espacio

Las instituciones de protección se configuran en dispositivos de moratoria social para los jóvenes, en tanto conforman una red de acceso a recursos controlados como institución total y como moratoria vital mientras son sujetos sociales condicionados como beneficiarios de bienes y servicios privilegiados⁹, en donde se esperan proyectos de vida acordes a la oferta social. Esto último está intencionado desde los objetivos mismos de la institución de protección, pero desde la constitución subjetiva de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes lo cual no es posible determinar.

Estas dos palabras: **proyecto** y **vida**, definen una trayectoria intencionada, por un lado, de autonomía para definir lo que se quiere y al mismo tiempo de incertidumbre frente al quehacer de las circunstancias¹⁰. Esta tensión es parte consustancial a la modernidad, la libertad de la expresión diversa de los sujetos y el temor a perder la identidad en la incertidumbre sin alcanzar una autonomía. Los espacios, el tiempo y la subjetividad en el ser joven están definidos por los límites establecidos de la libertad y la emergencia de una autonomía como sujeto social.

⁹ Privilegiados en tanto quienes ingresan a estos centros de protección provienen de los sectores populares y al ingresar tienen acceso a bienes y servicios que sus contemporáneos no tendrán las mismas oportunidades.

¹⁰ Cabe mencionar que autores como Batesón (2006), Capra (1998), Progovine (2001) propongan categorías como procesos estocásticos, punto de no equilibrio y estructuras disipativas que dan cuenta de importantes elementos que conforman y ayudan a comprender la tensión entre proyecto, vida y jóvenes.

Las edades de la vida llevan a considerar lo que en políticas públicas se denominan los grupos etarios; así, la primera infancia se define desde los cero años hasta los cinco, la segunda que va desde los seis hasta los diez, adolescencia hasta los 17 y jóvenes hasta los 24, la adultez hasta los 55 y de ahí en adelante vejez. Estos cortes determinan unas acciones asociadas a logros, enclavados institucionalmente en la vida social. ¿Qué y quién define estas marcas, límites, fronteras?; para las administraciones ya sean instituciones con acciones para la protección o definición de políticas públicas, etc., estos límites permiten operacionalizarlas en programas proyectos y servicios dirigidos a esta población.

La experiencia vital sujeta a las determinaciones institucionales y la experiencia vital del ser joven, configuran una tensión entre lo que se espera de ellos y ellas y los intereses y deseos que dan un marco de acciones expresadas en sus quehaceres. Torres (2000) retoma de Zemelman los tres niveles en la construcción y lectura de la experiencia, que para el caso del presente estudio dan cuenta del ser joven: primero, el plano de la necesidad en donde confluye lo objetivo (la carencia, la escasez) y lo subjetivo (la percepción que se tiene de la necesidad y las formas posibles de acceso y solución de estas necesidades). Este plano se caracteriza por una correspondencia entre el hábito cultural, la costumbre y la visión de futuro deseado.

Un segundo plano de "la experiencia, es la decantación como vivencia de un derrotero conformado entre determinados parámetros de tiempo y espacio que, desde el presente, puede abrirse hacia otros derroteros, según diferentes parámetros" (Torre Carrillo & Torres Azorca, 2000). Y tercero el plano de los proyectos como "... conciencia de construcción de historias futuras y el despliegue de prácticas para lograrlas" (Torre Carrillo & Torres Azorca, 2000)

La experiencia del ser joven en la modernidad está determinada por la posibilidad del relato, la configuración del ser joven como sujeto social y la memoria; estos elementos, asociados a la posibilidad de definición de proyecto, idea criticada como fin último de la búsqueda de sentido de la existencia y al mismo tiempo, supone que la experiencia es un proceso subjetivo de configuración y reconfiguración de horizonte de sentido de nuevos proyectos.

Por otro lado, Cárdenas (2009, Pág 156) describirá la situación de devaluación que adquiere la experiencia de las personas en la modernidad, en tanto ésta es subordinada a la especialización de los saberes, los procesos de individualización de los medios de comunicación, y el aislamiento en los procesos de producción, que implican un "silenciamiento de la comunicabilidad de la experiencia", este silenciamiento supone que el narrador deja de "aconsejar" como narración de lo vivido. Esta separación busca reemplazar el "consejo" por un "lenguaje técnico",

lo cual hace "paulatinamente, más difícil articular las situaciones en palabras, sentido que plantea un efecto secundario de fuerzas productivas históricas, que paulatinamente desplazaron a la narración del ámbito del habla".

Esta desvalorización de la experiencia está dada por dos situaciones: la primera, por lo vivido que supone situaciones intensas (atroces, violentas), vividas por las personas y el cansancio de relatar lo vivido. La contradicción se encuentra definida por la riqueza de experiencia "...la pobreza de experiencia, no habla de hombres ignorantes e inexpertos (...), es posible decir todo lo contrario: lo han devorado todo, la cultura y el hombre y están sobrecargados y cansados". (Cardenas Palermo, 2009, pág. 157)

Cárdenas retomando a Benjamín, realizará un llamado ante la urgencia de revitalizar la narración de la experiencia, proponiendo una filosofía de la historia, reivindicando la memoria como "instancia reconstructiva del pasado" en el sujeto, así la experiencia se abre a lo imprevisible, a lo posible como condición de libertad y autonomía.

El recuerdo como pasado, al cual será necesario recurrir para abrirse a una concepción de futuro posible y que permita, como menciona Cárdenas, "la infancia constituye la experiencia a la que es posible retornar para restablecer el ejercicio permanente de observar el mundo y recrearlo con la palabra y, por tanto, como esa posibilidad de "reactualizar" la esperanza y la burla frente a una sociedad que, desde el ideal pedagógico decimonónico: "¡sé educado, se ordenado y sé piadoso!", arrinconó a la infancia en discursos empalagosos, estetizantes y correctos" (Cardenas Palermo, 2009, pág. 159)

3. Memoria y pasado: referente de proyectos de futuros

La experiencia como fuente de trabajo supone dos consideraciones: un acervo de conocimiento que se adquiere desde la experiencia cotidiana frente a las situaciones sociales tanto individuales como colectivas y, la disposición de los sujetos hacia la vivencia como fuente de experiencia.

"hay una forma de experiencia vital- la experiencia del tiempo y espacio de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida- que comparten hoy los hombres y mujeres de todo el mundo de hoy. Llamaré a este conjunto de experiencias la "modernidad". (Berman, 199, Pág, 1)

Esta acumulación de experiencia, como sentido práctico de vida, está determinada por los recuerdos y la memoria, la cual se relaciona con tres aspectos: "el sentido singular que la hace un modelo propio, privado; una

estrecha relación entre la conciencia y el pasado y finalmente, un vínculo entre la memoria y el sentido de orientación con el paso del tiempo" (Cardenas Palermo, 2009, pág. 166).

La tensión entre memoria e historia se evidencia, teniendo en cuenta que su relación está dada por la oralidad, la cual emergía como vínculo entre lo individual y colectivo. Jiménez (2008), plantea que el paso de las sociedades ágrafas a la grafía estuvo acompañado de especialistas de la memoria, quienes se asumían y eran considerados verdaderas memorias orales, en tanto asumían un lenguaje no cotidiano de sus comunidades y la autoridad dada como narradores y a no ser cuestionados por sus relatos de dicha memoria.

La compilación de la memoria mediada por la escritura, supuso un acceso a la experiencia, por parte de hombres y mujeres sin que ésta fuera experimentada. "las tensiones entre la memoria e historia toman fuerza en el ejercicio mismo de la escritura, de signar las experiencias para que el colectivo no las olvide y de dar cuenta del desarrollo mismo de la sociedad por medio de lo escrito" (Jiménez Becerra, 2008).

En la vida social esta tensión se presenta entre las posibilidades emergentes de los jóvenes y la prudencia institucional de los adultos. Ésta tensión reconfigura el mundo de ser y hacerse individuo y las expectativas y controles que impone un mundo dado.

Esta tensión entre lo individual será descrita por P. Thompson quien menciona dos momentos fundamentales de la misma: la experiencia vivida y la experiencia percibida; la primera se caracteriza como la ganancia a partir de la aprehensión vivencial que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales y emociones frente al conocimiento, y la segunda son los elementos que se toman de los diferentes discursos (religiosos, políticos, filosóficos, medios de comunicación, textos). Así la memoria es fuente de construcción del sujeto desde la construcción de cara a cara, desde la configuración de la intersubjetividad y el encuentro con los otros. (Betancourt, 2004)

Jiménez (2008), menciona que la historia y la memoria en la modernidad se distancia por el efecto de aceleración, "... de ahí que a la última generación les cueste establecer una relación directa entre memoria y la historia. Al parecer, los jóvenes viven atrapados en el presente y les cuesta realizar una conexión con el pasado más allá de su propia generación"

La proyección de un futuro posible, de los proyectos individuales y colectivos, supone tener presente la tensión entre historia y memoria. "la memoria es un fenómeno actual, es una lucha con el eterno presente, es efectiva y mágica. La

historia, en cambio, es un ejercicio eminentemente lógico racional, que centra sus esfuerzos en el ejercicio de las fuentes y de sus archivos" (Jiménez, 2008)

3.1 La posibilidad de la utopía y la configuración de los proyectos vitales

La memoria, lo vivido, es parte constituyente de lo que es y de lo que se quiere ser o no ser. Para el desarrollo de este trabajo, lo vivido está definido por los recuerdos, por la manera como se asume y se busca romper, olvidar, desvanecer, en un tiempo dado por hitos.

Los jóvenes que participaron para este trabajo aportaron con sus relatos vitales y estos relatos se hacen posibles desde el lenguaje, de la manera como ellos y ellas los recuerdan y como lo enuncian, al mismo tiempo que los silencios que copan los temores y los olvidos.

Definir el sentido que una persona quiere sobre la vida es necesario delimitarlo por la noción de curso de vida, este concepto fue acuñado por el Glen Elder, quien identifica que las trayectorias vitales de los individuos y colectivos están construidas desde las incidencias de estructuras más generales; para Torriño, el curso de vida se encuentra definido de la siguiente manera: "Entiendo el concepto de trayectoria en relación a la experiencia vital que transcurre en un doble vínculo entre procesos estructurales e historias personales y familiares. En este sentido la idea de trayectoria que aquí utilizamos se vincula a la de 'recorrido' (Godard, 1996) o 'curso de vida' (Blanco y Pacheco, 2003) el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción (Elder, 1991:63, citado por Blanco, 2001)". Como afirma Torriño "en este enfoque la trayectoria no supone ninguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso del propio tránsito" (2004).

Para ello se identifican cinco "principios": **desarrollo a lo largo del tiempo**, con el cual se busca indicar que los cursos de vida se presentan en largos tiempos en los cuales se consolida el desarrollo individual o de colectivos; **tiempo y lugar**, el cual permite definir cortes en el espacio y el tiempo en los cuales el curso de vida está determinada por los sentidos contextuales de los tiempos y lugares; **timing (sincronización)** que da cuenta de momentos de cambios significativos que el individuo o colectivo define como determinantes de cambios importantes y los cuales son narrados como elementos que hacen caer en cuenta de redefinir un camino; **vidas interconectadas**, el curso de vida sólo se da en el marco de la interdependencia con otros, y **libre albedrío**, el cual busca dar cuenta de la acción constructiva y autónoma que tienen los individuos y colectivos para definir el curso de vida.

De igual manera, la operacionalización de dichos principios busca articular con tres conceptos: **trayectoria**: "El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción" (Blanco & Pacheco, 2003); **transición**: "Las transiciones siempre están contenidas en las trayectorias, que son las que les dan forma y sentido; las transiciones marcan claramente cambios de estado, posición o situación", y están dadas por momentos de intensidad, velocidad o lentitud de los momentos vividos, y por último **turning point (puntos de inflexión)** "hace referencia a momentos especialmente significativos de cambio; se trata de eventos o transiciones que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida"

A partir de estas categorías de análisis presento el trabajo realizado con seis jóvenes de Aldeas Infantiles, tres hombres y tres mujeres, quienes están en proceso de independización de la institución.

Las entrevistas realizadas recogen sus vidas, sus pasos por la institucionalidad y los deseos de un futuro asible por la capacidad de enunciar y delimitar un campo de posibilidades, a esto es lo que denominamos utopía, la posibilidad de construir proyecto y de intencionar un futuro que se concreta en un ser estando. Al ir hablando sobre su pasado, emergen sus sueños, identifican hitos que se hacen asideros en un futuro incierto.

Esta mirada contrasta con la institucional, en donde los procesos institucionales se definen por la regulación, es decir por los tiempos que se determinan para que un joven "viva" su infancia y la manera como asume los funcionarios esa "vida"; (Goffman, 2004), describe la relación vital en espacios delimitados institucionales, en la medida que los funcionarios buscan dar posibilidades de vida y son al mismo tiempo determinados por la subjetividad de los abrazos y las emociones de las sonrisas de los niños y niñas; en el mundo de la regulación el lenguaje del niño o niña abandonado contrasta con una cotidianidad de hijos y madres. Esta tensión configura un momento de la vida de los jóvenes, el paso por la Aldea, pero esta claramente delineada por un antes de ingresar a la institución y el momento de salir de la misma.

Estos hitos narrativos, se describen desde el lenguaje, las relaciones que constituyen y las posibilidades de los errores y las consecuencias vividas hasta el momento. La utopía es posible para cada uno en la medida que da cuenta de su vida, se hace en la medida que se narran y se describen bocetos de un proyecto de futuro.

1. Aldeas Infantiles SOS, la familia y la juventud

3.2 Las instituciones de conservación

Como se mencionó en el capítulo anterior, la modernidad como experiencia, conllevó la creación de nuevas instituciones, entre ellas los orfanatos, asilos y hospicios. La creación de estos edificios, como los menciona Dickens, "Entre los diversos edificios que son el orgullo de una ciudad, grande o pequeña, no falta uno común a la mayor parte de ellas: el destinado a hospicio, asilo o casa de caridad...". (Dickens, 1965, pág. 5) este orgullo da cuenta del sentimiento a la infancia fundado durante este periodo de la historia como lo describe Aries (1987) en sus trabajos.

Rousseau mencionará en sus Confesiones lo siguiente: "Mi tercer hijo fue también entregado a la inclusa, así como los dos siguientes, pues en total fueron cinco los que tuve. Este proceder me pareció tan bueno, tan sensato, tan legítimo, que, si no me jactaba de ello, sólo fue por respeto a su madre... que entregando mis hijos a la educación pública por serme imposible educarlos por mí mismo; al destinarlos a ser obreros y campesinos mejor que aventureros y caballeros andantes de la fortuna creía hacer un acto de ciudadano y de padre... yo hubiera querido y quisiera todavía haber sido criado y educado como lo han sido ellos" (Rousseau, 1978, pág. 357); él consideraba que estas instituciones modernas daban mejores condiciones de vida, pero al mismo tiempo fue una práctica extendida en la población ante las dificultades económicas.

En los dos relatos mencionados, el primero hace hincapié en la necesidad que la sociedad tuvo para fundar este tipo de instituciones y la relación de "moldear" la vida de quienes habitaban esas paredes, las formas como el curso de vida busca determinar y como los individuos, desde su autonomía, la definen; pasa por lo que se desea tanto de quienes detentan el poder de determinar los límites del curso vital y quienes determinan su vida; para el segundo relato, estas instituciones debían educar en actividades artesanales y evitar otras actividades consideradas proscritas por la sociedad. Estas instituciones muestran lo importante que eran para la sociedad, la urgencia de sus acciones y la necesidad de su constitución como orientadoras de la formación de niños y jóvenes. Para los dos autores, estas instituciones son momentos en los que deben estar internados mientras se forman, se busca con ello un tiempo de vida para su formación bajo una disciplina y control de la vida.

De igual manera, estas instituciones son un dispositivo de moratoria social y vital para los adolescentes y jóvenes que están recluidos en estos edificios, moratoria en tanto deben permanecer allí hasta que puedan valerse por sí mismos, y en la mayoría de casos, aprendido una labor para ser "útiles" a la sociedad.

Así mismo, estas instituciones implementan en su transcurrir formas de organización familiar que den cuenta de una cotidianidad desde el afecto y que cumplan con

las expectativas tanto sociales como individuales. Se pasa de procesos de control colectivo, a realizar acciones sobre las capacidades individuales y las oportunidades dadas para el desarrollo de los proyectos individuales. Así lo menciona Rousseau cuando entrega de sus hijos a este tipo de instituciones y el "sentimiento de orgullo social" por la existencia de estas mismas.

En este capítulo daremos algunos elementos históricos de estas instituciones y su relación con el caso de trabajo específico como lo es Aldeas Infantiles SOS Colombia.

3.2.1 Las instituciones de conservación como moratoria en Bogotá

María Himelda Ramírez (2006) describe dos instituciones creadas en la colonia en la ciudad de Bogotá, que tenían como objetivo la reclusión de los niños y niñas que eran abandonados en estos lugares. Menciona la Casa de Expósitos (1632) y Recogidas y el Hospicio Real (1777), con ellas hace referencia al paso de la caridad barroca a la caridad ilustrada¹¹.

La Casa de expósitos y recogidas tenía como objetivo el cuidado de los niños de puertas para adentro y "no se ha de abrir sino para cosas necesarias" (Ramírez, 2006); la segunda institución denominada "el hospicio real", tenía como objetivo "la obligación tan estrecha, que tienen los *christianos* de socorrer a los desvalidos, y miserables, y asegura que en ninguna parte se excute, con más piedad que en la constitución y fomento de los Hospicios" (Ramírez, 2006, pág. 281) con estas dos instituciones la investigadora muestra dos formas de creación de la caridad para con los niños y niñas; en una, asociada a la caridad barroca, en la cual impera más la moral de ocultar la muerte en las calles de los niños y niñas¹², a una caridad ilustrada que la promovía "...y otra que planteaba la idea de la articulación entre el progreso con la erradicación de la pobreza." (Ramírez, 2006, pág. 214).

Guillermo Páez Morales (1990), mostrará que el desarrollo del sentimiento de la infancia ha sido paralelo a la construcción del Estado – Nación. En una idea lineal en la cual la sociedad colombiana ha ido configurando unas acciones que dan cuenta de protección y defensa de los derechos del niño, y el avance de la responsabilidad estatal como marco de garantía de los derechos.

Para el caso que nos ocupa, estas instituciones se fundan a la par de otras como son la escuela, que además de asumir funciones de familia e iglesia, tienen a los adolescentes y jóvenes que crecen al interior de las instituciones y tendrán un

¹¹ La Casa de expósitos, tuvo como fin la confinación de los niños y niñas al ocultamiento del cuerpo y del acto del abandono. El hospicio es una refundación de la anterior con un claro fin de formación en artes y oficios como medio para educar los cuerpos y almas en buenos ciudadanos.

¹² Fue preferible su fallecimiento al interior de la institución a que esta fuera a los ojos públicos de la sociedad de Bogotá.

período de moratoria social formándose para asumir labores propias de su situación social (abandono, orfandad, bastardismo, entre otros) o por su género: Sobre las labores a realizar y de lo que se debe enseñar se enuncia lo siguiente para las mujeres: "Art. 71. la mayordoma debe tener la instrucción necesaria para que enseñe a las reclusas a leer, escribir, cantar, i además aquellos oficios propios de su sexo, como coser, hilar, bordar, cocinar, amasar, lavar, i otros semejantes." (Hernández Toro, 2010, pág. 21).

Como se lee, se menciona que las actividades deben ordenarse de acuerdo al sexo, en el Art. 102. Se establece lo siguiente:

"los reclusos de ambos departamentos serán destinados, según su capacidad, fuerza e inclinaciones, a aquellos oficios que puedan proporcionarse a menos costo i con mayores ventajas en la casa; como, por ejemplo, los hombres a hilar, tejer, la carpintería, zapatería, talabartería, etc., i a las mujeres también a hilar, tejer, coser, cocinar, etc..." (Hernández Toro, 2010, Pág. 21).

Pachón (1991), en su trabajo describirá cómo, para el siglo XX, este tipo de instituciones se incrementará dando paso al sector privado, buscando dar respuesta a la necesidad de la cantidad de niños y niñas que estaban en las calles.

3.2.2 La institución de protección y la familia

Protección y familia son función y espacio en el cual confluyen elementos de control y disciplinamiento social. Robert Merton menciona el papel fundamental que juega la familia para evitar la anomia: "la familia es, desde luego, la principal cadena de transmisión para la difusión de las normas culturales a las generaciones nuevas" (Merton, 2002).

La familia como institución que tenía hegemonía sobre los procesos de protección, educación y afecto, y que fueron entregadas a otras instituciones, mostraría que como formula al interior de las instituciones de protección se fortalecería como mecanismo terapéutico de control y orientador de la conducta y realización personal de los miembros.

Para el caso que nos ocupa, existe una tensión entre la idea de familia y la lógica de institución. Ésta se expresa en sus formas de regulación, en los mecanismos de pertenencia, el reconocimiento que los miembros realicen de una u otra y las formas de exclusión que se generan por las dinámicas de los grupos familiares o institucionales.

Durante la primera mitad del siglo XX, las instituciones de protección tuvieron un cambio fundamental y fue pasar de ser centros de reclusión, ocultamiento,

formación a brindar funciones literalmente de grupos familiares¹³. Este cambio estuvo promovido por la declaración de los derechos de los niños, la creación de la Organización para la Naciones Unidas (ONU) y su promoción y defensa por los derechos por UNICEF. (ONU, 1963) (1963)

Estas acciones conllevaron a que se crearan propuestas de adecuación de este tipo de instituciones para los adolescentes, lo cual debería incidir en mejores condiciones de atención con un enfoque de familia. La institución familiar se transforma por diferentes fenómenos como: la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado y a las decisiones electorales, la transformación tecnológica, el desarrollo de la biología molecular y la farmacología, la invención del dispositivo intrauterino y de la píldora anticonceptiva, el movimiento feminista y el cambio de las relaciones heterosexuales y las ideas de globalización cultural. (Jimenez Becerra, 2012).

Los nuevos cambios que se incorporaban a la institución familiar también llegaban al interior de las instituciones de protección, una mirada familista¹⁴ y la necesidad de pasar del control de grandes a pequeños grupos, con adultos como referentes de madres, padres y hermanos. Esta nueva forma de trabajo inundó algunas de las propuestas que llegaron al país, en la búsqueda de atender a la infancia abandonada.

En Colombia, se crea en 1968 el ICBF como institución reguladora de la asistencia a los niños y niñas del país y así el Estado ingresaba a la modernidad en temas de infancia, con un ente rector y con la construcción de una normatividad que busca contribuir a la protección de los niños y niñas. Para 1989 se expide el Código del menor y en el 1991 en el marco de la Convención internacional de los derechos de niños se iniciará un movimiento que promueve el sentimiento de la infancia y que terminará en el año 2006 con la aparición del Código de la infancia y la adolescencia.¹⁵

La familia como institución social reguladora del tejido, educadora, protectora se transforma en la medida que los cambios mencionados se insertan en la vida cotidiana de los individuos: el paso de una sociedad agraria a una urbana; de la producción de bienes y servicios a una de consumo; los cambios de los espacios

¹³ Esta analogía está dada por quienes viven y se reconocen como tal y quienes desde el afuera la identifican como una institución de protección.

¹⁴ "Se entiende este concepto como: considerar a la familia nuclear, patriarcal, heterosexual y monogámica como si esta fuera la única manera de responder a todas las necesidades emocionales de la progenie y el único modelo para la vida en pareja y, por el otro, al transferir a las familias múltiples funciones económicas y emocionales que podrían estar a cargo del Estado o de la sociedad en general" (Puyana Villamizar, 2007, pág. 266).

¹⁵ Estos avances normativos no siempre están presentes en la cotidianidad de las instituciones de protección, la poca información que existe dispersa, muestra más acciones de control y caridad que de derechos.

familiares de amplios espacios rurales a los metros cuadrados de ciudades altamente densificadas y segregadas. Estos cambios de una sociedad que cambia se expresan en las formas de crianza, en el rol de los padres, la preponderancia de la escuela y el nacimiento de nuevas instituciones que reemplazan la vida familiar.

Absalón Jiménez, ubicará como momento de una nueva configuración de imaginarios e instauración de una institucionalidad, el final de la década de los sesenta. En este momento “el Estado inició un proceso de reconfiguración y “refamiliarización” de la sociedad colombiana en general, que estuvo asociado a un discurso en la defensa en el ámbito institucional.” (Jimenez Becerra, 2012, pág. 12) Estos cambios se expresan en un actor como serán los niños y niñas, “ser niño era ir a la escuela, jugar y no tener responsabilidades, vivir con la propia familia y disfrutar de su amor. Ser niño, en la modernidad, era sinónimo de ser un sujeto frágil, puro, inocente y que representaba, entre otros aspectos, una promesa de futuro” (Jimenez Becerra, 2012, pág. 13).

El abandono de niños y niñas fue centro de las acciones sobre las cuales se erige una batalla, entre las políticas asumidas esta la regulación de la adopción, la patria potestad, la responsabilidad de la familia extensa ante la ausencia de los padres y regular el funcionamiento de las instituciones de protección, entre otros. Serán medidas que esta nueva sociedad implementará desde el reconocimiento de las nuevas formas de las familias, esta última como institución y como política. La primera se iniciará un reconocimiento a las formas de expresión de la familia además de la nuclear y la segunda en la creación de políticas y reconocimiento de responsabilidades a la institución o en fortalecimiento de las funciones en otras instituciones como los jardines, la escuela, la iglesia, las instituciones de protección, entre otras.

En cuanto a los proyectos de vida de los jóvenes que estaban en estos centros, fue pasar de una mirada benéfica, en la que las instituciones educaban para asumir trabajos organizados en artes y oficios, como lo menciona Lleras Acosta: “las escuelas de sirvientas protegen a la mujer que va del campo a las ciudades en busca de trabajo... las coloca convenientemente, y, por tanto, les asegura existencia mucho menos precaria.” (Lleras Acosta, 1923, pág. 191) Las mujeres que ingresaban a este tipo de instituciones buscaban una formación para el control y formación de los proyectos de vida, véase los casos de “Las Marías” (Londoño & Restrepo, 1995) y Lleras Acosta (Lleras Acosta, 1923), en esta última se realiza una descripción de las expectativas y futuros posibles:

“El personal interno lo componen niñas huérfanas de clases humildes, y pensionadas de alguna mayor edad. Hacen estudios prácticos de

cocina, lavado, planchado, remiendo de ropa, aseo de la casa, manejo de la despensa, repostería y horticultura.

Una vez instruidas perfectamente en esta primera parte de lo que podríamos llamar programa de instrucción *menagére*, pasan a la sección industrial, donde aprenden prácticamente diversas clases de tejidos, confección de medias, de alfombras, esteras, sombreros de paja y de fieltro y multitud de artefactos, los cuales, realizados por el establecimiento, dejan a las jóvenes un no pequeño beneficio, base del modesto capital para emprender la lucha por la existencia.

Concluidos sus cursos, salen sirvientas competentes, bien formadas, con solida instrucción religiosa y en condiciones de desempeñar todos los oficios de una casa y de ganarse honradamente la vida" (Lleras Acosta, 1923, pág. 193)

El trabajo articulado a las acciones de beneficencia, las cuales eran administradas por lo general por órdenes religiosas, definían su eficiencia y eficacia, no solo por el control sino por ordenar las almas y la honradez de la vida de quienes pasaban por estas instituciones. Los proyectos de vida se definían por lo que las instituciones determinaban y por los benefactores quienes entregaban sus donativos con la tranquilidad de ver los frutos de sus aportes filantrópicos.

Se pasó a identificar a la familia como centro del cuidado, a un concepto mediado por una institucionalidad. Un modelo de acción social equiparado al concepto de familia, centrado en una normatividad de sujeto de derechos; de un individuo "condenado" a estar sin responsabilidades, a ser parte de un colectivo familiar tanto de referencia como autorepresentación de lo perdido.

3.3 Aldeas Infantiles SOS Colombia (Bogotá) – de Europa a Colombia

El caso que a continuación se presenta es de una institución fundada en el año de 1968 en Colombia y que dio inicio a sus labores en el año de 1971. Aldeas Infantiles SOS, está ubicada en la esquina nororiental del Parque el Salitre y actualmente cuenta con siete programas de acogimiento familiar¹⁶ para niños abandonados y huérfanos ubicados en las ciudades de Bogotá, Ibagué (Tolima), Rionegro (Antioquia), Florida Blanca (Santander), Ipiales (Nariño); Cartagena (Bolívar) y Cali (Valle). Cuenta con otros programas de fortalecimiento familiar en las mismas ciudades mencionadas, en las cuales se tienen atención a la primera infancia y se trabaja con las familias para prevenir el maltrato y la violencia intrafamiliar.

¹⁶ Para ampliar esta noción Ver: Luna, Matilde. Una mirada latinoamericana al acogimiento familiar. Lumen – humanitas 2009.

Ésta parte del trabajo se centrará en el programa Aldea infantil SOS Bogotá, el cual se caracteriza por ser el primero en fundarse en el país; su trabajo, administración y proyecto en general hacen parte del esfuerzo de muchas personas que han contribuido en diferentes momentos a la consolidación de este proyecto y su historia es la fuente de este trabajo y para su descripción se consultaron las actas de lo que anteriormente se denominaba equipo pedagógico (profesionales que laboran en la entidad y que realizan el acompañamiento a los grupos familiares), entrevistas a jóvenes que están en el proceso de independización¹⁷, fuentes escritas de algunas personas que laboraron en la institución y que son fuentes invaluable para el desarrollo de este documento.

La persona que concibió la idea de organizar Aldeas Infantiles fue el señor Hermann Gmeiner, un Austriaco que quedó huérfano a corta edad y que después de participar en la segunda guerra mundial, desarrolló una propuesta de institución organizada por grupos familiares, donde cada grupo debía estar a cargo de una mujer que haría el papel de madre; la primera aldea “se fundó en Austria, en el año de 1949. Se construyó en una ladera pedregosa, al pie de la cual estaba la pequeña ciudad de Imst, en el valle del río Inn, en el Tirol.”¹⁸ (Gmeiner, 1953, pág. 6)

Aunque la idea de organizar una institución en grupos familiares no era algo nuevo, ya en épocas anteriores se habían llevado a cabo algunas propuestas como la de Johann Heinrich Pestalozzi; August Hermann Francke y Johann Heinrich Wichern; a esto se sumó las condiciones sociopolíticas del momento que aseguró que la idea se consolidara en más de cien países del mundo. Para Gmeiner, su eje pedagógico está centrado en cuatro principios pedagógicos: los hermanos, la madre, la casa y la aldea. De cómo se relacionen estos cuatro principios en cada país, en cada aldea, es posible encontrar diferentes formas de ir consolidando los hogares y familias.

En Colombia, el fundador de la primera aldea fue el señor Helmut Von Loebell quien con un grupo de personas de nacionalidad austriaca y alemana fundaron la corporación SOS en el año de 1968, y que en convenio con la Beneficencia de Cundinamarca, quien cedió en comodato un terreno de 42.000 metros cuadrados en la esquina nororiental del parque el Salitre¹⁹, comenzaron a

¹⁷ Concepto usado por la institución para referirse a los jóvenes entre 15 a 18 años con quienes se inicia un proceso de preparación para el egreso de la institución.

¹⁸ Gmeiner, Hermann. Las Aldeas Infantiles SOS. SOS – Kinderdorf – verlag Innsbruck – munchen. Italia. Este texto fue traducido al español en Colombia a finales de los años setenta, aún así el fundador de la aldea de Bogotá no conocía el documento.

¹⁹ De éste terreno se hizo entrega de 22.000 metros cuadrados donde actualmente hay 22 casas, el resto del terreno nunca se entregó ya que fue invadido y hoy se encuentra construido un conjunto residencial en este lugar.

construir 35 casas, las primeras diez fueron dadas por el ICBF las cuales fueron habitadas por no más de 30 niños que remitía el ICBF.

El desarrollo institucional, su historia, las memorias de quienes la dirigieron en sus momentos, muestra períodos en los cuales la acción pedagógica fue cambiando, (Hernández Toro, 2004) y (Pérez Pérez, 1994) presentan dos formas de comprender dicho desarrollo desde polos diferentes: el primero desde ser joven de la institución y el segundo desde ser haber sido director por un periodo de diez años.

3.4 La Aldea, un lugar de protección...

“Llegar hoy a la Aldea es ingresar a un “conjunto residencial”, generalmente quien va allí, llega para ver una institución de protección, muchas de las personas que he invitado a conocer la aldea llevan una imagen terrible, piensan que van a encontrar una gran cantidad de niños mal vestidos, delgados y que están a cargo de mujeres que los cuidan y que ante su presencia uno debe bajar la cabeza, pero al llegar descubren un mundo diferente, algunas personas comentan que la aldea es estrato cuatro, otros dicen que ni ellos tienen una casa tan bonita y amplia, al final se comenta que los niños de SOS son privilegiados...” (Hernandez Toro, 2009)

4. La Familia

En Aldeas Infantiles, desde su fundación hasta nuestros días, es posible identificar cortes en el proceso de conformación y constitución de las familias. Teodoro Pérez (1994), en su trabajo sobre Aldeas, hace una reseña histórica organizada en dar cuenta de los aspectos organizativos e infraestructurales; aspectos sociales y educativos; la conceptualización pedagógica y los fines educativos y los jóvenes que han egresado de la institución. Sobre este documento y las actas del equipo pedagógico es posible identificar varios momentos en los que la familia como centro y eje organizador se transforma en espacio e ideología de la atención a los niños y niñas.

Como se mencionó, los primeros niños llegaron en el año de 1971, la conformación de los grupos familiares fue más una estrategia organizativa de la reciente población, que el centro de la preocupación pedagógica; la “familia” institucional fue más una forma de organizar y controlar a la reciente población que habitaría las instalaciones, como se observará más adelante, la estructura física de la Aldea está dada por casas con autonomía espacial, que es análoga a un pequeño barrio o conjunto residencial, cuya diferencia es que esta estructura se encuentra bajo la tutela administrativa y financiera de la institución de protección.

La familia de estos primeros años da cuenta de una conformación aleatoria de grupos, y que en sus relaciones internas tuvo la presencia de fenómenos como las fugas, el castigo, el temor, el exceso de autoridad, la alta rotación de las madres SOS y los pocos lineamientos sobre la organización y manejo de este modelo.

A finales de los años setenta y mediados de los ochenta, es posible identificar que a la par de las familias se constituye un orden de actividades; están los talleres en los cuales se educaba para que los niños y niñas adquirieran el “amor al trabajo” y desarrollaran habilidades laborales para su sustento, una vez egresaran de la institución, pero los talleres y las demás actividades que se desarrollaron estuvieron centradas, más en el control de los tiempos y en orientar la atención de los más jóvenes a otras actividades que permitieran un mayor control de ellos y no dejar espacios para actividades que “propiciaran el desorden”.

Desde mediados de los ochenta hasta finales de los años noventa, la institución entra en un proceso de conceptualización y racionalización del mundo familiar; es una época de reflexión de la cotidianidad de quienes hacen parte del mundo de la institución y de la vida familiar. Es así como la formación de las madres y la creación de la escuela de madres en la ciudad de Rionegro, Antioquia, son la expresión del control institucional de los actores que hacen parte de la vida en familia. Si el primer momento estuvo centrado en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en la segunda etapa, serán las madres, el director y el equipo profesional.²⁰

La reflexión y racionalización imponen definir planes de trabajo intencionados, en los cuales los cuerpos y las almas de los niños son la materia prima para alcanzar los objetivos propuestos. Pérez (1994), en su trabajo como en su labor como director describirá las acciones y las reflexiones adelantadas:

“el eje educativo de la Aldea es la vida familiar. Pero adicionalmente en la institución se realiza una gran variedad de programas y actividades en diversas aéreas, tendientes a contribuir en la formación de una identidad individual enriquecedora y creativa en los sujetos educativos, y a suscitar su desarrollo armónico”.

²⁰ Es necesario tener presente que los recursos para la administración eran proporcionados totalmente por la casa matriz en Austria, lo que permitía que la estructura administrativa y organizativa de la institución variara poco en estos años. los cambios durante estos años se centran en los límites de dos lógicas: la vida institucional como soporte y la vida comunitaria y familiar. La fuente de los recursos cambiará a partir del año 2000 cuando Colombia y la región latinoamericana inicia un aumento y reconocimiento de los indicadores económicos y de calidad de vida de la población, lo que lleva a que la casa matriz redirecciones los recursos hacia otros continentes como África y Asia.

Durante este período, la casa matriz, en Austria, inicia un proceso de presencia más activa en Colombia, implementando el avance a estándares de calidad, orientaciones e implementación del modelo de derechos, hasta ahora ausente.

Desde el año 2000, las asociaciones nacionales deben iniciar la búsqueda de recursos para su desarrollo institucional y para ello, Aldeas Infantiles debe empezar a realizar contratos con el Estado, en particular con el ICBF, quien en adelante impone un modelo centrado en la atención y control de recursos. La presencia de la llegada de los niños y niñas se encuentra mediado por la presencia del ICBF y no como históricamente venía ocurriendo: los niños y niñas ingresaban a solicitud de sus familiares y la institución se reservaba dicho ingreso, ahora el contrato celebrado con ICBF define estos nuevos mecanismos y determina la vida familiar.

4.1 La familia SOS, una estructura instituida

Aldeas Infantiles centra su modelo de atención en la familia. ¿En la familia? La pregunta es válida en tanto que la configuración supone un proceso institucionalizador e instituyente, pero que al mismo tiempo emula la institución social como medio terapéutico para "curar" la experiencia del abandono.

Absalón Jiménez (2012), menciona que las formas de afectación de la familia, institución social, supuso un proceso de refamilización; para Michele Barret (Barret & McIntosh, 1991) es un proceso de familiarización, es decir se impone una ideología en donde la familia es el centro de las acciones y políticas como medio para el disciplinamiento o control social.

Desde otra perspectiva los cambios dan cuenta de un proceso de reconocimiento de formas familiares existentes pero ocultas en los intersticios del control y del poder hegemónico, donde primaba la familia nuclear, como único modelo posible. Este reconocimiento de formas está dado por los procesos modernizadores, sociales y las fuerzas sociales que se imponen en las nuevas configuraciones que ressignifica pasar de la singularidad de un modelo familiar a la pluralidad de familias existentes.

Las instituciones de protección que buscan desarrollar, bajo la nueva ideología familista, la inserción de modelos familiares, donde muestra tensiones entre la emulación familiar y las instituciones de protección filantrópicas o de carácter de política pública. Desde medios del siglo XX se presentaba una tensión a denominar los grupos como "familiares" constituidos al interior de las instituciones: familias. Para ello se recurría a la noción de "ambiente familiar", es así como Burlingham y Freud (Freud & Burlingham, 1944) hablan de familias artificiales o ambiente familiar para denominar estas nuevas formas, igualmente sucede con los informes de la naciente ONU (Organización de las Naciones Unidas) en donde se recomienda: "Reconociendo la importancia que tiene la vida normal en el hogar, se ha hecho lo posible por organizar el cuidado de los niños que se vean privados de ella, para que puedan gozar de un equivalente del ambiente familiar" (1963).

Para el desarrollo de este trabajo se hace necesario diferenciar la noción de "familia" de la de "hogar" como eje de análisis y es esta diferencia la que configura la noción de ambiente familiar, en otras palabras, solo la relación entre casa, familia y hogar hace posible que podamos definir el ambiente familiar (Hernández Toro, 2004). La familia como institución, supone roles definidos, lo cual sucede al llegar un niño o niña a la Aldea. Las familias están instituidas, dadas de antemano. Allí es posible identificar el rol de madre y hermanos en cada grupo familiar.

La noción de hogar, viene del latín *focus* que significa fuego; "sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc.; familia: grupo de personas emparentadas que viven juntas" (RAE, 2001), pero la noción de calor supone seguridad, da razón de pertenencia e identidad. La noción de hogar es posible identificarla con pertenencia en la medida que quienes habitan una casa y se identifican con el rol, pero al mismo tiempo se siente parte del grupo en autoreconocerse parte del grupo familiar, como de reconocer al otro.²¹

Una familia no necesariamente puede constituirse en hogar, mientras que un hogar se puede configurar en una familia. Esta diferencia marca las relaciones de poder y pertenencia, de identidad y solidaridad. No es posible hablar de familia sin referirse al hogar, ya que los roles están inmersos a partir de las interacciones que niños y madres construyan; el hogar representa una identidad, una particularidad por la cual la madre considera que la casa que le fue asignada es suya, ella y los niños la decoran y la limpian como ellos quieren, por otro lado, reconoce que los niños que le fueron entregados hacen parte de su vida o por lo menos por un buen período de tiempo.

En SOS, la familia está instituida y determinada por la institución, ya que las familias SOS son grupos de niños y niñas coordinados por una mujer, dentro de la lógica de regulación institucional, donde la trabajadora social determina los grupos como la ubicación en ellos de los niños y niñas. Esta organización permite que la institución supervise y evalúe los logros de cada uno de los niños y madre en el desempeño de sus funciones. Pero el éxito del modelo SOS radica en reunir en una casa a un grupo de niños y una mujer, desarrollando estrategias de identidad grupal y asesorando a las madres para que cumplan con sus funciones.²²

Madres y niños entran a un proceso de institucionalización en donde ellas deberán recrear el rol de madre sustituta, a partir de las funciones que se les asignan en su labor, de sus experiencias familiares propias y por último de la relación que constituya con cada uno de los niños; como se mencionó, durante un largo tiempo se denominaba familia a estos grupos que eran parte más de la administración y distribución de la población, con el tiempo y el compromiso de

²¹ Un ejemplo el niño o niña que habita la calle. Ellos tienen sus familias donde están sus madres biológicas y padres como hermanos, pero no encuentran en ella lo que necesitan ni se identifican con ellos o ellas; en la calle a pesar de las condiciones, encuentran en los parches el calor que no encontraron y rápidamente los roles de familia.

²² Dentro de los elementos claves del éxito del modelo está la edad de ingreso, la situación por la que llegó, la relación con su familia de origen, entre otros que permiten que los roles, la pertenencia sean elementos efectivos al momento de ingreso y proceso.

las madres, como el trabajo con cada una de las generaciones de niños y niñas se logra crear una dinámica en cada casa a partir de la cotidianidad de las madres y de los niños. Aún así la institución interviene en los grupos de manera directa, ya fuera porque el director interviene en momentos en que los conflictos amenazan la vida familiar, lo que llevaba a que todos los grupos familiares no se diferenciaron el uno del otro, durante mucho tiempo la diferencia entre una casa y otra estuvo centrada en las relaciones que se generaban en cada una de ellas y que eran destacadas por el grupo de profesionales que estaban al frente de la institución.

Aunque las familias SOS son un reto en su constitución, la tensión entre la autonomía familiar y la regulación de la institución de protección se hace presente en cada decisión, en la medida en que cada grupo, a la cabeza de la madre va encontrando sentido a su relación instituida.

La familia se configura cuando una mujer es contratada y formada como madre SOS, y se le asigna una casa, en la cual construirá una convivencia con niños y niñas de diferentes edades. El modelo de atención está centrado para niñas y niños abandonados y huérfanos, esta situación es vital para su configuración, como lo menciona una madre SOS: "A veces nos olvidamos o no tenemos en cuenta que es complicado trabajar con niños abandonados y/o huérfanos. En el primer caso las preguntas de porque fueron abandonados siempre los persiguen y la madre SOS no tiene respuestas. Con el niño huérfano es algo más fácil ya que si el adulto hace un buen trabajo él acepta la muerte" (Mosquera, 2010), lo que supone que reconoce a las nuevas personas como familia y es posible que se sienta parte de la misma.

4.2 Mujer, madre y trabajadora. La tensión de quien da afecto

Al estar determinada por la institución, la familia SOS se inscribe en un modelo de madresolterismo, con valores tradicionales tales como: que la madre no trabaja fuera de la casa, ya que las mujeres que laboran deben estar las 24 horas del día en el cuidado de los niños y niñas, lo que lleva constituir una representación de una mujer dedicada al hogar y al cuidado de los hijos, pero este mundo que se les ofrece a las mujeres que llegan a SOS es un mundo ajeno, ¿Ser madre? ¿Cómo serlo? No es una cuestión fácil ya que ellas se enfrentan a la exigencia institucional del rol de madre el cual se encuentra definido por la institución y que ellas deben ir recreando y constituyendo en su experiencia y cotidianidad.

Lo que la institución espera de ellas

En el Manual de Aldeas Infantiles elaborado en el año 2003 se menciona lo siguiente frente al rol de las madres:

"La madre SOS comparte su vida con los niños y niñas ofreciéndoles seguridad emocional y la oportunidad de construir nuevos vínculos duraderos en su familia SOS, en un entorno en donde el amor puede

crecer. Al mismo tiempo la madre SOS es una profesional que se encarga de la atención a los niños y niñas y recibe el apoyo de los y las colaboradores/as para responder a las necesidades de sus hijos e hijas” (Aldeas, 2003)

No existe un contrato laboral para ser madre o padre, o mejor para crear familias, por el contrario, el reconocimiento de las diversas formas familiares permite observar que los roles se mantienen en tanto existe interdependencia entre los miembros del grupo familiar o estos son reconocidos por la ley. Quienes se postulan como madres tienen unas expectativas que son: “El día 25 de abril de 1978 llegué a Bogotá, a SOS aldea de niños Colombia buscando un mejor porvenir y tratando de ubicarme laboralmente para tener un mejor ingreso económico pues mi expectativa era estudiar y trabajar” (Mosquera, 2010).

La firma de un contrato y la construcción como adaptación a una convivencia se sujeta a la construcción de afectos con los niños y niñas. Esta relación define roles más allá de los laborales, un salario está relacionado con funciones y tiempo, el afecto se determina por los roles y no tienen tiempo finito e infinito. Esta puede ser inmediata o se construye con el tiempo.

Como se menciona, las madres “comparten su vida con los niños y niñas”, este compartir supone disposición y entrega; pero al mismo tiempo se subordina a las condiciones laborales de confidencialidad y rol terapéutico para ofrecer seguridad emocional. Una mujer que labora en Aldeas está sujeta a su disposición de transformar su vínculo laboral en seguridad emocional y mantener las pautas de control y alejamiento necesario para ser una profesional encargada de la atención de niños y niñas.

Por esta labor, la mujer recibe un salario como contraprestación a los servicios de cuidado brindado a los niños y niñas y las funciones laborales no están claramente definidas con la de madre, lo cual ocasiona en muchos momentos sensaciones de desconcierto cuando se generan conflictos laborales con los emocionales, en donde la institucionalidad siempre tiene personas lejanas del mundo afectivo y familiar que dan respuesta a dichas situaciones.

“A veces pienso que hay que salir de la Aldea y más ahora que hemos estado planeando con mucho tiempo de hecho no nos podían haber dado niños pequeños desde hace rato, todo debía ser planeado, por ejemplo, lo que paso con Martha²³ fue que eso, no se hizo; o sea la Aldea nunca a pensionado mamás y jamás pensaron en eso, ni nosotras pensamos que ya nos tocaba irnos, fue como de un momento a otro. Y resulta que cuando Martha se enferma, y esa es otra cosa que

²³ Madre SOS, primera madre que fallece en la Aldea.

uno no contempla, y uno piensa que siempre va a estar bien hasta último momento, hasta cuando tenga que irse. Cuando Martha se enferma, hay mismo empieza un conflicto. Imagínese Martha tiene que salir de la casa, ya Martha cuando se recupera de una parte, pero Martha no queda como bien como para volver a trabajar, para organizar esos chicos y todo, entonces es cuando las otras mamás que estamos con Martha nos hemos pellizcado, pero de hecho Gustavo desde hacía rato venía insistiendo en que planearemos nuestros hijos, él nos decía: que ya no más niños ustedes vayan planeando, vayan mirando cuanto tiempo les queda y todo eso, y si ustedes no quieren más hijos, pues no reciban más niños, porque la idea es que nosotros salgamos al tiempo con nuestro grupito niños para que no vayan a quedar niños acá, y no vayan a sufrir ellos, y no vayamos a sufrir nosotras, que eso son los padecimientos de Martha, porque a Martha le quedaron todos los niños chiquitos en la casa, y entonces ese sufrimiento tanto de los niños como de Martha, por eso esa casa anda tan un poco mal." (Muñoz R. , 2010)

Se es madre cuando le dicen y cuando ellos quieren

Las funciones de una madre

"...casi nadie era mamá, pues no había apersonamiento de ese papel, esto era ante todo un trabajo y en esa medida la permanencia en la aldea era circunstancial. Hasta ese momento no veía a mis compañeras comprometidas con esta labor; las veía más bien amargadas, lo cual tenía que ver con que estuvieran aquí más por un trabajo que se consideraba seguro, ya que vivir aquí representaba tranquilidad en el sentido de estabilidad y vivienda para nosotras y nuestras familias de origen" (Muñoz R. , Sin publicar)

Al momento de la fundación de la institución, los grupos familiares fueron definidos por una necesidad de cobertura institucional, las "madres" eran más cuidadoras de niños que madres²⁴, lo que llevaba a que muchas de ellas no asumieran el papel afectivo que se esperaba de ellas y que los niños necesitaban. Durante el segundo periodo el rol de madre estuvo definido por el grupo de profesionales, para ello se define como prioridad la necesidad de formación y capacitación en torno a temas tales como: maltrato infantil, apoyo escolar, culinaria, preescolar, en otros. Además, se buscó un acercamiento y

²⁴ La diferencia de los términos está en que la de cuidadora está determinada por funciones y caracterización de un oficio hacia otros, la segunda se encuentra determinada por el reconocimiento del rol por parte de los niños y niñas y está definido por una configuración emocional de afectos.

posicionamiento del rol del director, como se anotó la Aldea durante los primeros años tuvo aproximadamente 4 directores, entre mujeres y hombres, solteros en el lapso de 5 años, quienes asumieron un rol de administradores ajenos a la cotidianidad de las casas. Para el segundo período se logra la estabilidad de un director por un período de 8 años, éste casado y con hijos, logrará una estabilidad institucional en lo referente a lo administrativo, pero sobre todo consolidará un acercamiento a los niños y a las madres en su labor.

"...llegué a descubrir algo increíble, y es que los niños cuando llegan a la etapa de la adolescencia empiezan a sacar los recuerdos de conflicto con aquellas personas que han sido sus imágenes de referencia y lo expresan sobre alguien que tiene poder o autoridad sobre ellos, entonces estos jóvenes empiezan a expresar sus problemas frente a las personas que ejercen la autoridad, no es contra ellas las madres, sino son sus recuerdos que salen y en ese momento se encuentra que la persona que ejerce la autoridad es la madre SOS ya que ella representaba la figura paterna o materna de la cual tenían recuerdos, este descubrimiento nos llevó a entender que los niños eran agresivos era contra la representación que ellos tenían de uno y no de nosotros mismos, lo que nos llevo a empezar a trabajar sobre un eje que era hacerle comprender al niño y al joven que a pesar que uno encarna la autoridad uno no lo va a dejar, ni lo va abandonar y lo otro que descubrimos fue la forma de restablecer el afecto y el cariño en los niños, entonces una forma fue siempre ofrecer un detalle de espontaneidad que era darle la mano a cada niño que me encontraba para decirle que la mano estaba ahí y empezaba a apretarle las manos a los niños y pegaban un grito y yo sentía a veces que los lastimaba, pero luego eran ellos quienes me pedían que los apretara y entendí que estos detalles de la mano, de saludarlos era una forma de restablecer el sentido y el reconocimiento de su existencia, era mucho más de lo que yo pensé que estaba haciendo, yo simplemente lo hacía como un gesto natural en ese momento empecé a ser significativo para los niños, y hoy no hay joven de la aldea que no le cuente a usted lo de la apretada de manos. Esto llevó a que ellos se volvieran a reencontrar consigo mismos y con una figura como eran padres ausentes, aunque ellos habían perdido a sus madres y la mayoría de esos muchachos no conocían a sus padres biológicos y claro yo era esa figura, pero al comienzo yo podía haber pasado por ser un maltratante, pero empezamos a reconocer, a valorar a sentir que él era bienvenido a la vida y que él era reconocido por alguien" (AG, Director Aldea, 2010)

Para finales del segundo período (1977 a 1984) algunas madres ya se han consolidado por su tiempo de labor en la aldea, lo cual permite que estas casas adquieran un papel más independiente y autónomo al igual que participativo en la toma de las decisiones. Aunque la dirección de la aldea aún monopolizaba las compras para todas las casas y definía los criterios de ingreso y egreso, las madres

de este período se consolidaron como tales gracias al proceso de formación y capacitación iniciado en aquellos años.

Para el tercer periodo se empieza hablar de la maternidad social como eje de rol de las madres SOS, "este ser "madre" es un proceso que se inicia con el nombramiento y que puede llegar a su culminación a través de un aceptarse recíprocamente entre la madre SOS y cada uno de sus hijos." La maternidad social "plantea la necesidad de crear y recrear la relación con cada niño, en el tiempo, con el trato y a través de su deseo de realizarse como mujer en la maternidad de un hijo que gradualmente asume como tal, y muchas veces a partir de esfuerzos conscientemente realizados... el niño así acogido empieza a sentir que tiene alguien en que confiar, capaz de aceptarlo y recibirlo, pero a la vez de guiarlo y apoyarlo en la consecución de sus metas. Encuentra que, si la mamá SOS no reemplazará a la mamá perdida, si puede encontrar un lugar en su vida y ayudar a llenar el vacío que dejó la pérdida de su verdadera mamá... de todo esto resultan compromisos diversos con cada niño y relaciones de diversos grados de profundidad que se acercan más o menos a la relación utópica, siendo más fácil de construir dicha relación cuanto más pequeño es el niño" (Aldeas Infantiles SOS, 1990).

Cuando la madre descubre que dicho rol lo desarrolla de manera cotidiana en un dar afecto sin entrar en la tensión entre ser una empleada que labora o simplemente una cuidadora de niños. "hablar de maternidad que se construye como relación pero que se desempeña como trabajo implica una serie de apoyos institucionales: acompañamiento que le evita sentirse sola; le reafirma la posibilidad que tiene de llegar a ser a "mamá" o por el contrario le muestra las dificultades que imposibilitan este logro, le ayuda a corregir errores y con base en la explicación constante de lo que se espera de ella se le facilita la toma de conciencia y la actualización de sus capacidades. Debe resaltarse el hecho de que todo este trabajo institucional se hace sobre la base de una creencia en que el logro de una autonomía personal, generadora de libertad informal es la que posibilitara la decisión de un compromiso con cada niño para que se asuma como hijo. De esta manera uno se mentaliza a la madre hacia un compromiso a perpetuidad sino hacía una decisión que renueva permanentemente" (Aldeas Infantiles SOS, 1990)

La madre SOS así asumida encuentra en los principios SOS (hermanos, madre, casa y aldea) un resumen de la idea de familia SOS, desde la perspectiva de la institución, desde este punto se busca impulsar en cada madre la consolidación y desarrollo de cada uno de sus "hijos" en orden a:

- Permitir el adecuado acogimiento de sus hijos y propender a su desarrollo físico, material, intelectual, psicológico y espiritual en la mayor medida posible.
- Asegurar el clima propicio para el equilibrio psíquico, la donación amorosa, la confianza, la seguridad y estabilidad futura.

- Servir de referente y patrón de conductas a imitar por parte de los hijos, quienes con el tiempo irán asumiendo las pautas autónomas de conducta que regirán su actuar de adultos.
- Permitir el aprendizaje del ejercicio de la propia libertad individual, en atención a las capacidades de cada cual.
- Actuar como un factor natural de prevención del riesgo y seguridad frente a las adversidades.
- Instruir las normas morales de conducta y los roles o funciones sociales que desempeñarán los hijos en el futuro. Las pautas del comportamiento familiar (paternidad y maternidad) y social (justicia y respeto a la dignidad humana)
- Promover la solidaridad de sus miembros apoyando aquéllas situaciones de desmedro o dificultad de alguno de ellos.
- Transmitir los valores religiosos, éticos y culturales recibidos de las generaciones anteriores.

La familia SOS es un grupo de personas que posee ciertas pautas o maneras de relacionarse entre sí. Estas formas de relación, constituyen la “estructura familiar” y determina el marco que rige el comportamiento, define las conductas y facilita la relación de sus miembros.

En SOS se ha buscado que cada madre tenga claras sus funciones en el manual de Aldeas se lee:

Las Responsabilidades Principales de una Madre SOS

La Madre SOS es la cabeza de la familia SOS y es responsable directa de la atención y el desarrollo de cada uno de sus niños y niñas. Ella lidera el proceso de toma de decisiones por sus hijos e hijas tomando decisiones cotidianas autónomamente. Ella también busca la asesoría profesional de otros colaboradores y colaboradoras según lo requiera, para garantizar que se tomen las mejores decisiones posibles a favor de sus hijos e hijas.

Al estar definidos los roles por la institución la apropiación de estos por cada mujer que llega a laborar como madre en la aldea implica un proceso de autoreconocimiento de su ser como mujer y de la capacidad de ofrecer amor a los niños que encuentran allí a los cuales debe tratar de ver como sus propios hijos

“Había cosas que yo quería implementar en mi casa pero que no podía hasta que fui autónoma con mi grupo, eso es otra cosa con el primer grupo cuando yo llegue aquí habían adolescentes y fue de un momento a otro porque yo no pensé que esta fuera a ser mi casa porque la casa que me habían asignado ya y que yo estaba

empezando a dotar todo era el apartamento numero 13 porque cuando yo llegue apenas estaba el apartamento 12 entonces el apartamento 13 iba a ser mi casa y ya me habían dicho que empezara a hacer las cortinas que empezara a amoblar mi apartamento y que los niños ya estaban casi listos para ingresar y que entonces pero la mamá de acá se fue a vacaciones y yo me quede reemplazándola y ella vino y que se casaba y vino y paso la carta irrevocable y quede.

...Si y ocurrió mas con el primer grupo y también porque yo no estaba segura, segura de mi grupo, segura de quedarme aquí en la aldea y los pelados no los había creado yo me entiende yo llegue y los encontré grandecitos y yo no los sabia criar cuando yo recibo el segundo grupito que los recibo todos pequeñitos, ahí es cuando yo pienso que si me voy a quedar en la Aldea, que este es mi trabajo que estos son mis niños y los empiezo a recibir de cuatro, cinco años y empiezo a amoldar una familia..." (Muñoz R. , Madre SOS, 2010)

El que una madre SOS logre a partir de la asignación de un grupo de niños constituirlo como una familia, es un reto para cada una de ellas, aún así la relación con la institución en éste momento es directa, no sólo por el monitoreo que se le hace a cada una de ellas sobre sus funciones, sino la poca autonomía que pueden llegar a tener frente al uso y disfrute de la casa, de la relación con los niños, etc.

"el hecho de ser institución pone una barrera para sentirse uno plenamente madre, como el que los hijos deban egresar a cierta edad y no cuando uno quiere. También es limitante el que uno a veces no se siente con la confianza de mandar sobre la casa enteramente como si fuera mía. Si uno quiere que alguien se quede a dormir hay que pedir permiso o al menos avisar al director. Uno siempre piensa "qué dirá el director" cuando quiere hacer algo especial. Uno siente que debe de lo que hace al director. Yo se que aquí le piden a uno que sea como una mamá verdadera, que actúe tranquilamente, con autonomía, pero yo no puedo. De todas maneras, siento que con los niños no puedo hacer lo que quiera, que no son de mi propiedad, y que tengo que responder a otros" (Perez Perez, 1994).

Otro aspecto que se puede observar en las familias SOS, es que no todas las casas han logrado durante 25 años consolidar una mujer como madre permanente en

las familias, de las 22 casas existentes actualmente la mitad ha tenido a una sola madre en un intervalo de tiempo entre 20 y 15 años de permanencia en una casa.

"Primero estuvo mi tía Alba Luz, luego creo que siguió mi tía Emilce, el cambio de mamá, yo creo que fui el que más lo sentí, porque según mi tía Alba Luz y la tía Emilce, yo era el consentido de ella, porque ella fue la que me recibió, porque cuando ella llegó ya estaba Sandra, Dora Javier Pico María Marisol, toda la familia y después llegué yo y ella me recibió, y luego llegaron las monas y las recibió otra persona porque mi tía estaba de vacaciones a y a pirulo también lo recibió, y se fue y me dolió y yo dure resentido porque ella llegaba a la aldea a saludar y yo no la saludaba, que porque estaba resentido, porque me había dejado solo, yo que era el consentido y se fue, y la tía Emilce tenía de consentidos a otros y eso me dolía.

Luego de la tía Emilce llegó otra tía, la tía Berta ella duro como dos meses, ella era mamá, pero se enfermó y se tuvo que retirar, duramos como dos meses con ella luego creo que si vino creo que llegó la tía Rubby." (AA, jóven SOS, 2010)

Otro aspecto en que la institución en algunos momentos intervino para evitar que los conflictos en una casa no terminaran con la entrega del menor o el despido de la madre fue el cambio de casa de los niños, aunque no es una medida generalizada en algunos casos se aplicó como solución al problema.

"Hubo un momento en que sentí ganas de irme de la casa, algunas veces, pero no lo hice porque no, porque pues pa` dónde, pero yo si me acuerdo que sentí ganas de irme de los conflictos que había en la casa. Yo estaba en la doce, donde tenía un conflicto con una pelada, con ella peleábamos todo el día y la tía que vivía ahí no la quería a ella, y yo si quería irme a vivir a otra casa donde había más libertad y veía mejores cosas, entonces nos reunimos con el director de la Aldea y quedamos en que cada uno buscara casa Mi tía no quería que yo me fuera de la casa, me dijo: que no me fuera... pero yo ya tenía casa donde irme y entonces me fui a la cinco y me terminó de ir mejor.

Me parece que fue un buen cambio porque era otro estilo de tía el que había en la cinco, una vieja más abierta que dejaba hacer las cosas, que le dejaba tiempo a uno para que cumpliera con sus cosas y ya, entonces me fue mucho mejor" (AF, jóven SOS, 2010)

La tía apoyo de la madre

En SOS esta instituido otro rol que cumple un papel de apoyo para la madre que es el de la tía, la diferencia entre un término y otro para la institución es meramente administrativo, por madre SOS se entiende aquella mujer que tiene bajo su responsabilidad una casa y un grupo de niños; por tía se considera aquella mujer que reemplaza a la madre en casos como descansos, vacaciones, o situaciones de urgencia por calamidades domésticas o otra índole. Una tía hace una rotación por varias casas como preparación para ser madre a futuro.

Aunque estos términos están claramente definidos institucionalmente, en la cotidianidad el termino tía es utilizado por los niños independientemente de quien este al frente de la casa, la palabra mamá es utilizado por aquellos jóvenes que han constituido una relación más fuerte con ellas en especial los niños que llegaron menores de cinco años a la aldea, en otros casos de niños o niñas más grandes es porque han estado con una sola madre en la casa.

“Yo solo tengo dos cambios de mamá, Inés y mi mami Martha Colorado que todavía esta, aunque en esa época le decíamos tías, pero a mi mami siempre desde que llegó le hemos dicho mami” (MB, joven SOS, 2010)

El rol de tía en SOS es el de una mujer que se prepara para asumir el rol de madre, durante la historia de la institución es posible identificar los criterios por los cuales una tía puede ser madre: primero que haya una casa sin madre; dos que muestra aptitudes de compromiso con el rol de madre; que allá cumplido un determinado tiempo en la institución y que tenga una aceptación de los niños de la casa a la cual ira como madre.

Aunque las funciones de la tía SOS están definidas actualmente, ella tiene limitantes en cuanto a la autoridad en las casas que reemplaza o hace rotación

“las tías tienen un poder muy restringido, pero de autoridad delegada fundamentalmente en ausencia de la mamá... pero así mismo, es una autoridad que debe ganar en cada casa a través de un comportamiento afectuoso pero firme y responsable que comparte las metas, y criterios y procedimientos educativos de la mamá, sin disputarle ni su poder, ni su autoridad y en general respetándole el papel de madre – centro del hogar.” (Aldeas Infantiles SOS, De la tía SOS, 1990)

4.3 Los niños pieza clave de una familia (¿sin niños no hay familia SOS?)

Dentro de la familia instituida los niños son un punto importante para el desarrollo de la institución como en la conformación de las familias SOS. La Aldea, en comparación con otras instituciones tiene la posibilidad de tener una relativa

autonomía al momento de aceptar niños o niñas²⁵, aunque tiene compromisos adquiridos con la beneficencia y ICBF, SOS no privilegia el ingreso de una niño o niña por el hecho de ser llevado por bienestar, ya que en su historia no siempre concuerda con los criterios establecidos por SOS, los casos presentados por estas instituciones quedan al estudio de la aldea.

Esta situación, que a comienzos de la aldea se tomó como criterio de búsqueda de niños para dar inicio a las labores, mostraría más tarde que era necesario una selección cuidadosa de cada uno de los casos que llegaban a la aldea.

“Yo venía de un hogar de paso, de bienestar familiar, eso me dijeron, yo no sé si será verdad o no, que me recogió un policía y me llevó allá, dicen que yo me perdí, otro dice que me volé de la casa, otros que me mandaron a una bomba de gasolina y me perdí, entonces no se realmente, así que de los cinco años para atrás no sé nada solo que estuve en un hogar de paso. Hermanos propios no tengo, pero hermanos de allá mismo del hogar de paso si vinimos como cinco, de allá mismo que fue Enrique Suárez, Pilar Ramos y Fernando. Todos veníamos del hogar de paso, de allá, y ninguno teníamos familia. Todos no llegamos a la casa de donde egresamos, por ejemplo, Enrique llegó a la nueve, a mi casa llegaron como tres, los niños que traían de allá era cuando necesitaban traer niños para empezar a fundar la aldea. La aldea se fundó el 20 de agosto, algo así, nosotros llegamos cinco días después, pero ya había niños aquí, estaban los García, los Garzón, los Rincón y no mas que sepa... no mas los de la siete los Rodríguez... El hogar de paso, era de bienestar familiar, allá había señoras que cuidaban niños de la calle, que recogen; pues aquí supuestamente no son niños que recogen no, pero como fuimos los primeros, entonces necesitaban empezar la aldea con niños que fueran de esos hogares, casi la mayoría de los niños que llegaron primero éramos de hogares de paso.” (MB, Jóven SOS, 2010)

A partir de la experiencia de estos primeros años, SOS define el ingreso de niños que provengan de familias o sean menores de ocho años o grupos de hermanos que por su situación ameriten aceptarlos a todos en una misma casa.

“Ingrese a la aldea en el año de 1986, un 19 de diciembre, me acuerdo mucho porque al día siguiente cumplía once años, y me pareció muy tenaz tener que pasar el cumpleaños en aquel lugar. Ese día llegamos con unas cajas pequeñas donde llevábamos unas mudas de ropa, ya que el día anterior nos había llamado la trabajadora social a

²⁵ Esta situación ha venido cambiando ya que sus fuentes de financiamiento hasta el año 2000 era del 100% de la casa matriz en Austria, actualmente viene firmando contratos con el ICBF lo cual significa asumir los requerimientos exigidos en los contratos afectando el modelo.

comunicarnos que nos habían aceptado y que nos llevaran sin nada, porque allí nos daban todo. Esa mañana llegamos como a las nueve, y tuvimos que esperar en la portería un buen rato a que nos atendieran; allí conocí a Evaristo, un joven de la casa cinco que nos saludo y nos dio la bienvenida, también nos ayudo a llevar las cajas hasta la nueva casa." (Hernandez Toro, 2009)

Igualmente, al llegar a la aldea los niños se encuentran con mundo ajeno y extraño a ellos:

"Yo no me acuerdo cuando llegué a la aldea, pero creo que pensé que esto era como todos los internados que son un hueco, yo no sé que se imaginara uno de niño con tanta imaginación. Creo que me mostraron unos carros Javier pico me mostró unos carros y ahí me gusto, es que uno en la casa no tenia carros y me mostraron esos carros y yo todo contento mi mamá ya se había ido de la casa y los carros me los prestaban para consolarme y hay me puse a jugar con los carros y con el primero con quien hable fue con Javier y con mi tía alba creo.

Como le digo yo no recuerdo mucho, pero creo que fue como le hacen a la otra gente que llega que me hicieron bienvenida y la gente colocó de la parte de ellos para que yo me sintiera bien, como para que me sintiera bien en la casa: "quiubo usted va dormir aquí, si quiere algo nos llama como para ubicarlo". A uno, pero uno es pequeño y es el consentido ahí y se aferra a eso bastante" (AA, 2010).

"Lo que recuerdo del primer día es que llegué a mi casa y mi tía me acostó a dormir y ella habló conmigo me dijo que pues que... no tuviera miedo de nada que ella me iba a ayudar en todo y que ella me iba a cuidar en todo hasta que ella pudiera y ella salió como a los cuatro años, ella estuvo como cuatro años no mas pues para mi ella fue la única tía así bien que yo tuve" (CG, 2010)

"Yo llegue en el 72, el primer día nunca se me olvida ni se olvidará, nosotros salimos de Ibagué más o menos a las cuatro de la tarde, tres cuatro de la tarde nos venimos en una busetica, fue el director y Doña Mercedes, fueron a recogernos y entonces nos dijeron que solo lleváramos la ropita que teníamos y nada más.

La salida de Ibagué fue muy triste cierto, pues dejar a esa familia que nos había acogido, muchos recuerdos y muchas cosas cierto, que uno sabía que de pronto quien sabe cuándo podría volver, si nos fueron a recoger, nos vinimos llegamos a Bogotá a eso de las siete y media, ocho de la noche.

La Aldea yo me la imaginaba diferente, yo pensaba que era bonito, pero yo pensaba que teníamos que hacer la colita para el almuerzo, que sonaba un timbre para irnos a levantar, luego para acostar cierto, que esas eran las instituciones que uno conocía o que uno oía decir, que un albergue de niños que no se qué, que tenía que hacer la cola que no se qué, entonces yo pensaba que eso era lo mismo. Pero cuando yo llegué, me dicen que esa es su cama, yo no pensaba sino en eso, en ese momento seguro que yo decía: Uy dios bendito mío, solo para mí, que dicha, uno solo al fin, esto, mejor dicho. Antes nos demoramos mucho en venir y que íbamos a estudiar que ya estábamos matriculados que ya entrábamos a estudiar que yo no sé que, no ese día es inolvidable." (LM, 2010)

"La trabajadora social se llamaba doña Elba Merchán, ella nos atendió y le entregamos los papeles, luego fuimos a una casa; allí nos atendieron en la sala, había más personas, claro que mucho más grandes que nosotros, nos dieron la bienvenida. También nos presentaron a la señora quien era la mamá de casa, así no la presentaron, aunque ella nos dijo que podíamos decirle tía, nosotros duramos mucho tiempo llamándola señora Marina.

Nos ubicaron en uno de los tres cuartos, había dos camarotes, en uno de ellos dormía Carlos y Edison, y en el otro dormíamos mi hermano y yo. Nos dieron un closet para colocar nuestra ropa y nuestras cosas." (Hernandez Toro, 2009)

La familia instituida por SOS, es una familia que se define por la función institucional, la cual busca brindar una protección a partir de grupos familiares; la institución brinda las condiciones necesarias para que dichos grupos existan como tales, la historia de cada familia muestra la tensión que se genera entre el cargo de ser madre SOS y las relaciones que se construyen con los niños y niñas, y lo que la institución define como maternidad social. Igualmente, los niños y niñas que ingresan y pasan los requisitos exigidos deben afrontar una cotidianidad como suya en la cual deben asumir como hermanos a quienes comparten la misma casa, "Para efectos de denominación los niños hablan de familia para referirse a todos aquellos con quienes tienen lazos de consanguinidad y de "los de la casa", para incluir parentesco o crianza. Las repercusiones que esto tiene en el manejo de relaciones parecen limitarse a una conciencia clara de pertenencia y lealtades a un grupo consanguíneo, lo que de ninguna manera excluye el sentirse parte y solidario con "la casa". Es claro, sin embargo, que los límites de la familia de origen no suelen perderse, sobre todo en aquellos casos en que se trata de un grupo de hermanos en donde los mayores conservan y preservan la tradición y unidad familiares" (Aldeas Infatiles SOS).

4.4 El hombre en SOS, ¿director o padre?

Tal vez uno de los roles en el modelo SOS que más discusiones e inquietudes genere sea el del director como padre o como coordinador de la aldea. Desde los inicios de SOS el director jugó un papel más de administrador que de figura

paterna, en las definiciones de SOS, el hombre es una figura sustituta más que ausente y que como "...padre puede ser fácilmente confiada a personas que no pertenecen al núcleo familiar. En una aldea infantil SOS dichas funciones son ejercidas por los diferentes colaboradores. En gran parte las asume el director de la aldea infantil SOS. Sin embargo, el elemento masculino está representado también por el conserje de la aldea infantil SOS, por los pedagogos, así como por los maestros de la escuela... es bien sabido que la influencia del padre es más bien escasa en la primera etapa del desarrollo infantil: sin embargo, cobra más valor tarde, como complemento natural y necesario de los esfuerzos de la madre "(Gmeiner, 1953).

A partir de esta concepción la figura del hombre en la aldea está definida porque "...el director se desempeñe propiamente como tal, pero a que a la vez sea imagen paterna y porque no, papa en algunos casos. De esta superposición de funciones se infiere que el trabajo del director sea bastante complejo, no exento de dificultades y que constituya un reto que pone a prueba su capacidad para resolver creativamente situaciones" (Aldeas Infantiles SOS, El papel del director en la aldea, 1990).

La convivencia con el director en el espacio de la aldea esta instituido por una casa para el director y su familia; como se anotó desde el año de 1977, hay directores casados y con familia lo cual desde se considera como criterio de selección del director, "...la familia del director se convierte en un modelo de la familia nuclear completa susceptible de imitar. En el caso de Bogotá, la interacción de la esposa y de las hijas del director con los diferentes estamentos que conforman la aldea, pero en espacial frente a las familias, está dada de tal forma que se percibe claramente que es una relación de pareja, cuáles y como son las relaciones padres e hijos. Este efecto se ha conseguido con base en un preservar la identidad de la familia del director logrando que funcione como una familia de un conjunto residencial, sin aislamiento, pero con limites definidos y características propias, así, la esposa del director es compañera de actividades de algunas mamás, y claro que sus hijas no son niñas de la aldea que mantienen unas normas y valores propios, pero, participan de la vida comunitaria conservando relaciones de vecindad" (Aldeas Infantiles SOS, El papel del director en la aldea, 1990).

Como figura paterna se considera que dentro de los criterios institucionales algunos niños mantienen relación con su padre biológico, el director a nivel de los hogares, cumple un papel de "orden afectivo similar al que desempeña un padre biológico en una familia natural a la vez el director desempeña funciones administrativas que, en cierto sentido, desdibujan el rol paterno al plantear la contradicción familia – institución" (Aldeas Infantiles SOS, El padre biológico, la figura paterna y el director).

“en la aldea de Bogotá se tiene claro que el director no puede ser papa de casi 200 niños y niñas que viven en la institución, pues ni afectivamente es posible que alguien logre establecer lazos tan fuertes con tan grande número de niños, ni la frecuencia en el trato es la suficiente para que pueda darse una relación interpersonal diaria y asidua con todos los niños... Podemos sí hablar del desempeño de una figura paterna, en el sentido de que el director representa en la familia SOS al padre, en lo atinente a tres atributos, entre otros, que un padre común y corriente posee en la familia natural: es modelo masculino de identificación (para algunos niños y niñas), es autoridad y provee protección y seguridad a la familia” (Pérez Pérez, 1994).

“yo a veces lo veo como la figura paterna y a veces no. A veces cuento con él, otras actúo sola. Para algunos de mis hijos el director es como el papá, otros lo ven como un amigo y para otros es el que manda” (Martha, Madre SOS) (Pérez Pérez, 1994)

5. Familia SOS, constituida a partir del compromiso y el reconocimiento mutuo

Al hablar de familia constituida, decimos que en SOS, madres y niños a partir de un proceso cotidiano en que la madre logra ganar la confianza del niño y éste la ve a ella no sólo como la cuidadora de la casa, sino como alguien que le da afecto, que le brinda apoyo y que descubre una segunda oportunidad familiar, igualmente ella como mujer encuentra, con el paso del tiempo y la estabilidad de madre en una casa, hijos en la recreación de la maternidad social. La constitución familiar rebasa lo meramente institucional, en este momento la relación de la madre con su grupo no se da solo por su vinculación laboral sino por su compromiso como madre, el cual tiene como eje el haber logrado maternizar su experiencia como hija de una familia y encontrar en su madre propia referentes para llevar a cabo su labor.

Tal vez sea este momento en el que los niños y niñas de la aldea, al igual que las madres, encuentran que la casa a la cual fueron asignados y donde ella encontró un grupo de niños desconocidos, diferentes en edades, sexo, filiación; logran constituir relaciones de afecto y de identidad como grupo familiar, familia y hogar no se diferencian, allí no sólo están los roles definidos institucionalmente, allí está el calor y la seguridad necesaria para hablar de cotidianidad.

En SOS se puede observar y leer en su historia los cambios de estos dos momentos en las familias de la aldea, pasar de la creación de las familias definidas por la institución a constituir una. Es un paso fundamental que solo el tiempo, la mística de cada madre puede lograr con el tesón diario de su labor, en el camino muchas madres ya designadas para una casa debieron ser despedidas ya que no lograron saltar el umbral entre lo institucional y lo laboral, muy pocas mujeres pudieron verse como madres ante los niños, lo que llevo a que ellas asumieran el rol de mujeres que cuidaban niños y aseguraban que sus casas no fueran problemáticas, pero en la parte afectiva muy pocos desarrollos se llevaron al

terreno, sacrificando el dar afecto a los niños y niñas o convertirse en referentes de ellos.

Como lo relata Rosa Muñoz, muchas madres no veían en su labor un esfuerzo más allá del laboral, lo que implicó que durante muchos momentos de la historia de la Aldea y de algunas casas en particular no se hayan constituido grupos familiares estables.

“En la Aldea le dan a uno una funciones pero yo nunca me he regido por eso muchas veces a uno le dan unas funciones y las guarda por ahí y uno no se da ni cuenta pero a uno las cosas se le van es ocurriendo cuando uno es tía no es tanto porque uno debe llegar a rotar a tales horas y la mamá desde el día anterior le decía usted tiene que hacer esto y esto pero cuando uno es mamá uno ya tiene sus propias como normas, con sus muchachos cuadra en eso también, en ese tiempo como que uno le tenían a uno normas y a los pelados ahora no porque generalmente uno se sienta al principio de año y todo eso y ellos dicen mami yo me encargo de esto y nos repartimos lo oficios de acuerdo a lo que ellos estén haciendo porque ahora ellos ya tienen más tiempo... mas tiempo ocupados será, porque ellos en la mañana estudian y en la tarde se capacitan todos no es mucho el tiempo los sábados tienen clase de música y pues los domingos todos vamos a la iglesia de todas maneras entonces todo lo tenemos como planeadito.

Antes se daban las fugas creo yo porque no había esa familia yo creo que porque los niños se sentían que hacían parte de esa familia ni la mamá pensaba que se iba a quedar en la aldea la gente en eso tiempo fue como tan difícil la gente entraba y salía entraba y salía cualquier problemita que tenían las mamás renunciaban y se iban. “Lo cierto es que casi nadie era mamá, pues no había apersonamiento de ese papel, esto era ante todo un trabajo y en esa medida la permanencia en la Aldea era circunstancial. Hasta ese momento no veía a mis compañeras comprometidas con esta labor; las veía más bien amargadas, lo cual tenía que ver con que estuvieran aquí más por un trabajo que se consideraba seguro, ya que vivir aquí representaba tranquilidad en el sentido de estabilidad y vivienda para nosotras y nuestras familias de origen.

Los chicos tampoco tenían un sentido de pertenencia, todo lo destruían, no se preocupaban por ellos ni siquiera por su presentación personal, ni mucho menos por la casa, ni las cosas de la Aldea”. entonces los niños no tenían una persona si ellos hacían lo mismo igual

que lo que uno hacia hasta que las mamás empezaron a darse cuenta que esto era lo suyo a querer esto a querer la familia a querer la aldea y todo eso y la aldea tuvo mas... las mamás duraron mucho más tiempo y todo eso y se fueron haciendo a la aldea de su casa y su familia dejaron de escaparse los pelados mientras tanto no se iban los niños igual se iban las mamás nadie se amañaba acá." (Muñoz R. , Sin publicar)

Un punto fundamental que se viene desarrollando desde hace algunos años en SOS para buscar que las mujeres que ingresan tengan una adecuada capacitación para poder asumir su rol es la profesionalización de la madre SOS. Desde el año de 1997 SOS creó una escuela de madres cerca de la aldea de Rionegro (Antioquia), este proceso de formación "consiste en un proceso de aprendizaje y desarrollo de la persona en los niveles cognitivos, emocional y social. Por lo tanto, considera importante profundizar las experiencias de las madres, brindándoles elementos, para un mayor conocimiento de sí misma y de los niños. Igualmente, se les orienta sobre la filosofía de la Institución, y de la cultura organizacional que se vive en la aldea." (Aldeas Infantiles SOS, Informativo SOS, 2001)

Los niños igualmente tienen dos puntos de identidad como familia uno es el de pertenecer a una casa y que se reafirma con respecto a los otros niños, y la relación con la madre de la casa ya es la única persona que está al frente de ella²⁶.

5.1 El hogar fuente de seguridad y afecto

"Para quien regresa al hogar, este se presenta, al menos al comienzo, un aspecto inusual. Cree estar en un país extraño, ser un extranjero entre extranjeros, hasta que la diosa disipa la niebla que lo envuelve. Pero la actitud del que vuelve al hogar no es la misma que la del forastero, que se dispone a ingresar en un grupo que no es ni ha sido nunca el suyo. Sabe que se hallará en un mundo familiar, organizado de otra manera que aquel del cual proviene, lleno de obstáculos y difícil de dominar. El que vuelve al hogar, en cambio, prevé su regreso a un ambiente del cual siempre tuvo y cree seguir teniendo un conocimiento íntimo, y que le basta presuponer para orientarse dentro de él. El forastero que se aproxima al grupo debe anticipar, de manera más o menos vacía, lo que encontrará; al que vuelve a hogar le basta con recurrir a sus recuerdos, y por creerlo sufrirá la típica conmoción que describe Homero" (Schutz, 1964, pág. 108)

²⁶ Es necesario profundizar en la noción de proyecto de vida como mujeres de quienes el rol de madre, muchas de ellas llevan hasta treinta años en la labor de madre, algunas ya se han pensionado. El rol de trabajadora, mujer y madre se imbrican siendo un tema de trabajo posteriores desde la perspectiva de género, la cual no se abordará en este trabajo.

Construir una definición de hogar que dé cuenta de aspectos más allá de la institución, implica reconocer que el modelo SOS tiene sus falencias y que algunos niños y niñas y jóvenes que aun están o han salido del cuidado de la aldea no encuentran, en la familia en que fueron ubicados, un hogar, pero que lo pueden hallar en otra casa, en otra madre SOS o en la aldea como comunidad. Esto quiere decir que el hogar no siempre está referido a la familia como institución social, el hogar lo define cada individuo. Toda familia puede llegar a constituirse en un hogar, pero las relaciones de hogar no necesariamente deben llagar instituir una familia (1981).

En SOS se presentan algunas situaciones en donde el modelo de familia constituida se ve seriamente afectada, entre ellas enumeramos las siguientes:

1. Cuando un grupo de niños tiene varias mujeres asumiendo el rol de madre.
2. Cuando el director interviene en las casas definiendo e implementado medidas que son ajenas al grupo familiar como castigos, egresos de jóvenes, salida de madres de la institución, etc.
3. Cuando un joven debe egresar por motivos diferentes a la edad o decisión institucional.
4. Cuando un joven que ha salido de un grupo familiar y al regresar no encuentra a la madre SOS con la cual convivió y hermanos de casa.

En muchas de estas situaciones el hogar tanto para madres que se han retirado como para los jóvenes, su sentido de familia y hogar está definido por espacio de la aldea, por sus recuerdos, rostros conocidos, en fin, lo que cada uno que se haya mantenido inmóvil en el tiempo, por eso para quienes regresan a la aldea su pertenencia ya no está a una casa o un grupo familiar, está definida por la aldea y sus espacios.

Hogar y casa en SOS no son lo mismo, aunque al hablar de hogar se hace referencia a la casa como lugar de protección, la diferencia entre uno y otro está dado en que el primero, el hogar, implica que cada uno de los integrantes de un grupo encuentra en la aldea identidad familiar y el calor perdido por las razones que lo llevaron a la Aldea, la casa está referida al espacio o territorio en que se desenvuelven las relaciones familiares o hogareñas. "En la casa se localiza el punto –aquí que centra, para cada uno, el mundo: el fuego que la convierte en hogar, fuente que efectivamente condensa toda la energía (calor para hacer la comida y para calentarse, luz) y efectivamente condensa toda la información (polo simbólico, polo del deseo de regresar: quedamos, enfocados, el mundo cobra un centro)" (Ibañez, 1997).

Diferenciar familia de hogar implica reconocer que las relaciones definidas desde la noción de ambiente familiar pueden estar configuradas desde estos dos puntos: una familia instituida puede constituirse en hogar, pero una relación de

madre – hijo, constituida en hogar, no necesariamente debe estar definida e intervenida por la institución.

Tal vez sea el egreso o la renuncia al cargo como madre donde el modelo institucional, como la estructura familiar constituida puede evidenciar los logros alcanzados, aún así debemos decir de antemano que en SOS es posible observar la configuración de las familias como propósito institucional, la constitución de éstas a partir de una cotidianidad en la que la madre es la dinamizadora de dicha situación, pero los logros de dicho proceso están definidos cuando los jóvenes y madres rompen los vínculos institucionales, ya sea porque el joven al momento del egreso o porque la madre al momento de renunciar han logrado definir una relación de identidad familiar más allá de los límites de la institución de protección. Es este momento en el que el modelo se pone a prueba, donde las relaciones constituidas en la cotidianidad encuentran vínculos afectivos que trascienden lo estrictamente institucional, donde niños, niñas y madres no encuentra sus roles listos para usarse: los crea y los recrea sin cesar, al pasar de una situación a otra. Las definiciones de la situación surgen de una continua negociación de perspectivas a esta decantación de las relaciones es a lo que denominamos hogar.

El hogar como el estado en que el individuo hallan seguridad está determinado por la cotidianidad, como lo describe Alfred Schutz “la vida en el hogar sigue una pauta rutinaria organizada; tiene objetivos bien establecidos y medios probados para lograrlo, consistentes en un conjunto de tradiciones, hábitos, instituciones y horarios para las actividades de toda especie, etc. la mayoría de los problemas de la vida diaria son abordables mediante estas pautas. No hace falta definir o redefinir situaciones que han aparecido muchas veces, ni buscar nuevas soluciones para viejos problemas hasta entonces satisfactoriamente resueltos. El modo de vida en el hogar gobierna, como esquema de expresión e interpretación, no solo mis actos, sino también los de los otros miembros del endogrupo” (Schutz, 1964, pág. 110).

Los niños y niñas que llegan a SOS provienen de familias biológicas, algunos, especialmente los huérfanos tienen recuerdos de su madre, algunos de sus padres con los que aún pueden mantener relaciones, otros no los conocen porque fueron abandonados en alguna institución de protección de bienestar o directamente a la aldea y nunca más regresaron, cada grupo implica un reconocimiento del espacio familiar de manera diferente.

“Yo recuerdo que yo era muy apegado a mi mamá, y a mí me dolió, cuando me mandaron a la Aldea; yo recuerdo que yo chillaba, yo no me quería quedar.

Cuando yo iba de vacaciones yo no la veía tan querida como le recordaba a ella, hubo un tiempo en que yo decía que yo ya no la quería. Pero últimamente me di cuenta que sí, y he buscado hacer cosas para cambiar el pasado, como antes decía que no la quería, yo

era frío con ella, nunca iba a visitarla a mí me no importaba lo que pasara con ella, yo ahorita quiero cambiar eso y pues ella me esta demostrado otra cosa, de pronto me querrá, pero a su manera." (AA, Jóven SOS, 2010)

"A mi mamá la atropellaron cuando estaba parada en un andén, yo recuerdo que ella era súper bien pues nos pagana el estudio a cada uno de nosotros, ya que cada uno tiene un papa diferente yo tengo mi papá, pero no lo conozco, se en donde esta pero no ya no me interesa ir y mi mamá pues que era bien con nosotros siempre estuvo ahí con los tres, mis hermanos" (CG, Jóven SOS, 2010)

"De mi mamá, pues yo recuerdo todo, mi mamá fue una mujer muy, como muy estricta, pero muy cariñosa y a ratos era muy blandengue también cierto, pues yo me imagino que como toda mamá, cuando tenía rabia nos quebraba los platos en la cabeza, le rasgaba a uno el vestido y lo regañaba ; de por si era una mujer mas buena, muy humana, más bien suave, más bien justa, pues en ese tiempo como que la mujer no se preparaba, escasamente había terminado la primaria, pues mi mamá en medio de esa ignorancia nos inculco muchos valores, sobre todo ese de la unión. Yo recuerdo que cuando ella pues, tenía problemas con mi papá decía: pues, vallase usted solo, pero a mis hijos no me los quite y aquí mientras yo siga viva, mis hijos están conmigo, entonces mi papa decía: entonces entrégueme la mitad y quédese con la mitad, entonces yo decía: qué cómo así que la mitad, o todos o ninguno, entonces yo me imagino que por eso nosotros reaccionábamos de esa forma." (LM, Jóven SOS, 2010)

La figura paterna para quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo también es un recuerdo grato para algunos.

"De mi papá yo recuerdo mucho, mi papá era un hombre muy bueno, yo no sé, a veces digo : será el diablo, yo no sé lo que se atraviesa en el camino, mi papá de pronto... mi papá le llevaba quince años a mi mamá, ella era joven, mi papa era un hombre ya más maduro cierto, pero de pronto mi mamá tuvo muchos hijos, muy ligero y se dedicó como mucho a los hijos y al hogar y descuidó a mi papá pienso yo, ahora lo pienso, yo en ese tiempo no analizaba las cosas, ahora yo ya soy una vieja y tengo mi hogar y mis hijos yo lo veo de esa forma ; mi mamá se dedicó a los hijos y al hogar y se olvidó de mi papá, entonces mi papá como al sentirse solo buscó compañía en otra parte, alguien que lo atendiera, que le dedicara el tiempo, entonces conoció una

mujer joven, más joven que mi mamá porque ella tenía 20 años, se enamoró de ella y uno enamorado es ciego, sordo, mudo y todo se le olvidó que tenía... pero antes que eso, mi papá era muy buen esposo, como padre era muy dedicado a nosotros, casero, de pronto le gustaba el trago cierto, lo normal, pero era un hombre muy responsable, muy buena gente, mi papa me enseñó a mí a cocinar, a lavar, él fue no mi mamá. Mi papá me enseñó esas cosas porque él, cuando nacían los niños él pedía un mes de vacaciones y entonces se quedaba cuidando a mi mamá y él me decía: mire así se pelan las papas, así se pela un plátano, así se no se que, así se hace un arroz, así se hace... él fue el que me enseñó esas cosas. Mi mamá de pronto no tenía como en cuenta que debía enseñármelas sino de pronto ella como dedicada a sus cosas y ocupada o pensaba que ella haciéndolas y yo mirando aprendía" (LM, Jóven SOS, 2010)

Cada niño trae una historia que lo acompañará toda su vida y que la aldea como institución no puede romper, ser huérfano o abandonado implica que la madre SOS debe diseñar estrategias diferentes para ganar el afecto del niño o niña y de la mano invitarlo nuevamente a construir un hogar.

"Claro una cosa son los niños que tienen una historia de orfandad y otra los abandonados de hecho casi yo he tenido todos los niños huérfanos y hay dos niños que fueron abandonados igualmente la adaptación de los niños huérfanos a la casa eso es mucho más fácil ellos ya pasaron por ese... claro tendrá que trabajárseles que el duelo sí se mas y esto y lo otro pero ya saben que sus papas ya están muertos y los recordaremos cada vez que se pueda en cambio en los niños abandonados no porque ellos están todo el tiempo que ese papa o esa mamá van a aparecer alguna día y que en algún lugar están y ellos viven en esa constante zozobra y preciso que cuando llega la adolescencia estos pelados empiezan a buscar porque a mí me ha pasado me paso con muchos casos que empiezan a buscar y a buscar y nos toco por ejemplo con roció ir a buscarle el papá ella desde que la trajeron a la aldea sabíamos que existía un papá pero que era un señor muy anciano y eso y nunca más volvieron a buscarla ni a nada y cuando llego a la adolescencia fue terrible y ella nos invento que nosotros no la habíamos robado y que no la habíamos traído aquí y que no se qué y que ella era de buena familia y que pelea y nos toco empezar a buscar por allá por las historias un registro civil y todo eso para ir a buscar de donde la habían traído y encontramos al papá muy viejito y todo pero ahí descanso ya cuando se dio cuenta que el papá era una persona muy viejita muy humilde y

todo eso pues ya no ella quiso volver dos veces y no volvió más y ya se le quito la fiebre y ya se volvió a quedar tranquila en su casa en cambio los niños que son huérfanos son niños que se adaptan muy fácilmente a la familia y entre mas pequeñitos mejor." (Muñoz R. , Madre SOS, 2010)

"uno intenta que la vida de uno sea parecida a lo que le dieron a uno aquí, lo que pasa es que a nosotros los egresados, creo que vivimos lo que nuestros padres propios vivieron, a veces yo me pongo a hablar con gente y yo me pregunto: pero por qué una mujer es así, por qué se termina un hogar. Si entonces me pongo a hablar con un psicólogo y me dice que eso viene de mucho atrás, entonces a uno le hace falta que alguien le hable de su familia que le digan esto o aquello, que como fue la infancia de uno, porque yo realmente digo yo ya he vivido con tres personas y se ha acabado la relación y a veces yo no entiendo porque tanta vaina, en que fallo entonces a uno hace falta que lo guíen. Yo fui con el mismo director de aquí y hablé, y él me dijo: que todo eso viene de infancia, que todo eso viene de atrás" (MB, 2010)

Aunque los roles muchas veces están definidos por la institución, y estos pueden ser recreados, esto no asegura que la relación se establezca después de que se rompe el vínculo institucional, si una madre renuncia al cargo en algunos casos la relación termina de hecho, si un joven llega a la mayoría de edad implica que debe egresar de la institución y por tanto de la familia, lo que lleva en algunos casos a que también desde aquí el vínculo se pierda con su grupo familiar.

Desde la familia y cuando la madre SOS se mantiene al frente de la casa, ella habla de sus hijos y sus nietos; y de parte de los jóvenes que parten de la casa regresan de visita con sus hijos para que la madre SOS los conozca.

"...los (niños) míos están planeados, yo tengo las cosas planeadas, que si Dios nos ayuda saldríamos así: mis hijos ya están todos adolescentes y pues hay dos hijas que pasarían a la casa independización el año entrante, pero no van a salir y ellas no quieren salir, ni yo quiero que salgan todavía; porque bien se pueden quedar conmigo otros dos años y que salgan a los 20 años y hay están todos planeaditos para que alcancen a salir al tiempo conmigo. Sólo quedaría una niña, una pequeñita que alcanzaría a tener 15 años cuando yo me vaya, pero yo he pensado que cuando yo me vaya, yo voy a estar aquí en Bogotá, de todas maneras, como yo voy a estar con Vanesa y eso, pues la niña se iría conmigo yo me la llevaría y ya quedaría la casa

para que la vuelvan a ocupar, no tendría que hacer ningún empalme con ninguna mamá...” (Muñoz R. , Madre SOS, 2010)

5.2 La casa, territorialización del ambiente familiar

“La casa es lugar de retiro (*apartamento*). La casa atempera la carrera local del azar: la vida se hace *pausada* (es *posada*, *apostento*). Las trayectorias de nuestros movimientos se regularizan y se fijan en *hábitos* (es *habitación*): mediante sus hábitos el cuerpo habita el mundo. La casa es el recinto donde se genera la *moral*, una pauta establecida de costumbres –“*mores*”- (por eso es *morada*). La casa es el lugar de *permanencia* (“*maison*” o *mansión*”: remanso).

En todos los sentidos de la palabra, la casa estabiliza. El que encuentra casa deja de errar: ya no es *extra-viado* no *extra-vagante*. Ahora sus carreras tienen un centro, se hacen *recorridos*. Todos los caminos llevan a la casa: la casa es la encrucijada de todos los caminos. Lugar de tránsito habitual, continuamente *pisada* por nuestros *pies*: así se convierte en piso, suelo estabilizado. (Al pisar su suelo, lo allanamos, le damos consistencia y peso.) Así adquiere la casa su posición vertical: es base o *suelo* (trajinado por la sandalia o “*solea*”).” (Ibañez, 1997)

El espacio físico y social de las casas, en SOS Aldeas de niños, se define por la relación entre institución y ambiente familiar, la casa como territorio es un “espacio cerrado, con límites internos y externos, adquiere una fisonomía propia de acuerdo a la tensión entre la autonomía del grupo familiar y las exigencias institucionales. La casa es más que muros; es todo un conjunto de elementos significantes, con contrastes y diferencias que poseen un sentido, una significación, que nos hablan a través del estilo de sus muebles y de su distribución, de las imágenes visuales, de los colores y texturas, de las sensaciones táctiles, de sus luces y de sus sombras.

La casa y sus habitantes: la casa produce, marca, codifica a los habitantes... Los habitantes y su casa: los sujetos personalizan el espacio, lo demarcan a su vez, le ponen su sello. Los muros están significados por los niños, niñas y madres que la habitan, pero también ellos han sido resignificados por los muros. (García Canal, 2016).

Las casas en la aldea de Bogotá están divididas en cuatro bloques, dos de ellos son apartamentos lo que lleva a que tengan que compartir espacios como tendido de ropa y patios. La casa tiene un diseño más independiente y con mayor espacio para que sus miembros se apropien de la casa de la manera más agradable que ellos consideren.

Un aspecto de la historia de las casas es la denominación de estas, por alguna razón fueron designadas por números, cuando se hacía referencia a alguna madre o niño siempre se hablaba de tal persona de la casa uno o diez, esto se buscó cambiar colocándoles nombres a las casas como el rosal, bella vista, suiza,

refugio, el rincón, Austria, entre otros. Luego se les puso nombres de países de los cuales algunos niños tenían padrinos, aunque no surtió un efecto positivo se buscó eliminar las tabletas donde estaba el número de la casa, pero la referencia numérica a ellas aún continúa hoy en día.

Las casas tienen una estructura que se asemeja al de una familia de clase media bogotana, como lo anota la profesora María Inés García "Al considerar a la casa como el escenario de la familia, la estamos pensando dentro de la lógica teatral, estableciendo entre la vida cotidiana y el teatro una estrecha analogía. La casa, la familia y su cotidianidad son observadas como una representación teatral, y los miembros de la familia como actores de una pieza, cuya trama ha sido producida por la narrativa social" (García Canal, 2016)

Al momento de dar funcionamiento a la aldea ya existían 10 casas, cada una independiente en sus espacios de las demás, hasta finales de la década del setenta la aldea no amplió su cobertura; luego se construirían dos bloques con 12 apartamentos para un total de 22 casas; a diferencia de las casas las nuevas edificaciones compartían algunos espacios como patios, y cuarto de tía

La distribución social del espacio está sujeta a la manera como los miembros de la familia SOS se apropien del espacio de la casa. Durante mucho tiempo los grupos familiares habitaron la casa y la fueron adecuando los espacios con los enseres que la administración les entregaba.

Las casas fueron construidas para que fueran habitadas por un máximo de 8 niños y niñas y una mujer que asume el papel de madre, también hay un cuarto para la tía de la casa, aunque no siempre está ocupado. Los baños de los niños cuentan con dos sanitarios y tres duchas las cuales se turnan para bañarse en las mañanas. La mamá de la casa y la tía tienen su baño independiente, los demás espacios como son la sala-comedor, la cocina, los patios, etc.

Durante los primeros años la utilización de electrodomésticos en la casa fue casi nulo por la escasez de recursos lo que llevaba a que la labor de las madres fuera más ardua, el aseo diario de las casas se hacía con los niños y la mamá se comenta en las actas que no habían grabadoras o radios para escuchar música o noticias y mucho menos un televisor, ante la compra de uno de ellos por parte de una las madres se dijo que la utilización del televisor llevaba a que las madres y los niños se volvieran tele-noveleros o que ella, la madre, se desatendiera de los niños por dejarlos viendo televisión la cual se consideraba que era nociva para ellos.

La ropa de los pequeños la lavaba la mamá de la casa, algunas veces con ayuda de los más grandecitos, quienes además lavaban su propia ropa con la supervisión y ayuda de la mamá o la tía. La comida y limpieza de la cocina se hacía entre todos, turnándose por días o por semanas, la mamá de la casa coordinaba y ayudaba a los niños a preparar los alimentos.

Cuando un niño o niña llega a una casa SOS, encuentra un mundo al cual debe adaptarse, ir identificando sus dinámicas, sus hábitos, sus rutinas, es decir encontrar identidad con el espacio y con quienes habita "los hábitos de los

miembros de la familia se enroscan al espacio de la casa, pero el grupo familiar no se enrosca en la casa. La casa es un caparazón energético: pero este caparazón se recubre con otro informático, semiológico, el grupo familiar. Los caparazones ideológicos tienen como techos textos, y sus paredes y sus pisos están contruidos en la materia del lenguaje: sus fronteras o límites son prohibiciones; sus caminos trillados son dichos o dictados. La ideología de la familia dicta los modos de habitar la casa familiar" (Barret & McIntosh, 1991).

Durante mucho tiempo la distribución de las cosas en la casa estaban definidas por la arquitectura establecida, con el tiempo, el comedor pasó al hall y la sala comedor quedó como el lugar de visitas, esta posibilidad de alterar el sentido de los espacios sólo es posible en las casas por su amplitud.

Esta distribución llevó a que la madre al llegar a la aldea organizara todas sus cosas en su cuarto, los continuos robos a los que hace referencia Teodoro Pérez, llevó a que ellas mantuvieran cerrado el cuarto con llave. En torno a este cuarto gira el ejercicio de autoridad o afecto en cada momento de la historia de la aldea, a comienzos de la fundación de la aldea para algunos niños el cuarto de la madre era un lugar donde no se podía entrar, luego con la llegada de aparatos eléctricos como grabadoras o televisores eran guardados allí, el uso de las cosas y el daño muchas veces era responsabilidad de la madre por lo que ella guardaba estos aparatos en su cuarto ya que los daños eran descontados de su salario. Con el tiempo el cuarto de la madre fue el centro de la casa, allí no solo se encuentra lo más atractivo para los niños, sino que la madre de la casa los reúne para revisar tareas y colaborarles en ellas, hablar con los jóvenes, jugar, etc.

Este cambio estuvo marcado por la forma como cada madre con el pasar del tiempo iba apropiándose de la casa, esto se observa en la decoración que la madre hace con los niños, durante los dos últimos periodos, la institución paso de la monopolización de los recursos para gastos de alimentación, decoración de la casa, ropa, etc. para dar a cada madre el dinero necesario para que ella con los niños hicieran sus gastos a su manera, en años anteriores las casas eran casi idénticas, la ropa de cama, los comedores, las toallas, la loza, muchas cosas eran copia idéntica una a otra, la razón era la economía ya que al por mayor era menor el costo.

Visitar las casas de la Aldea es entrar a un mundo diferente; desde la distribución y uso de las zonas comunes y en donde cada casa tiene una identidad propia, gracias a la decoración y manejo de los espacios privados, en donde cada madre busca que su casa sea cada día mejor.

Los baños de los niños, de las primeras casas tienen tres duchas y dos inodoros y tres lavamanos, tal vez esta sea una de las partes de las casas que más llama la atención, ya que comparados con los baños de las madres o de otra casa por fuera de la aldea, están contruidos para que se bañen varios niños al tiempo.

Los cuartos de los niños cuentan con closets compartidos entre dos niños, a veces se da la ocasión de que sean individuales según el número de niños y niñas en la casa, la decoración de cada cuarto y cama es acorde con quien duerme allí,

hay camas llenas de muñecos, afiches de ídolos de la canción o de héroes de historietas, postales que los novios envían a las niñas, etc.

La cocina cuenta con nevera, estufa a gas²⁷, loza y enseres necesario para la preparación de alimentos, cuenta con una alacena y su lavaplatos; los patios de cada casa difieren de su uso, ya que el tamaño de cada uno de los tres varia, el pequeño generalmente es utilizado para colocar la basura de la casa en otras casas es utilizado como lugar de juego para los niños y biblioteca; el patio mediano tiene un lavadero y lavadora, en todas las casas este patio siempre ha estado techado para dejar que la ropa no se moje; el patio más grande es usado para colgar la ropa y guardar las bicicletas o balones, en todas las casas este patio esta al descubierto y es ideal para colgar la ropa y que se seque, en años anteriores, este patio era una zona verde para juego de los niños, actualmente se han pavimentado.

Los apartamentos a diferencia con las casas no cuentan con los espacios amplios que tiene una casa, las estructuras de estos son de dos plantas, lo que significa que para los apartamentos del primer piso puedan gozar, disfrutar y compartir un patio interno, a diferencia del segundo piso que solo cuenta con el que está en área de cocina.

Como se observa la relación entre familia, hogar y casa constituyen un ambiente familiar, sus tensiones están definidas por el paso de madres y niños en la institución y la manera como se decanten las relaciones en ese "afuera" que es la sociedad.

Aunque las relaciones en SOS han ido cambiando, es posible observar diferentes momentos de las mismas, hubo tiempos en que los jóvenes que salían y como salían determinaba su futura relación con la aldea o su familia, en muchos momentos y de acuerdo a la situación de cada joven su relación se define por la madre SOS y sus hermanos de casa, pero cuando ella se retira y los hermanos han egresado no es posible tener una relación familiar estable, muchos de estos los jóvenes regresan en busca de recuerdos y caras conocidas, en busca del hogar, pero éste lugar ya no está en la casa a la cual fue asignado o en la que creció, ahora el eje es la aldea en general, otra casa, otra madre, otra tía.

Para la institución el definir quien no es y es egresado, no es un problema, el cual se define por la responsabilidad que tiene con el menor, al terminarse esta se inicia el paso a la independencia, durante la historia de la aldea se ha buscado utilizar diferentes nombres para designar a estos jóvenes, fugados, egresados, exaldeanos, independizados; la razón de encontrar un palabra para clasificarlos no ha sido algo simple, ya que sea el termino que se utilice siempre quedara en vilo el preguntarse: si esos jóvenes tuvieron familia? Si la respuesta es afirmativa, no hay duda, son hijos de tal madre SOS y pertenecen a una casa. Pero si es negativa es el proyecto SOS el que queda en tela de juicio.

²⁷ Las estufas antiguamente eran encendidas con luz, el paso al servicio de gas se llevo hace no más de 4 años, igualmente la dotación de lavadoras no es más de 10 años.

¿Qué hacer? ¿Reconocer simplemente que SOS es una institución de protección? o ¿Decir que hacen parte de una familia? o ¿A las dos?, sea cual fuere la decisión que se tome será necesario reconocer que estos dos mundo están allí, que es necesario que exista la institución como marco que asegure a estas familias, madres y niños, las condiciones necesarias para configurar sus vínculos familiares, en términos de Michelet Barret "la fantasía de la familia idealizada influye en el tejido de la existencia social, brindando al mismo tiempo un agregado en extremo significativo, dominante y unificador de sentido social. Es muy posible que el niño de diez años de edad de nuestro tiempo que ingresa a una institución de régimen de internado, ya sea un hogar infantil o una escuela privada, se enfrente a una organización dividida en *unidades familiares* conscientes de sí misma, con padres al frente del hogar y pseudohermanos. Opiniones ilustradas insisten en la conveniencia de recrear o emular el *ethos* de la vida familiar para lograr una educación adecuada" (Barret & McIntosh, 1991)

6. Los hijos, los jóvenes, los egresados

Aldeas como institución busca promover la creación de familias como oportunidad de construcción de redes de vínculos afectivos que llevan a que los niños y niñas construyan proyectos de vida estables. Desde esta óptica la noción de hijos tiene una funcionalidad en la construcción de roles y sentido de pertenencia, la cual se logra desde la posibilidad de permanencia en la entidad como su identidad a un grupo familiar.

La noción de joven está sujeta a la condición de vivir en la institución. Esta ambivalencia entre familia e institución supone una tensión en la configuración de futuro. La cual muchas veces esta dada por los roles de poder que se establecen tanto en la casa (madre – empleada) como por el director de la aldea.

Esta situación lleva a que la triada: hijos, jóvenes y egresados conlleve a una tensión en la construcción de los proyectos vida. Inquietudes como ¿Quién debe apoyarlos? ¿Cómo hacerlo? ¿Quién acompaña?; muestra que desde donde se ubique el observador es posible construir una lectura valida, pero no suficiente al entramado.

Aldeas como institución recoge la herencia de la modernidad como experiencia, como institución es un espacio de moratoria social para los jóvenes, pero el egreso es un rompimiento no solo como parte de la construcción de la autonomía sino con la historia familiar.

6.1 Ser joven en la aldea

Describir el contexto en el cual se desarrolla la juventud da cuenta de las estrategias, posiciones y disposiciones que definen aquello que entendemos ser joven. José Valenzuela dice al respecto: "Juventud es un concepto vacío de contenido fuera de su contexto histórico y sociocultural... la condición histórica y

situacional del concepto de juventud, que también es relacional, pues conlleva la identificación contextual de los procesos en los cuales se inscribe" (Valenzuela, 1998, pág. 38); con ello quiero llamar la atención que si bien esta la acción identitaria de ellos y ellas, también es necesario tener presente la relación de lo que la institución define como joven. Esta primera tensión- relación da cuenta del papel institucional y la búsqueda por construir un ser joven social.²⁸ (Valenzuela, 1998).

Pérez (1994), desarrolla su descripción histórica, indicando los desarrollos en cada uno de los aspectos mencionados anteriormente, en su relato da cuenta del trabajo con los niños y niñas, pero muy poco sobre los jóvenes, se señala que durante los primeros años los principales problemas que se presentaban eran las "fugas", los robos, la agresividad desmedida, problemáticas sexuales, rendimiento escolar, la ingesta de alimentos desproporcionada. Aún así estas referencias son generalizadas, sin dar cuenta de cohortes de edad que permitan identificar en qué edad se presentaban estas problemáticas como sus posibles causas y las acciones adelantadas para intervenir.

En cuanto a lo pedagógico define cinco periodos: el primero que va hasta 1977 el cual se caracterizó por la ausencia de objetivos, Hernández (2004) menciona que, si bien el modelo proviene de Austria, nunca hubo una orientación de trabajo por parte de la casa Matriz. Un segundo periodo del 1978 a 1982 el cual da cuenta de una pedagogía crítica, en palabras de Pérez, este proceso conllevó al retiro de la Izquierda de la aldea, un modelo centrado en una idea de granjas para el trabajo y a la formación de líderes. Un tercer periodo 1983 a 1986 que da cuenta que ante la crisis institucional estuvo centrado en la "recuperación de la autoridad, estabilización y normalización de la institución y reestructuración laboral del personal pedagógico y administrativo" (Perez Perez, 1994).

Un cuarto periodo del 1987 a 1989 en la cual se inicia una reflexión pedagógica, la cual tiene como conclusión la construcción de un proyecto pedagógico, centrado en ver al niño y niña huérfano como una persona "común y corriente", el reconocimiento de sí mismos y con los demás, avanzar en que ellos y ellas tengan deseos de superación y transformación de sus realidades.

Finalmente, un quinto período de 1990 a 1993, se concentra en la consolidación de una cultura comunitaria y se deja enunciado un sexto periodo que busca centrarse en la construcción de proyectos de vida de los jóvenes.

²⁸ En el marco de este aparte es necesario trabajar con la definición de etapa vital del ser joven (entre los 14 a los 20 años de edad, etapa definida institucionalmente, la cual esta demarcada por procesos y procedimientos que tienen Aldeas Infantiles.

Hernández (2004), al definir cuatro periodos, centra su esfuerzo en ver la forma como la institución va cambiando a la par que se identifican cambios en los niños y niñas. En el primer periodo menciona las mismas problemáticas anunciadas por Pérez, pero observa que el equipo de profesionales trabajaba más como si los niños y niñas no fueran a crecer. Temas como la sexualidad, la deserción escolar, las fugas entre otras daban cuenta de temas de adolescentes, los cuales eran corregidos con el egreso de la institución.

En un segundo periodo, se menciona que se da inicio a un proceso de reflexión pedagógica, recoge los procesos de transformación hacia los cuales se debía educar a los niños y niñas, como un intenso trabajo a la autoestima, pero al mismo tiempo identifica un momento de cambio estratégico en la acción mostrando cambios importantes, como la permanencia en el colegio, la graduación de los primeros bachilleres y un trabajo intenso con las madres sociales.

El tercer periodo, se afianza estas acciones y se inicia un periodo de crear las "casa de jóvenes" o "casas de independizados", lo cual marco un proceso de trabajo pedagógico importante en el reconocimiento de esta etapa de la vida.

El cuarto periodo, se centra en la construcción del modelo de Aldeas sobre el enfoque de derechos del niño y la niña, su implementación en la construcción de la familia SOS como centro de pertenencia e identidad, haciendo una diferencia entre la familia instituida, la constituida y el hogar.

Los dos trabajos son importantes en tanto dan cuenta de manera completa sobre el desarrollo institucional, aunque no fuera parte de sus objetivos el tema de los jóvenes, los dos trabajos avanzan en buscar configurar lo juvenil como un elemento problematizador. Para Pérez (1994), al referirse a los jóvenes los asocia a quienes han egresado de la institución: "en SOS Aldea de Niños Bogotá se concibe que "Egresado" es todo joven que vivió mínimamente durante cinco años en la institución, lapso en el cual se considera que se pudieron dejar improntas educativas, y que al momento de su egreso tenga 15 o más años, es decir que su proceso etareo y social de formación esté completo o al menos avanzado, y que por tanto lo conduzca a su efectiva independización"

El egreso como momento, como punto de corte se define, no solo por la institución y por lo que la ley define; como se observa el ser joven está demarcado por la edad y por los procedimientos institucionales definidos por Aldeas. En otros trabajos la categoría de joven se define por el egreso, caso el estudio realizado una empresa consultora en 1993 sobre la "situación de los jóvenes independizados de Aldeas Infantiles SOS en tres países de la región andina (Colombia, Bolivia y Perú, dentro de sus conclusiones menciona lo siguiente: identifica que hay una mayor cantidad de mujeres egresadas que

hombres, de 152 jóvenes entrevistados en los tres países el 61,2% eran mujeres. La edad de egreso del 64.5% es menor de 18 años, de igual forma la ciudad de origen es las grandes ciudades²⁹. Se observa que la edad de egreso es un momento en "la que todavía no están estabilizados los valores, proyectos y planes futuros".

Otro trabajo realizado en el año 2003 por Perini Consulting, desarrolla una investigación denominada Tracking-footprints (tras las huellas) en la cual participaron 71 jóvenes de las Aldeas de Bogotá e Ibagué, donde el 75% habían estado en el programa de Bogotá. En ella se destaca que, para los jóvenes de Bogotá, muy pocos habían terminado la secundaria al igual que menos de la mitad había accedido a estudios superiores.

Para Aldeas, la etapa del ser joven pasa por denominaciones no precisas como egresado, exaldeano o independizado, términos que son asimilados al de joven por el rango de edad y momento en el cual salen de la institución o parten de esta.

6.2 Quién es joven, según ellos y ellas

Será necesario comentar antes, que las entrevistas a los y las jóvenes se llevaron a cabo en la aldea de Bogotá, siempre fue necesario realizarlos los días sábados, por el tema de tiempos de ellos y ellas. No es raro que al ser convocados haya una sensación de reconocimiento o suspicacia de: "por qué yo". En la aldea ser joven (es decir quiénes son vistos por los demás como los o las grandes), sean vistos y se vean como quienes tienen cierto reconocimiento y por lo tanto se siente que hay una cierta flexibilidad en las reglas con ellos, también otras exigencias.

Cuando se indagó por el momento en que se dejó de ser niño o niña para ser joven, hubo este tipo de respuestas:

"Digo que fue a los 14, 15 añitos. Digo que cuando me fui para Costa Rica³⁰, yo digo que estando acá era un niño. Yo como que me separe del ambiente. Yo como que no vivía solo con niños, sino que vivía con mucha gente que, como que para uno ser niño tiene que vivir en ambiente de niño." (FC, Joven SOS 2010)

La idea de joven se asocia con un momento de la vida, los catorce años, es identificado como un momento en el cual la vida cambia, los intereses, deseos son otros.

²⁹ Es un fenómeno particular el tema de abandono y orfandad relacionado con la ciudad. Para ello ver Vargas, 1990; Páez, 1990; Boswell, 1999; Pollock, 1983; Ramírez, 2006 y Hernández, 2004 y 2010

³⁰ FC, joven que participó en un proyecto educativo piloto de Aldeas Infantiles en SOS Costa Rica, donde estudio bachillerato.

De igual forma la relación con los otros iguales en edad y en las actividades realizadas determina ese ser joven,

“Cuando empecé a querer salir a querer estar con mis amigos desde ahí empecé como esa tónica de no querer hacer nada y de ahí dije no ya dejé mi niñez” (FC, Jóven SOS , 2010)

De igual forma la denominación niño o niña, empieza a ser asociado como algo superado, ser joven o “grande”, es estar en otro momento. Hacer cosas definidas como de niño o niña empiezan a ser considerado como no ser reconocido en su medida, es un adjetivo que aminora la forma como se refieren a ellos y ellas.

“...a veces cuando le dicen a uno niña o niño puede sonar un poco despectivo” (SC, Jóven SOS, 2010)

La edad como momento de cambio, está definido también por lo que la institución anuncia, y esta a la vez da cuenta en el marco normativo que la regula. Reza el código de infancia y adolescencia: “para todos los efectos de esta ley son sujetos titulares de derechos todas las personas menores de 18 años... se entiende por niño o niña las personas entre 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad”; de igual forma en la ley 375 de 1997 se puede leer: “para los fines de participación y derechos sociales de los que trata la presente ley, se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años de edad”, aún así es posible observar que al no existir un acuerdo social sobre la edad, pero si hacer énfasis en él muestra que hay tensiones sobre la forma de ver a los jóvenes.³¹ De igual forma la constitución enuncia en su artículo 45 lo siguiente: “El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud.”

6.3 La institucionalización del ser joven

En la aldea, como se mencionó, la misión es crear familias para aquellos niños y niñas que la han perdido, para ello el proceso de internación pasa porque él o ella construyan vínculos duraderos tanto con sus hermanos biológicos como los de casa, y exista un reconocimiento de la mujer que ejerce como madre su papel.

Hernández (2004), diferencia entre aquello que es la familia instituida de la constituida, mencionando que, si bien la primera es aquella que está definida

³¹ Sobre este tema se mencionó que, si bien el trabajo centra su análisis en aquellas personas mayores de 14 años, es buena recordar también que la noción de mayoría de edad, está ligada a este debate. Por un lado, si se define que la mayoría de edad son los 18 años, ¿Se supone que los quienes están por debajo de ella no son ciudadanos?, si se asume que la construcción de ciudadanía es un proceso de construcción, queda la inquietud, cuándo se es ciudadano.

socialmente, en la cual el niño, niña, adolescente o joven no puede elegir, sino es en la cual le "tocó", la constituida es aquella en la cual hace parte, es reconocido y la reconoce como tal. Para ello menciona que todas las personas en la sociedad tienen familia, pero no necesariamente hogar.

La familia está definida socialmente: "La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla." (Ver Constitución Política de Colombia art. 42), pero si estos vínculos institucionales son asignados, ¿Cómo se explica la violencia intrafamiliar, el abandono, el infanticidio, el feminicidio, entre otros? Para ello el autor menciona que la noción de hogar proviene de "focus", calor, lo cual requiere sentirse parte de ella.

"Mi primer recuerdo es de mi mamá³², o sea yo estando chiquitico yo tenía seis o siete años, cuando ella se fue, se me fue. Ella tuvo una enfermedad, paludismo, entonces... se fue... se la llevo mi Diosito." (FC, Joven SOS, 2010)

"...lo que le inculca a uno la mami³³, valores como respeto y eso, que personas te han ayudado a ser independientes, mi mami que desde chiquito me inculco que uno tiene que hacer cosas solo como hacer las tareas desde tercero de primaria uno respondía solo desde tercero de primaria por su estudio, por sus tareas y a uno le inculcan el defenderse..." (FC, Jéven, 2010)

De igual manera, el ser joven está asociado a lo que se espera de ellos por parte de la institución y a la manera como ellos y ellas lo asumen para dar cuenta de sí mismos, como de lo que se espera de ellos.

"...que uno llega tarde y que le saca la piedra a mi tía y que hay etapas donde uno ya quiere irse de la casa y también algo que me dijo Fabio que me dolió también, no pues sí, que yo Salir y llegue el día siguiente como a las 5 y pues estaba Fabio³⁴ con mi tía. Y Fabio me dijo yo nunca me lo esperaba de usted me lo esperaba de cualquiera, menos de usted y yo huy, eso si me dolió hasta el alma... y pues yo llore porque Fabio me tenía me tiene en un concepto pues bien" (MAC, Jóven SOS, 2010)

En la medida que el joven, hace parte de la dinámica de la propuesta de la institución, la legítima, interioriza su propuesta, de igual forma, la institución se

³² Hace referencia a la madre biológica

³³ Hace referencia a la madre SOS

³⁴ Director de la aldea desde 2002 hasta 2012

hace así misma en la medida que es reconocida por ellos y ellas, este reconocimiento se expresa de dos formas, como aquella que dio oportunidades y como de la cual se espera más allá del egreso apoyos futuros.

"... el presupuesto que dan aquí, entonces a uno le ayudan aquí con 1.500 bueno yo me puse a investigar y vale 3.500 y fui y hable para tener crédito en la universidad uno tiene que tener fiador o mas e un año de antigüedad en el trabajo entonces yo pregunte y Henry³⁵ no me puede hacer el favor, Fabio no me puede hacer el favor, mi mami no me puede hacer el favor..." (JCU, Jóven SOS, 2010)

De igual forma la Institución en el año 1992 en una jornada de reflexión enunciaba como logros en su momento:

1. El interés de los jóvenes por finalizar el bachillerato
2. Estabilidad en las familias constituidas por ellos y ellas como el no abandono de los hijos.
3. Interés por adquirir vivienda propia
4. Búsqueda de trabajos mejor calificados
5. Mejores relaciones con las familias SOS y el director, las cuales han cambiado del resentimiento a acciones de ayuda.
6. Se evidencia redes de apoyo entre ellos.
7. Las muchachas ya no quedan embarazadas al corto tiempo del egreso
8. Han construido nuevas formas de relacionarse socialmente y la aldea deja de ser el centro de sus vidas.
9. Hay más capacidad de enfrentar la vida
10. Hay un mayor manejo de su condición de huérfanos y abandonados

Pero como se menciona, estas fortalezas solo son vistas para aquellos que están ya fuera de la aldea. Ser joven en Aldeas Infantiles, está asociado a su egreso, no a la condición de edad, formas de pensar, sentir de ellos y ellas.

Muñoz, mencionan en su trabajo el rol que vienen cumpliendo estas instituciones: "... ciertas instituciones sociales como la familia, el Estado, la escuela, entre otras, operan como instituciones conchas que ya han sido, en tanto cascarones, abandonadas en la cotidianidad de los sujetos, pero que los científicos sociales anclados en sus metarelatos no han querido abandonar" (Muñoz, 2011), en esta línea quedan presentes dos consideraciones necesarias: cómo trabajar con jóvenes que viven en contextos de vulnerabilidad en una sociedad cambiante?, que propuestas ha construido la sociedad para dar salida a estas necesidades? Tantos unos como otros se debaten entre el discurso proteccionista e

³⁵ Acompañante de jóvenes en proceso de independización

institucionalizador y las urgencias de un modelo flexible y que dé cuenta de las subjetividades juveniles.

6.4 Ser joven como moratoria social y vital.

Los jóvenes como la institución identifican un momento para dar inicio al proceso de independización y como momento de reconocimiento por parte de quienes son vistos como detentadores del poder de las decisiones en la entidad.

Retomando a Molina (2013) los "...grupos y organizaciones sociales encargadas de definir y atender esos problemas (falencias) y son quienes ejercen presión por definir a las y los jóvenes como grupos vulnerables" Aldeas como institución atiende niños abandonados huérfanos, su situación determina su razón de ser, su trabajo define el trabajo social, terapéutico, familiar, como moratoria, tiempo en el cual el niño, niña, adolescente, joven como tiempo para "curarse" y lograr construir un proyecto de vida "normal" "deseable"

La institución es quien provee los recursos y las oportunidades y como misión garantiza la moratoria para que los jóvenes estudien y participen en otras actividades no laborales. Al mismo tiempo se da inicio a una búsqueda de reconocimiento por parte de ellos. Quien accede a dicho reconocimiento amplía sus posibilidades. El ser joven como moratoria está determinado por estas condiciones.

Pero la institución define en la línea temporal el momento del egreso lo cual simboliza el momento de salida a la incertidumbre, es pasar de la situación de comodidad al enfrentamiento entre la responsabilidad y las consecuencias de manera personal. Como rito de paso esta dado por dejar de ser hijo a ser egresado, la noción de joven se diluye. La primera presupone la dependencia económica y de la protección brindada por la institución; el egreso dispone al joven a la incertidumbre y libera a la entidad de su compromiso para con él o ella.

La institución sobrecarga la intencionalidad del proyecto de vida como una forma lineal en la cual se realiza seguimiento al trabajo familiar como a la vida del joven. Pero la vida es más que un proyecto y se proyecta en una trayectoria vital "conceptualizar el tiempo, no como un suceso físico cuyos pormenores escapan nuestra comprensión teórica, sino como algo moldeado cultural, social y hasta individualmente, re trabajado y construido, algo con una existencia tanto objetiva como subjetiva. Se ha señalado que tanto el tiempo como el espacio no son en realidad "dados" en el sentido físico, sino que han sido construidos socialmente; podría hablarse entonces de un espacio social y de un tiempo social" (Gastron & Lacasa, 2009).

La vida no está determinada por lo que ellos y ellas determinan en el acompañamiento institucional; hay un margen de decisión propia, para bien o para mal. Detrás la institucionalidad busca tener los jóvenes "exitosos", aquellos que son modelos de mostrar, punto de referencia que permitan sustentar su quehacer en logros. En tanto la mayoría se debate entre las necesidades, las posibilidades y capacidades para en la interacción social de ese afuera construir, constituir una vida digna y feliz.

7. Memoria y proyecto de vida

Como vimos en el capítulo anterior, el ser joven en la institución pasa por lo que esta última determina dentro de sus objetivos y lo que ellos y ellas buscan desde su subjetividad. Pero este proceso del ser joven pasa también por la determinación de la edad y lo que la sociedad quiere de ellos y ellas.

Para ello un elemento preponderante del ser joven en Aldeas, como de ellos mismos está centrado en la construcción del "proyecto de vida", esta noción supone elementos de certezas de las propias capacidades como habilidades, de igual forma de sus debilidades y aquellas cosas que se quieren y no se quieren. La noción de proyecto supone un ejercicio racional que las instituciones proyectan en su quehacer. Para el caso estudiado Aldeas Infantiles regula sus procesos determinando un quehacer vital, la moratoria se encuentra sujeta al tiempo que pretende brindar por las condiciones materiales que dan a los niños y niñas, buscando con ello que se defina un proyecto, fines y metas que alcanzar.

Para este trabajo, la noción de curso de vida permite comprender y ampliar nuevas formas posibles de futuro, enmarcadas en las estructuras sociales, no solo sujetas a las definiciones institucionales, sino a la capacidad de adaptación que los jóvenes construyan; el curso de vida supone definir una trayectoria de posibilidades y no solo enmarcada a un proyecto, que su solo fin, puede ser considerado fracaso.

Para ello Giovanni Pico della Mirandola, nos describe cómo el libre arbitrio define la dignidad humana, dando así un marco para la autodeterminación de la siguiente manera:

"Estableció por lo tanto el óptimo artífice que aquél a quien no podía dotar de nada propio le fuese común todo cuanto le había sido dado separadamente a los otros. Tomó por consiguiente al hombre que así fue construido, obra de naturaleza indefinida y, habiéndolo puesto en el centro del mundo, le habló de esta manera:

-Oh Adán³⁶, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mí prescriptas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna, te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado. Te he puesto en el centro del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informases y plasmasen en la obra que prefirieses. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás regenerarte, según tu ánimo, en las realidades superiores que son divinas.

¡Oh suma libertad de Dios padre, oh suma y admirable suerte del hombre al cual le ha sido concedido el obtener lo que desee, ser lo que quiera!" (Della Mirandola, s.f.)

Llegar a la aldea es ubicar al joven en un espacio, lugar de un nuevo inicio y de un pasado que define, pero no determina. Este momento de ingreso se hace línea de corte temporal en las vidas de quienes ingresan, de igual modo la salida o egreso será una nueva línea al mundo exterior de un presente – futuro indeterminado. Desde estas propuestas indagaremos por estas nociones de proyecto y curso de vida, el cómo la institución se instaura en la vida de los jóvenes y cómo ellos y ellas la construyen y la desarrollan en su paso por la institución.

7.1 El proyecto...

Definir un proyecto que dé cuenta de la vida, de sí mismo, es una intención de poder tomar el tiempo continuo y el espacio simultáneo como elementos de construcción y definición del quehacer del sí mismo.

Kant, en su respuesta a ¿Qué es la lustración? Menciona que dicha época está llamada a que los sujetos salgan de la minoría de edad, la cual consiste en hacer pública su razón y para ello es necesario una actitud valiente, ya que lo público es asumir el riesgo de las consecuencias de hacer pública sus argumentos y defenderlos de la crítica. Para que dicho proyecto sea factible es necesario definirlo desde la relación de tiempo y espacio. Torrentera (2013) dirá al respecto: Kant no se pregunta lo que son el tiempo y espacio en sí, él intenta comprender "las condiciones lógicas que hacen que el espacio subjetivo, el único que es

³⁶ Cabe preguntarnos, en los discursos del ser joven, ¿Qué edad tenía Adán al momento de ser creado? Y desde allí poder leer los designios de las exigencias a un mortal, como también lo que él decidió ser.

dado al individuo, se convierta en el espacio objetivo y que, por tanto, obtengamos como resultado un concepto unívoco de la realidad empírica, dependientes de todas las diferencias individuales en cuanto a representaciones... el espacio y el tiempo pasan de ser cosas a conocer, a funciones por medio de las cuales conocemos".

Tiempo y memoria supone un transcurrir en la construcción de sentidos, la memoria se hace en los recuerdos vivenciales que como se mencionó son la experiencia vivida y percibida de los sujetos sociales. La búsqueda del pasado en la memoria es esbozar un futuro posible, es hacer determinable el tiempo sin que este condene la posibilidad de sentidos de vida. El proyecto de vida, está sujeto a un momento en el cual se formula e intenciona, un presente que cambia, en el cual el sujeto, el joven, vive no sólo el cambio contextual de devenir, sino que también su cuerpo cambia.

Martínez, (2010) menciona que este sujeto joven está dado por su condición de "“cronotopo”, es decir, su capacidad constructora de espacios vitales" para ello identifica tres elementos: posicionamiento del sujeto en relación a las coordenadas del tiempo y el espacio y estas en cuanto a la biografía del sujeto joven; configuración de espacios vitales, el joven como parte de una urdimbre y al mismo tiempo red en sí mismo y movilización del tiempo en el cual el joven es híbrido de diferentes tradiciones e innovaciones.

Para definir el proyecto de vida, esta forma de comprender el mundo joven pasa por comprender el ejercicio mismo del espacio de intervalos vivenciales.³⁷

La noción de proyecto, designa etapas, procesos, momentos que pueden ser verificados, corregidos e intencionados. Como se mencionó, la noción de un proyecto social supone que los proyectos individuales están en sintonía con un bien mayor, que es la sociedad. Esta elaboración se define de manera lineal en el tiempo y el espacio.

Hay que tener presente que esta noción solo se define desde el concepto de individuo, y su proyecto en relación a las instituciones a las cuales hace parte. Para la población que hace parte de este trabajo, los y las jóvenes que viven en Aldeas Infantiles hacen parte del sistema de protección del Estado colombiano. Pero estas instituciones tienen su historia como los jóvenes que han habitado

³⁷ Al respecto ver a Alex Bellos. Alex en el país de los números (2011), el autor menciona que en las investigaciones en la forma como los niños e indígenas, viven el tiempo y el espacio, es posible concluir que la influencia cultural pasa de un modelo logarítmico a uno lineal. La forma como lo niños y niñas sienten que el tiempo no pasa, a la forma como el joven siente que el tiempo es corto son formas como el espacio y el tiempo se vivencian determinando las formas de vida y el desarrollo de sus proyectos.

éstas³⁸. Las formas como eran definidos ellos y ellas, esta dado por el futuro esperado para ellos; el bastardo, espurio, sacrílego, incestuoso, mánceres como hijos ilegítimos, estaba dado por quienes no estaban determinados por un pasado noble y digno. En estas instituciones se buscó dar cuenta de ellos y ellas involucrándolos en proyectos educativos de artes y oficios³⁹ (Dueñas Vargas, 1997).

Estas instituciones nacen de la necesidad de recoger a los niñas y niños abandonados en la ciudad, allí se buscaba cuidar de la vida ellos y ellas como "bienes de Dios", y como una actitud escandalosa de quien sólo tiene derecho de quitar la vida. Este periodo de la caridad (desde la conquista) termina con el inicio de la república con lo que Vargas, (1990) denomina caridad lustrada y Hernández como Beneficencia (2010), esta diferencia llevó a que se definiera en que no sólo bastaba con el cuidado de la vida, sino que la caridad vista como una inversión de los ciudadanos en ayudar a combatir la pobreza, debía ser retribuida por sus beneficiarios, en constituirse en ciudadanos y ciudadanas de bien.

Con la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Estado asume una responsabilidad no sólo del cuidado, sino de crear la normatividad que soporte estas acciones. Un ejemplo de ello es la Resolución 5929 del año 2010, emitida por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar⁴⁰ la cual da cuenta de los "Lineamientos técnico administrativos de ruta de actuaciones y modelo de atención para el restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes y mayores de 18 años con discapacidad, con sus derechos amenazados, inobservados o vulnerados (para obligatorio cumplimiento en todas las modalidades)", este documento hace parte de las obligaciones que tienen todas las instituciones de protección para el trabajo con los niños, niñas y adolescentes.

Este documento busca dar las pautas de trabajo para que las instituciones que suscriben convenios con el ICBF las apliquen en su trabajo con aquellos niños, niñas y adolescentes que tienen sus derechos amenazados, inobservados o vulnerados, esta clasificación dispone de un procedimiento, para Martínez (2010) la proscripción de los jóvenes "da paso a la autoalteración de los mundos de vida en lo micro y a la redefinición de los órdenes de vida en lo macro", pero también para esta población las formas de nombrarlos y autonombrarse determinan su integración a la sociedad o la autoexclusión a la que son sometidos.

³⁸ Ver: (Rodríguez & Mannarelli, 2007); (Vargas Lesmes & Vera Pardo, 1990); (Paez Morales, 1990); (Boswell, 1999); (Pollock, 2004); (Ramirez, 2006) y (Hernández Toro, 2004) (2010)

³⁹ Mirese cómo esta forma de nombrar, está ligada a la búsqueda de protección de la institución familiar. Vease, Dueñas, (1997)

⁴⁰ El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) fue creado en el año de 1968 para articular las acciones del Estado dirigidas los niños y niñas

Estar ubicado en una de estas situaciones, define un “ruta de atención” para el restablecimiento de derechos. Estar en una de estas situaciones se define en su contexto familiar o más cercano. Su restablecimiento define establecer el lugar (espacio), el tiempo y las dinámicas (tratamiento) para lograr “alinearse” nuevamente a eso que se denomina “restauración de su dignidad e integridad como Sujetos de Derechos”.

Para lograr este objetivo se definen las cualidades del tipo de sujeto ideal a construir:

- a) Afectivo: Referido al fortalecimiento de la autoimagen, al reconocimiento respetuoso de los otros y a las relaciones de convivencia equilibradas. Se relaciona igualmente con la resiliencia, entendida como la capacidad para sobreponerse a las situaciones adversas.
- b) Ético: Basado en la práctica de valores como honestidad, justicia y respeto.
- c) Participativo: Centrado en la vivencia de derechos y responsabilidades.
- d) Cognitivo: Consiste en la capacidad de identificar y resolver las dificultades de manera pacífica y adecuada.

Como meta se enuncia: “Se espera que al final del Proceso de Restablecimiento de Derechos, los niños, niñas y adolescentes, además de tener sus derechos restablecidos y garantizados, cuenten también con procesos tendientes al pleno desarrollo de los potenciales: afectivo, ético, participativo y cognitivo como expresión de la Perspectiva de Desarrollo humano”

Esta descripción del procedimiento se funde con el ideal de niño o niña con todos sus derechos garantizados de igual forma al referirse a los adolescentes y jóvenes se describen acciones de fortalecimiento:

Niños y niñas	Adolescentes y jóvenes
<p>“La construcción de los proyectos de vida, deben permitir a los niños, niñas y adolescentes tomar decisiones libres e informadas, además del desarrollo de un pensamiento autocrítico, reflexivo y creativo. Pensar, sentir y actuar son dimensiones que están en la base del proyecto.”</p>	<p>“La orientación para construcción y desarrollo de proyectos de vida en los adolescentes y jóvenes tiene como fin lograr que la persona sea capaz de actuar independientemente sobre objetivos y decisiones conscientes, logrando su autonomía.”</p>
<p>Preparar al niño, niña o adolescente para elaborar el proyecto y desarrollarlo,</p>	

incluye hacerlo consciente de la existencia de conflictos, crisis, decepciones importantes obstáculos, aspectos problemáticos, necesidad de reajuste, entre otros.

7.2 La institución como marco de proyecto y marca de vida

Toda institución se define por los objetivos que busca, por su estructura administrativa, normas y espacio social y físico. Teniendo presente estos aspectos las instituciones que se dedican a la protección buscan suplir algunas funciones de la familia ya sea por medio de reeducación, resocialización, ambiente familiar, métodos terapéuticos, etc. Pero enunciarlo en su razón social siempre queda el interrogante: son una institución que adecuan sus espacios para brindar hogar o realmente se constituyen en familias los grupos organizados institucionalmente.

En la segunda mitad del siglo XX⁴¹ y con la creación de las Naciones Unidas la infancia adquiere un papel protagónico en la comunidad mundial, la necesidad de crear condiciones sociales, económicas y culturales en la que los niños se desarrollen como futuros hombres y mujeres llevó a la promulgación de los derechos del niño en el año de 1959. A partir de este documento se definen unas series de condiciones y elementos a tener en cuenta en la formación y cuidados de los menores, en algunos de sus artículos se describe el ambiente en el que debe desarrollarse todo menor: "El niño gozará de una protección especial... para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados. El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible deberá crecer bajo el amparo de sus padres... en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material... de deberá separarse al niño de corta edad de su madre, sólo bajo circunstancias excepcionales. Se le dará una educación que favorezca su cultura general" (Ibáñez, 1997), etc.

Es a partir de este documento donde se inicia un replanteamiento de la manera como se debe cuidar a los menores huérfanos y abandonados, dos documentos de la época muestran los cambios planteados en los países para la reorganización de las instituciones y la búsqueda de un espacio que le brinde a los niños y niñas una "familia" o un ambiente institucional que supla la ausencia de esta. En "Asistencia a los niños en instituciones" (ONU, 1957) y "niños privados de un medio familiar normal" (1963), son dos trabajos en el que se hace un diagnóstico de las instituciones en varios países y posibilidades para la

⁴¹ La primera y segunda guerra mundial mostraron un panorama de los niños y niñas huérfanos en toda Europa. Esta situación motivó la creación de organizaciones para la creación de modelos instituciones para su protección y apoyo.

organización de las instituciones, entre los aspectos que sobresalen está aquel donde se busca cambiar el nombre de estos centros "las instituciones para la prestación de asistencia de larga duración, reciben nombres, tales como, hogares infantiles, comunidades infantiles, albergues, orfanatos y asilos. Sin embargo, los términos "orfanatos" y "asilo" se han venido usando con menor frecuencia en los últimos años, y en la actualidad la de nominación generalmente aceptada es "hogar infantil" (ONU, 1957).

En el documento citado se hace referencia a aspectos tales como la distribución que se le da a los niños en estos centros, se comenta que en algunos se busca distribuir a los niños según el sexo, la edad, la religión y en ocasiones según la raza o grupo étnico. Además de estos aspectos se mencionan como debe ser la administración, el patrocinio, la financiación, la manera como se lleva el registro y el ingreso de los niños, la inspección y vigilancia por parte del Estado a las instituciones privadas y públicas; otros elementos son: ubicación, edificios y equipo como al alojamiento donde se hacen observaciones a los dormitorios, los comedores, salas de estar y recreo, alojamiento del personal, muebles y equipo en general. Dentro de la composición del equipo que labora en la institución se menciona que generalmente en todas las instituciones encuestadas tienen los siguientes cargos: un director, monitores o instructores, padres sustitutos, médicos, enfermeras, psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales, maestros e instructores de formación profesional.

En cuanto a los niños, además de la distribución, se habla sobre los servicios que se les debe ofrecer como son: nutrición, atención médica y dental, cultura física, recreo y descanso, vestido, enseñanza y capacitación, instrucción religiosa, recreo, disciplina, etc. Como se puede observar son muchos los aspectos que hay que tener en presentes al momento de crear una institución, a pesar de todo esto la tensión entre ofrecer una familia donde el menor encuentre todo aquello que le ofrece un grupo familiar y la organización y administración de una institución llevan a un conflicto tanto en el aspecto de socialización de los menores como en la consecución de los fines institucionales.

Dentro de las experiencias que pueden citarse y que muestran la atención de niños en estos centros se encuentran los trabajos de Dorothy Burlingham y Anna Freud (Freud & Burlingham, 1944) quienes aplicaron la metodología de constituir "familias artificiales" para niños desplazados por la violencia y que habían quedado huérfanos, "la "Nursery" fue dividida en "unidades ", en "familias", de aproximadamente cuatro niños⁴². Una "madre sustituta" estaba a cargo de cada

⁴² Es de anotar que el debate sobre la composición de los pequeños grupos no es claro. En momentos los documentos mencionan grupos de niños y niñas no mayores de seis a cargo de una persona (no definida sus cualidades y perfil) en otros se deja como pequeños. Esta denominación de lo pequeño es asociada a la familia.

familia y en la tarea de asignar familias, se tuvo en cuenta la preferencia de los niños y de las "madres". "Cada madre se ocupa completamente de su familia. Es ella la que baña y viste a los niños del grupo siendo la responsable de la vestimenta y de la protección del grupo ante los percances diarios en la vida de una nursery. (Rodrigué, 1965).

En Colombia, muchas de las estas propuestas empiezan a plantearse con la creación del ICBF en 1968, muchas de las recomendaciones emanadas de convenios firmados por el Estado colombiano y de las resoluciones de las Naciones Unidas son resumidas en el documento: "Las instituciones como servicio de bienestar al menor" (ICBF, 1976) donde se busca crear un manual para la atención y organización de instituciones de protección.

Una de las características de estas instituciones es la separación entre personal y pacientes, en muchos casos las decisiones que determinan quienes hacen parte del personal son consideradas por los internos como la institución en sí. Además de los aspectos citados anteriormente para ir describiendo una institución se hace necesario tener en cuenta otras variantes que inciden en la manera como se constituye la institución, como son: la forma y el estilo institucional que dependerán de la historia de la institución, de la ubicación geográfica, de la personalidad del director o en general del personal, de la ideología o concepción que tengan sobre los pacientes o sobre la forma de llevar a cabo los objetivos institucionales, la edad de la población y de la gravedad de sus trastornos emocionales, etc. (Rodrigué, 1965)⁴³.

Aunque los aspectos para describir o tener en cuenta al momento de observar una institución están definidos por los elementos antes mencionados, la función de toda institución es regular el proceso mientras los menores estén bajo su tutela, las relaciones entre paciente o internos y personal muestran la incidencia de quienes están al frente de la institución (ver (Goffman, 2004)), pero al tratar con menores las instituciones deben ofrecer más que un servicio, es constituir un ambiente familiar que supla las carencias afectivas que ha perdido los menores. Algunas instituciones han buscado solucionar este obstáculo organizando la población en pequeños grupos a los cuales se les da el nombre de familias (Ver Burlingham, 1944) los cuales están al cuidado de una mujer que asume el rol de madre ya sea porque es el cargo que se le asigna por la institución o porque los niños ven en ella una referencia maternal. Como lo mencionan las autoras de "niños sin hogar" se crea un "mundo artificial" para suplir el vacío familiar que dejó el abandono o la orfandad.

⁴³ Muchos contratos que firma el ICBF con estas instituciones menciona que dentro de las condiciones de atención se encuentran aquellas relacionadas con la preparación de alimentos, tales como tener tapabocas, tener publicadas las minutas de alimentos a la vista, ubicación de los alimentos, entre otras.

Es aquí precisamente donde se crea una tensión de este tipo de propuestas institucionales, si por un lado se habla de institución cuando decimos que existen procesos de regulación administrativos y de solvencia de necesidades primarias como la alimentación, el vestido, la casa, dinero, etc. que pueden ser ofrecidas a partir de administrar los aspectos mencionados anteriormente, como son fines, estructura administrativa, normas y espacio⁴⁴; pero al decir que allí se les ofrece una "familia" se habla de ciertos procesos que deben ser construidos, para brindarle al niño dentro de la institución una familia, que estará sujeta a las decisiones de administrativas, ya sea porque una mujer que asume las funciones de madre llega buscando un empleo, porque el niño que ingresa se le coloca en uno de los grupos familiares ya constituidos, etc.

La definición de ambiente familiar está determinada por la institución y las vivencias de los niños y niñas y de las mujeres que asumen el papel de "madres", la organización de pequeños grupos a cargo de una madre se configura en una familia definida por sus roles, los cuales están definidos por la institución al momento de ingresar. Un segundo elemento son las vivencias que tanto jóvenes como madres han constituido en el paso del tiempo y que reafirma los roles en lazos afectivos de pertenencia a uno de los hogares, por último, está la casa como espacio físico y social en el cual se pueden ubicar las relaciones de familia y hogar a partir de la apropiación del espacio por cada una de las familias.

Hernández (2004), menciona que este tipo de nociones como ambiente familiar, es ambiguo al momento de delimitarlo, para ello propone diferenciar la noción de familia como institución social en la cual ningún sujeto escoge la familia, esta es impuesta por la sociedad; la noción de hogar como aquella en la cual los sujetos configuran su relación al grupo familiar, en tanto se siente parte del grupo. Las interacciones para el desarrollo de los roles de la familia se dan en un lugar que él define como la casa, en donde el espacio adquiere un elemento fundamental como espacio de poder, afecto y control.

7.3 Memoria y proyecto de vida

La memoria como principal insumo para la construcción del proyecto de vida, supone un autoreconocimiento de lo vivido, ya sea para negarlo, para actualizarlo o simplemente para olvidarlo. Para los y las jóvenes de Aldeas hay un

⁴⁴ "...las instituciones son los núcleos básicos de la organización social,... encargadas de algunos de los problemas fundamentales de toda vida social ordenada. Primero, las pautas de conducta que son reguladas por medio de las instituciones se refieren a problemas perennes y esenciales a toda sociedad. Segundo, las instituciones suponen la regulación de la conducta de los individuos en una sociedad según pautas definidas, continuas y organizadas. Finalmente, estas pautas entrañan una ordenación y regulación normativa definida; es decir, la regulación es mantenida por medio de normas y de sanciones que están legitimadas por tales normas." Eisenstadt, Shmuel. Instituciones sociales. En enciclopedia de las ciencias sociales.

antes del ingreso, un momento en el cual se está en la Aldea y la salida de ésta. Esta línea del tiempo como su indagación supone una autoreflexión sobre su memoria, la cual se marca por los dolores, las ausencias y las intenciones de futuro.

Esta indagación sobre sus historias a partir de este estudio, creo un marco de conciencia de la experiencia vivida hasta el momento, las preguntas sobre ese pasado remoto, permitió recordar estos hitos colectivos mencionados. En la cotidianidad los jóvenes viven en un mundo acelerado, que exige de ellos y ellas una actitud de reconocimiento de su contexto.

7.3.1 El proceder como inicio

Los jóvenes que ingresan a la Aldea, vienen de orígenes regionales diversos y de situaciones igualmente diferentes. Aunque predomina la procedencia de Bogotá, es posible identificar de regiones como el Putumayo, Llanos, Choco, Santander, entre otras regiones.

Las causas de ingreso van desde la orfandad y el abandono hasta el abuso y maltrato. Estas situaciones con llevan marcas que algunos logran llevar en la memoria a otros los ata en eternos ciclos de porqués o simples inmovilizaciones que den cuenta del autoreconocimiento y autoestima. Ser abandonado por los padres a ser huérfano supone formas diferentes de asumir dichas búsquedas del pasado, los primeros están a la espera de un regreso, de encontrarse en la esquina con el papá o la mamá. Esta presencia del pasado es permanente y llena de interrogantes; para el huérfano la situación está dada por el duelo, una certeza de un pasado que no cambia y un presente de lucha por reconocer fuentes de afecto y reconocimiento de otros.

“Intento no recordarlo mucho, pero siempre uno lo tiene presente... yo como viví ese proceso de ella, su muerte, su entierro de ella, entonces... a uno le da duro.

Mi papa aun está vivo, por ahí está. Vive por allá donde nosotros vivimos.

Yo ya aprendí a superar eso... dios se la quiso llevar y no hay mal que por bien no venga, ahí se dio esa oportunidad y nos trajeron para acá.” (FC, Jóven SOS 2010)

“llegue a los dos años, en octubre del 92, el 2 de octubre del 9.

¿Y por qué lo tienes tan presente?

Porque desde que empezamos con las carpetas de los jóvenes, que bueno, que educación, salud y todo eso y ahí mire también la fecha de ingreso y me llamo la atención...

Y ¿Recuerdas algo de ese día?

No... de recordar no, pero lo que sí me cuenta mi familia y si me recuerdan, es que bueno yo llegué acá y yo empecé a caminar acá en la Aldea y bueno que me trajeron y fue una tarde de futbol y yo empecé a caminar y contentos, bueno mi tía y mi mami,

¿Con quién vivías antes?

Pues lo que me dicen estaba con mi mami y mi papá.

Y ¿Qué pasó?

Pues mi papá no lo conozco y pues ella no tiene los suficientes recursos para tenernos y tampoco tuvo una educación.

¿Y te ves con ella ahora?

Sí, ahora grande también con mi tía biológica y mis primos si vamos y visitamos. (SC, Jóven SOS, 2010)

"Mi mamá murió un 10 de noviembre de 1986, ese día empezaba exámenes finales de quinto de primaria, recuerdo que el día anterior una de las preocupaciones de ella tenía era que no había nada para el desayuno. Había planeado darnos una aromática, esa noche me tocaba el turno al lado de ella. Aquella mañana ella me levantó temprano y me dijo que encendiera la luz para saber qué hora era, al mirar el reloj, marcaban las seis en punto. Yo tome la toalla y salí al baño, creo que me demore eso de cinco minutos. Al regresar ella estaba con la cabeza caída de la cama. Yo me seque el cuerpo y me coloque un pantalón, con las gotas que aun me caían del cabello me acerque para que le cayeran en la cara y se despertara, pero ella no reaccionó, yo me asuste y le levante la cabeza, y ella empezó a echar baba por la boca. Le grite a mi hermano que trajera agua para darle de beber, el se despertó por mi grito y sobresaltado no supo qué hacer y lloro. En el lavadero estaba Luz, una hija de doña María, lavando ropa y al escuchar los gritos de nosotros entró con una coca llena de agua, le dimos a beber a ella, pero no bebía. No sabíamos que hacer, yo me vestí, se llamo a todo mundo, se le tomo el pulso, se le coloco el oído en el pecho para escuchar sus latidos, pero había sido tarde y fulminante, así está escrito en el acta de defunción, un infarto que no dio tiempo de nada" (Hernandez Toro, 2009).

Antes vivíamos con mi mamá y mi papá, mi papá hacia más o menos ocho meses se había separado de mi mamá. Mi mamá quedó embarazada y murió cuando tenía más o menos seis meses de embarazo cierto, y él se había ido hacia ocho meses, luego vino a los cuatro meses a contentarla, la dejó en embarazo y volvió y se fue. A los

cuatro meses mi mamá tuvo una caída, perdió el bebé y de ahí se murió (LM, Jóven SOS, 2010).

Sandra Castillo menciona su encuentro con las carpetas en las cuales se consigna la información del proceso de cada uno de los jóvenes, este encuentro supuso: "ahí miré y me llamó la atención", esta forma de reconocer su pasado – inicio permitió dar hilo a una historia, su historia. Este momento de los motivos por los cuales se llega a la Aldea y la manera como los afectó son parte de los recuerdos de una vida de y en familia, al igual que las formas como se rompen y se reconfiguran al momento de ingreso a la institución. Las familias de origen como aquellas que denominaremos familias SOS se constituyen desde dos componentes: las formas o mecanismos que tiene la institución para definir a qué grupo familiar debe ser ingresado el niño o niña y las formas de reconocimiento de los jóvenes a este grupo.

7.3.2 La marca de familia desde la institución

La institución también tiene una memoria que se reconstruye a partir de las actas del equipo pedagógico, en ellas es posible vislumbrar algunas de las inquietudes que el cuerpo directivo tuvo en su momento, como fuente de trabajo permite reconocer esta idea de protección y sus visiones de quienes habitaban la Aldea.

El ICBF y la Beneficencia de Cundinamarca aportaron en la construcción de las primeras casas y la adjudicación del terreno en el año 1968, además de ellos cada institución empezó a remitir a los niños que llegaban a sus instalaciones a la Aldea. Algunos de ellos eran muy pequeños, recién nacidos que habían sido abandonados por sus madres o padres, otros que venían de otras instituciones y que llevaban poco o una larga temporada internos en estos otros lugares, algunas de las madres más antiguas comentan que algunos de los niños que llegaron por aquel entonces tenían experiencia de calle lo que implicaba un gran esfuerzo para que se acomodaran a la casa.

Los criterios de selección de los niños se fueron puliendo y ajustando con el tiempo y según la experiencia, la trabajadora social realizaba visitas a las casas de los familiares, a los niños se les hacían exámenes psicológicos y médicos para detectar posibles enfermedades mentales o contagiosas, para ello se les enviaba prácticas un EEG y a partir de allí elabora un plan médico con la madre de la casa.

La Aldea, con sus primeras 10 casas y los 37 primeros niños y niñas, fueron organizada en pequeños grupos a los cuales se les denominó familias, pero esta nueva organización que era administrativa implicaba aspectos de roles y figuras maternas para los niños, en una de las actas se comenta que el equipo discutió

sobre las implicaciones psicológicas, legales, sociales, etc. que tendría que los niños llamaran a estas mujeres: mamá, pero se concluyó que el fin de que los niños llamaran a estas mujeres mamá o tías o por su nombre era un proceso dual entre el niño y ella, por un lado el debía buscar un forma cariñosa de llamarla y que encontrara en ella afecto y cariño, de otro lado se buscaba que ella en la cotidianidad fuera asumiendo el rol de madre para los niños.

No fue fácil esta organización ya que la ubicación de los niños con una mujer que no era su madre implicó en momentos graves problemas de comportamiento de parte del niño, ¿cuál era el indicador para ubicar a un niño en una determinada casa? Era una cuestión que no tenía respuesta al momento y que el tiempo mostraría el desarrollo de los niños.

Para la institución no todos los niños que llegaron a la aldea eran aptos para el modelo SOS, los criterios que con el tiempo se irán modificando muestra que sólo los niños que tuvieran una experiencia familiar eran los que se adecuaban al modelo familiar de la aldea, al igual que los niños y niñas menores de 5 años.

“No todos los niños reúnen las características necesarias para aceptar este tipo de relaciones y las exigencias que plantea el grupo familia. Recibir niños incapaces de aceptar este modo de vivir, fue un error que condujo no, al abandono inconsulto del hogar sin que nunca se volviera a saber de ellos. Otros, aunque, aptos para la vida de familias, pero con experiencias previas se maltrato físico y psicológico, presentaban secuelas que la aldea no estaba en ese momento en capacidad de manejar” (Aldeas Infantiles SOS, El proceso de formación de los niños y jóvenes, 1991)

Las fugas de los niños fueron en buena parte, producto de los tratos que las madres daban a estos, una de las estrategias fue que algunos jóvenes fueron cambiados de casas en diferentes momentos de la historia de SOS.

“Como forma de prevención de trabajo con madres y niños para crear la idea de que una vez fugados se habrá reintegro. Igualmente, a nivel de hogares se propone informar a los niños sobre los peligros y engaños a que son sometidos por las personas que los halagan y manipulan. También se propone impactarlos narrándoles las vicisitudes de otros que han estado en la calle.

A nivel de madres, se efectúa una reunión sobre el tema, se les pide observar los niños de alto riesgo y mantenerlos activos y ocupados. Así mismo, acompañarlos en el ir y venir del colegio; crear un ambiente de disciplina y rigidez y castigar severamente la primera fuga. Se plantea que el ambiente es fundamental en el manejo del problema, frente al

niño fugado se establece un procedimiento que cubre el comportamiento legal que debe tener la aldea y el específico, que puede llegar incluso a la reubicación (institucional)” (Aldeas Infantiles SOS, El proceso de formación de los niños y jóvenes, 1991)

La ubicación de los niños tampoco tenía un criterio, o mejor el único criterio era el cupo en determinada casa, la trabajadora social comenta que con el tiempo observaron que había una relación de empatía inmediata entre el niño y la madre, si tal no se daba por lo general la relación sería muy conflictiva, a pesar de ello nunca se encontraron estrategias para la ubicación del menor a partir de la empatía.

Otro aspecto vital en la organización eran los talleres, a ellos se asignaba a los jóvenes más grandecitos, y al taller de huerta iban los de 8 a 12 años, se buscaba que rotaran por todos los talleres y aprendieran habilidades, como no tenían un fin productivo se buscaba inculcar el valor al trabajo en ocasiones se consideraba que era una buena forma de tener ocupados a los jóvenes para que no fueran un problema en las casas, eran los momentos de descanso de las madres. Los talleres funcionaban en las mañanas dos horas y en la tarde también, según la jornada escolar. Cada taller estaba cargo de un instructor quien coordinaba las actividades.

Al inicio de los talleres se daba una parte teórica y otra práctica, esto con ayuda de instructores del SENA, pero con el tiempo simplemente era la práctica la que enseñaba, algunos talleres como carpintería y mantenimiento colaboraban con las reparaciones de las casas y de la aldea en general, y era allí donde los jóvenes aprendían el oficio.

Durante la década de los noventa desaparecen al considerar que este tipo de dinámicas aísla a los jóvenes, ante ello se resuelve que deben recibir la instrucción vinculándolos al SENA u otras entidades de formación técnica.

7.3.3 La llegada a la casa y la familia SOS

La forma como los jóvenes, al ingresar recuerda su ingreso a la familia institucional, está dada por sus expectativas, comentarios de los centros de protección y lo que encontraron y vivieron.

Yo la Aldea me la imaginaba diferente, yo pensaba que era bonito, pero que teníamos que hacer la colita para el almuerzo, que sonaba un timbre para irnos a levantar, luego para acostar que esto era como esas instituciones que uno conocía o que uno oía decir, que un albergue de niños que no se qué, que tenía que hacer la cola que no

se qué, entonces yo pensaba que eso era lo mismo. Pero cuando yo llegué, me dicen que esa es su cama, yo no pensaba sino en eso, en ese momento seguro que yo decía: Uy Dios bendito mío, solo para mi, que dicha, uno solo al fin, esto, mejor dicho. Antes nos demoramos mucho en venir, y nos dicen que íbamos a estudiar que ya estábamos matriculados y que entrábamos a estudiar que yo no sé que, no ese día es inolvidable.” (LM, Joven SOS, 2010)

“Recuerdo que al llegar estaba un poco preocupado porque no sabía cómo iba a ser esa nueva vida allí, las personas que nos llevaban, mi tía Dora y la señora Alicia, esposa del hijo del dueño de la casa donde vivíamos; nos acompañaron aquel día. Días antes ellas nos habían dicho que allí nos iban a dar todo lo que ellos no nos podían ofrecer, así que debíamos comportarnos muy bien y hacer mucho caso para que no nos fueran a echar. Yo creía que iba a ser muy duro, pensaba que la aldea era como un orfanato de esos que uno ve por televisión, con grandes comedores, hileras de camas, peleas, en un fin, un infierno.

La trabajadora social se llamaba doña Elba Merchán, ella nos atendió y le entregamos los papeles, luego fuimos a una de las casas, allí nos atendieron en la sala, había más personas, claro que mucho más grandes que nosotros que nos dieron la bienvenida. También nos presentaron a una señora quien era la mamá de la casa, así no la presentaron, aunque ella nos dijo que podíamos decirle tía, nosotros duramos mucho tiempo la llamamos por el nombre.

Nos ubicaron en uno de los tres cuartos, había dos camarotes, en uno de ellos dormía Carlos y Edison, y en el otro dormíamos mi hermano y yo. Nos dieron un closet para colocar nuestra ropa y nuestras cosas.” (Hernandez Toro, 2009)

La descripción de la casa, del espacio habitado y a habitar son recurrentes en los relatos, lo nuevo como incertidumbre de que será propio y la comparación de lo vivido son un momento de encuentro entre el pasado y el presente. El pasado se hace, se dibuja como una ausencia de un presente en apropiación, un ser que se hace en el momento que se vive y se narra.

La llegada a la aldea es un hito colectivo para quien ingresa allí, se constituye en una comunidad afectiva, quienes hacen parte de la Aldea es un momento de recuerdo, los trabajos realizados por la Aldea lo muestran que para la mayoría es un momento de mucha felicidad y expectativa.

7.3.4 Los perfiles, los afectos y las referencias

Las referencias de las personas que marcan a los jóvenes también se definen por lo que la institución requiere: un requisito de ingreso para ser madre SOS era que fueran jóvenes entre los 18 y 25 años y que fueran solteras, estos dos aspectos eran muy importantes, por un lado, la edad permitía que la joven tuviera más dinamismo en el trabajo con los niños y el segundo aspecto porque no tenía más responsabilidades lo que permitía una dedicación exclusiva a su casa. Trabajar para la aldea como madre tiene ventajas, las cuales son una buena forma de atraer mujeres de fuera de la ciudad, ya que en la aldea se le brindan un hospedaje, alimentación además de su salario, en contraprestación ellas deben estar las 24 horas disponibles, es decir vivir en una casa que se le asigna y por la cual deben velar como si fuera la mamá de la casa.

Una mujer que llega a la Aldea en busca del trabajo como madre asume dos roles dentro de la aldea, una como empleada y otro como madre de un grupo de niños. Esta diada de roles plantea ciertos interrogantes a SOS sobre el papel de la madre: ¿En qué momento se es madre en SOS?, ¿Qué determina que una mujer sea despedida? ¿Cómo pasar del rol del empleado al rol de madre? Si en una familia cualquiera no hay ningún tipo de formación para ser madre ¿Hay qué pensar un proceso formativo? ¿Cómo lograr que una mujer que no tiene hijos vea a los niños de una casa SOS como si fueran los suyos?

Durante un buen período esta imagen y roles se amalgaman "...casi nadie era mamá, pues no había apersonamiento de ese papel, esto era ante todo un trabajo y en esa medida la permanencia en la aldea era circunstancial. Hasta ese momento no veía a mis compañeras comprometidas con esta labor; las veía más bien amargadas, lo cual tenía que ver con que estuvieran aquí más por un trabajo que se consideraba seguro, ya que vivir aquí representaba tranquilidad en el sentido de estabilidad y vivienda para nosotras y nuestras familias de origen (Muñoz R. , Sin publicar)"

Otros perfiles eran las personas que asumían los talleres o el mayordomo de la Aldea

"En la mañana yo asistía a un taller, había varios, lavandería, modistería, carpintería, mantenimiento, huerta entre otros. Yo iba al de mantenimiento, allí aprendí muchas cosas y conocí a José Estupiñán, él era el mayordomo de la aldea, era un hombre mayor, pero que en cuestión de arreglos era un especialista, nos enseñó mucho durante todo aquel tiempo, a arreglar estufas, rieles, plomería, electricidad, etc. Y mientras él se esforzaba por enseñarnos, nosotros buscamos hacer del taller un lugar para mamar gallo. Era en la práctica donde "Estupi", como le decíamos de cariño, nos enseñaba, en una casa se dañaba algo y él nos llevaba allí y nos explicaba cómo arreglarlo."

"Ernesto era una persona muy chévere, él tenía por costumbre decirles a los muchachos que visitaban a la biblioteca que le regalaran dibujos,

los cuales pegaba en las paredes de la biblioteca o debajo del vidrio de su escritorio, allí hubo una verdadera exposición de obras de arte. Por allí desfilaron dibujos de mi hermano, quien había devorado los textos de Emilio Salgari y de donde había sacado un dibujo de un buque pirata, el cual él pinto a lápiz en tonalidades de grises y que para su conservación había lacado, ese fue uno de los dibujos más ovacionados por quienes visitaban la biblioteca." (Hernandez Toro, 2009)

Las personas que son referencia están determinadas por los afectos que se construyen y son puntos de perspectiva en las historias, que cada uno tiene y la manera como son descritas permite observar formas de relaciones desde el afecto y las ausencias. La memoria como fuente de posibilidades está dada desde lo vivido y de la posibilidad de enunciarlo como posibilidad de no repetición:

"¿Qué cosa de su historia no le gustaría volver a repetir? La verdad el golpe más duro en la vida de uno es perder a su papá y ya ese golpe de la vida, tan mío, no saber que era mamá y papa a los cuatro años... lo que no me gustaría sería perder otra persona, así a una edad que uno ya tiene conciencia." (JCU, Jóven SOS, 2010)

Siguiendo a Paul Ricoeur (2004): "...cuando la afectación está presente y la cosa ausente, uno se acuerda de lo que no está presente", el pasado se torna en ausencias presentes, el presente se hace movimiento "cambia sin cesar y surge sin cesar" ... "el presente crea sentido" a partir de un pasado ausente, su resignificación define la forma como proyectamos el futuro en presente.

De la misma manera los "cambios"⁴⁵ de la mamá afectan la vida de los jóvenes.

La primera semana era muy bueno y todo, ya después uno se va aperezando, ay que pereza levantarme a las cinco de la mañana, yo no tengo claro, porque llego una nueva mamá, a nosotros nos cambiaron de mamá muy ligero, entro como al mes una nueva mamá que venía de otra institución y que tenía mucha experiencia, entonces la mandaron para allá porque nosotros éramos los más grandecitos, cuando eso en la Aldea habían abiertas solo ocho casas, faltaba la dos y la diez, las otras tenían entre ocho y nueve niños. (LM, Jóven SOS, 2010)

La institución se presenta como una oportunidad para el desarrollo de capacidades, de igual forma el salir y regresar supone asumir el costo de los

⁴⁵ Es necesario tener presente que la personas que asumen el rol de madre tienen el rol de trabajadora por lo cual al terminarse de manera unilateral o de común acuerdo el vínculo laboral se dan cambios que afectan las dinámicas

comentarios, no es fácil dejar que otros hablen de dichas oportunidades que tienen unos y otros no:

“Que no me gustaría volver a repetir... tal vez como ese desorden que tuve en mi juventud, porque no quería hacer nada, no quería estudiar, aunque estaba en la aldea yo no quería hacer nada, me fui de la aldea, pues no quisiera volver a irme, como a no querer hacer nada... porque a veces perdí la confianza de muchas personas que estaban cerca de mí entonces esto generó que... muchas de las personas que más quería ya decían: esta niña no pude hacer nada, entonces por eso no me gustaría volver a eso, quiero que ahora tengan como otra expectativa mía” (LMC. Jóven SOS , 2010)

El proyecto de vida está sujeto a la tensión entre lo que la institución configura y lo que ellos y ellas desean, si bien Aldeas considera que estas proyecciones de vida están determinadas por una apuesta de familia se da, en tanto se cumpla con los requisitos de edad y el comportamiento. Aún así los proyectos adquieren movimiento mientras existan oportunidades y el desarrollo de capacidades de cada joven sean el marco de exploración y adopción al mundo cambiante del afuera. La familia y la institución están allí, pero con un nuevo compromiso, esta cambia al igual que ellos y ellas, su futuro se caracteriza por no querer repetir un pasado e intentar reinventar su futuro.

7.3.5 Familia e institución: ambivalencia de los proyectos de vida

Los inicios de construcción de los proyectos se inician mientras el joven se encuentra en la Aldea, y se da inicio a su construcción e implementación al momento de “salir”, este salir genera un sentimiento de ambivalencia:

“entonces una vez el director me llamó y me dijo: bueno Lucy usted el año entrante ya termina el bachillerato, vaya pensando que va hacer, porque usted ya es mayor de edad y aquí todavía está porque aquí están sus hermanos y no desbaratar la familia, pero hay que entender que hay que darle espacio para que vengan otros niños, entonces vaya pensando que va a hacer. Lo que él me dijo como que me tomo un poquito de sorpresa, por yo no había pensado en me tocaba irme, algún día tenía que irme, porque como yo veía la Aldea como mi hogar, pues yo me dije pues esta es mi casa y desde que llegue era mi casa, mi hogar” (LM, Jóven SOS, 2010)

Aunque las relaciones en SOS han ido cambiando, es posible observar diferentes momentos de las mismas, hubo tiempos en que los jóvenes que salían y como salían determinaba su futura relación con la aldea o su familia, en muchos

momentos y de acuerdo a la situación de cada joven su relación está definida por la madre SOS y sus hermanos de casa, pero cuando ella se retira y los hermanos han egresado no es posible tener una relación familiar estable, muchos de los jóvenes regresan en busca de recuerdos y caras conocidas, en busca del hogar, pero éste lugar ya no es en la casa a la cual fue asignado o en la que creció, ahora el eje es la aldea en general, otra casa, otra madre, otra tía.

Para la institución el definir quién no es y es egresado, no es un problema, el cual se define por la responsabilidad que tiene con el joven, al terminarse esta se inicia el paso a la independencia, durante la historia de la aldea se ha buscado utilizar diferentes nombres para designar a estos jóvenes, fugados, egresados, exaldeanos, independizados; la razón de encontrar un palabra para clasificarlos no ha sido algo simple, ya que sea el termino que se utilice siempre quedara en vilo el preguntarse: ¿Si esos jóvenes tuvieron familia? Si la respuesta es afirmativa, no hay duda, son hijos de tal madre SOS y pertenecen a una casa. Pero si es negativa es el proyecto SOS el que queda en tela de juicio.

¿Qué hacer? ¿Reconocer simplemente que SOS es una institución de protección? o ¿Decir que hacen parte de una familia? o ¿Las dos?, sea cual fuere la decisión que se tome será necesario reconocer que estos dos mundo están allí, que es necesario que exista la institución como marco que asegure a estas familias, madres y niños, las condiciones necesarias para configurar sus vínculos familiares, en términos de Michelet Barret (1991) "la fantasía de la familia idealizada influye en el tejido de la existencia social, brindando al mismo tiempo un agregado en extremo significativo, dominante y unificador de sentido social. Es muy posible que el niño de diez años de edad de nuestro tiempo que ingresa a una institución de régimen de internado, ya sea un hogar infantil o una escuela privada, se enfrente a una organización dividida en unidades familiares conscientes de sí misma, con padres al frente del hogar y pseudohermanos. Opiniones ilustradas insisten en la conveniencia de recrear o emular el ethos de la vida familiar para lograr una educación adecuada".

Este emular supone que la sociedad en la cual los jóvenes desarrollan sus proyectos de vida está determinada por su vida familiar, para el caso de los jóvenes tienen experiencias de dos mundos familiares: el de origen (que se perdió) y la familia SOS. Su proyección familiar y su proyecto individual estará sujeto a como la configuren y la concreten en su vida afectiva, lo cual solo podrá valorarse en estudios que indaguen por la eficacia del modelo o en comparación con otros jóvenes que hayan salido de ambientes parecidos de los cuales provienen.

Bibliografía

- AA. (20 de junio de 2010). Joven SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Aldeas Infantiles SOS. (1990). De la tía SOS.
- Aldeas Infantiles SOS. (1990). *El papel del director en la aldea*.
- Aldeas Infantiles SOS. (1990). *Papel de la madre SOS*. Bogotá.
- Aldeas Infantiles SOS. (1991). *El proceso de formación de los niños y jóvenes*.
- Aldeas Infantiles SOS. (mayo - junio de 2001). Informativo SOS. *Informativo SOS(1)*.
- Aldeas Infantiles SOS. (s.f.). *El padre biológico, la figura paterna y el director*.
- Aldeas Infantiles SOS. (s.f.). *El papel de los hermanos en la Aldea SOS*.
- Aldeas, I. S. (2003). *Manual de Aldeas Infantiles SOS*. Bogotá: Aldeas Infantiles SOS.
- Aries, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- Barret, M., & McIntosh, M. (1991). *Familia Vs sociedad*. Bogotá: Tercer mundo editores.
- Berman, M. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI.
- MB. (15 de Junio de 2010). Joven SOS egreso aproximadamente en el año de 1979. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Betancourt, D. (2004). (Universidad Pedagógica Nacional) Recuperado el 1 de octubre de 2013, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>
- Blanco, M., & Pacheco, E. (Octubre - Diciembre de 2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de población*, 9.
- Boswell, J. (1999). *La misericordia ajena*. muchnik editores.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo.
- Cardenas Palermo, Y. (2009). Memorias de juego y juguetes: otras formas de hacer historia de la infancia. En *Las luchas por la memoria*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- SC. (16 de julio de 2010). Joven SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- FC. (10 de Julio de 2010). Joven SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- LMC. (15 de Julio de 2010). Joven SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Mause, L. (1982). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza.

- Della Mirandola, G. (s.f.). Recuperado el 23 de febrero de 2012, de <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/pico.htm>
- Dickens, C. (s.f.). *Oliver Twist*. Barcelona: Circulo de lectores.
- Donzelot, J. (1998). *La policia de las familias*. Pre-textos.
- Dueñas Vargas, G. (1997). *Los hijos del pecado. ilegitimidad y vida familiar en la Santa Fe de Bogotá colonial*. Bogotá: editorial Universidad Naciocional.
- Elias, N. (1998). *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Grupo editorial norma.
- Erazo Caicedo, E. D. (2006). *Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil interacciones en Pereira y Dos quebradas*. Manizales: CINDE.
- Escobar, m. R. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985 - 2003*. Universidad Central.
- AF. (10 de junio de 2010). Joven SOS, egreso aproximadamente en el año 1986. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Foucault, M. (2013). Recuperado el 13 de Septiembre de 2013, de http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mari/Archivos/HTML/Foucault_ilustracion.htm
- Freud, A., & Burlingham, D. (1944). *Niños sin familia*. Barcelona: Paideia.
- Freud, A., & Burlingham, D. (1944). *Niños sin hogar*. Buenos Aires: Ediciones Iman.
- García Canal, M. I. (2016). Recuperado el 15 de octubre de 2016, de http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/022_17.pdf
- Gastron, L., & Lacasa, D. (2009). Recuperado el 15 de octubre de 2013, de http://www2.supsi.ch/cms/cevi/wp-content/uploads/sites/6/2014/01/PyS_2009.pdf
- Gmeiner, H. (1953). *Las Aldeas Infantiles SOS*. Italia: Fotolito longo bolzano.
- Goffman, E. (2004). *Internados. Ensayo sobre la situación de los enfermos mentales*. Amorrortu editores.
- AG. (4 de junio de 2010). Director de al aldea 1974 a 1984. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Guatava, C. (15 de junio de 2010). Jovén SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Hernández Toro, R. (2004). *Ambiente familiar y niñez institucionalizada*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hernandez Toro, R. (23 de junio de 2009). (R. Hernández Toro, Entrevistador)

- Hernández Toro, R. (2010). *Casa de refugio, instrucción y beneficencia. Emulación de la vida en familia de niños y niñas abandonados en el siglo XIX (1830 a 1900)*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- Ibañez, J. (1997). *Por una sociología de la cotidianidad*. Mexico: Siglo XXI.
- ICBF. (1976). *Las instituciones como servicio de bienestar al menor*. Bogotá.
- Jiménez Becerra, A. (2010). Disimiles fronteras entre la infancia y la juventud. En A. Jimenez Becerra, *Infancias contemporaneas*. Bogotá: Fundación Universitaria los Libertadores.
- Jiménez Becerra, A. (2008). *Memoria, historia y escuela*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- Jiménez Becerra, A. (2012). *Emergencia de la infancia contemporanea. 1968 - 2006*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- Kant, E. (1986). Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración? *Revista Argumentos*(14).
- Lleras Acosta, C. A. (1923). *Cuestiones y obras sociales*. Bogotá: Imprenta de Juan Casis.
- Londoño, R., & Restrepo, G. (1995). *Diez historias de vida "Las Marías"*. Bogotá: Fundación social.
- Mannheim, K. (1978). *Diagnostico de nuestro tiempo*. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Margulis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En *Viviendo a toda. jóvenes culturales y nuevas sensibilidades*. Universidad Central - Siglo del hombre editores.
- Margullis, M., & Urresti, M. (s.f.). Recuperado el 1 de octubre de 2013, de http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf
- Margullis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En H. Cubides, M. C. Laverde Toscano, & C. E. Valderrama, "*Viviendo a toda*" *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (págs. 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Merton, R. (2002). *Teoria y estructuras sociales*. Mexico: Fondo de cultura económica.
- LM. (10 de junio de 2010). Joven SOS egresó aproximadamente en el año 1977. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Molina Derteano, P. (junio de 2013). Recuperado el 28 de octubre de 2016, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-56282013000200009&lng=es&tlng=es.
- Molina Derteano, P. (julio - diciembre de 2013). Recuperado el 25 de octubre de 2013, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-56282013000200009

- Mosquera, D. (2010). *Algunas reflexiones de mi quehacer como madre SOS*. Bogotá: Aldeas Infantiles SOS Internacional.
- Muñoz, G. (2011). Recuperado el 15 de octubre de 2013, de <https://maestriaeduca.files.wordpress.com/2011/11/mediaciones-culturales.pdf>
- Muñoz, R. (25 de junio de 2010). Madre SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)
- Muñoz, R. (s.f.). *Sr madre propia y ser madres SOS*. Bogotá.
- ONU. (1963). *asistencia a los niños en instituciones*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- ONU. (1963). *Niños privados de un medio familiar normal*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- Paez Morales, G. (1990). *Ser niño en Colombia. Elementos de sociología de la infancia*. Bogotá: UNICEF.
- Pérez Pérez, T. (1994). *Pedagogía de la cotidianidad*. Bogotá: CINDE - UPN.
- Plum, W. (1976). *Relatos obreros sobre los comienzos del mundo laboral moderno*. Alemania.
- Rámirez Rodríguez, M. H. (2006). *De la caridad Barroca a la caridad ilustrada: las mujeres, el genero y la pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos XVII y XVIII*. Bogotá: Unibliblios.
- Ricoer, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de cultura economica.
- Rodrigué, E. (1965). *Biografía de una comunidad terapeutica*. Buenos aires: Editorial universitaria de Buenos Aires.
- Rousseau, J. J. (1978). *Las confesiones*. Estados Unidos de America: Editorial Cumbre.
- Schutz, A. (1964). *Estudios sobre teoria social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Serrano Amaya, J. F. (2003). *saber joven: miradas a la juventud bogotana, 1990 - 2000*. Bogotá: alcaldía Mayor de Bogotá - Universidad Central.
- Torres Carrillo, A., & Torres Azorca, J. C. (Enero de 2000). Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. *Folios - Revista de la Facultad de Humanidades de la UNiversidad Pedagogica Nacional*.
- Torrilo, D. (2004). Recuperado el 13 de Octubre de 2013, de http://secyt.presi.unlp.edu.ar//cyt_htm/ebec07/pdf/torillo.pdf
- JCU. (16 de julio de 2010). Joven SOS. (R. Hernández Toro, Entrevistador)

Valenzuela, J. M. (1998). Identidades juveniles. En H. Cubides, M. C. Laverde Toscano, & C. E. Valderrama, *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (págs. 38-45). Bogotá: Universidad Central - Siglo del Hombre Editores.

Weber, M. (1997). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.